



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

EL NACIONALISMO JAPONÉS:
ANÁLISIS DE SU CONTRIBUCIÓN PARA FORJAR UNA POTENCIA
ECONÓMICA EN LA POSGUERRA

TESIS

*QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LIC. EN RELACIONES INTERNACIONALES*

PRESENTA

NOEMI BECERRIL CASTAÑEDA

DIRECTOR DE TESIS

DR. ALEJANDRO CARLOS USCANGA PRIETO



Ciudad Universitaria, D.F. 2015





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

<i>INTRODUCCIÓN</i>	1
<i>CAPÍTULO I El concepto de nacionalismo</i>	7
1. <i>Aproximaciones al nacionalismo</i>	7
1.1. <i>Identidad</i>	7
1.2 <i>Nación</i>	9
1.3 <i>¿Qué es el nacionalismo?</i>	11
2. <i>Evolución del nacionalismo</i>	24
2.1 <i>Nacionalismo como un concepto multidimensional</i>	26
2.2. <i>Formas de nacionalismo</i>	28
2.3. <i>Nacionalismo en el Siglo XXI</i>	33
3. <i>El Nacionalismo en Japón</i>	37
<i>CAPÍTULO II</i>	42
1. <i>Nacionalismo japonés (singularidad japonesa)</i>	42
1.1 <i>Nihonjinron</i>	44
2. <i>Orígenes históricos-religiosos del nacionalismo japonés</i> ..	47
2.1 <i>Renovación: era Meiji</i>	49
2.2 <i>El esplendor nacionalista (1905-1945)</i>	62
2.3 <i>El principio de la era Shōwa 1926-1989: la “Paz Ilustrada”</i>	65
2.4 <i>Japón en la Segunda Guerra Mundial</i>	66
3 <i>La herencia extranjera</i>	67
3.1 <i>Nacionalismo Post Segunda Guerra Mundial</i>	69
<i>CAPÍTULO III</i>	73
1. <i>Renovación y crecimiento nacionalista de una potencia económica mundial</i>	73
1.1 <i>Transformación socioeconómica</i>	75



<i>1.2. La expansión económica (60's).....</i>	<i>76</i>
<i>2. Desarrollo japonés frente al mundo.....</i>	<i>80</i>
<i>2.1 Japón ante el auge asiático. Un ejemplo en la región.....</i>	<i>86</i>
<i>3 Nacionalismo en el Japón contemporáneo.....</i>	<i>88</i>
<i>3.1 Cultura tradición y modernidad.....</i>	<i>93</i>
<i>CONCLUSIONES.....</i>	<i>96</i>
<i>ANEXO I GLOSARIO.....</i>	<i>101</i>
<i>ANEXO II Constitución de 1889.....</i>	<i>106</i>
<i>ANEXO III Cuadro Comparativo.....</i>	<i>109</i>
<i>Fuentes de Consulta.....</i>	<i>110</i>



INTRODUCCIÓN

El sistema internacional se ha transformado de manera radical desde el siglo XX, el mismo Estado se ha visto rodeado por procesos de cesión de poder, ya sea en ámbitos económicos y políticos como en procesos sociales y culturales; en cierto sentido, perdió su “exclusividad” en la determinación de la organización de la política global, al igual que en la representatividad ante su propia sociedad.

En especial, desde finales de las grandes guerras mundiales y el periodo de la guerra fría hasta hoy, la rigidez de las ideologías fue en descenso, y el pragmatismo de los Estados se transformó en una forma de supervivencia ante el surgimiento de nuevos actores en el escenario internacional, de forma que conceptos establecidos, como el pluralismo, diversidad, identidad y globalización cobraron pronto relevancia en la dinámica de los estudios internacionales, conduciendo a las diversas disciplinas que abordan este tipo de temáticas a ampliar su espectro de análisis para dar una visión interdisciplinaria más *ad hoc* a la realidad mundial.

Junto con una nueva visión de la realidad internacional se encuentran problemáticas como la dialéctica de la globalización, el debilitamiento del significado de fronteras, homogeneización de principios y valores, la reafirmación de lo local al interior de los Estados y la revalorización de los nacionalismos sin la carga ideológica pero con un sentido de pertenencia ante el vacío que causa la globalización.

Los nuevos fenómenos internacionales se encuentran en una búsqueda material y teórica constante de un lugar en la dinámica global. En este sentido, el Estado del Siglo XIX ante los cambios económicos, sociales y culturales, modifica su papel y reordena su estructura para responder eficazmente a los retos que le impone una sociedad cada vez más compleja, transnacionalizada y al mismo tiempo sofisticada, preparada para cuestionar la política estatal. En este caso, los gobiernos dirigen su atención al interior del Estado en su necesidad de entender los cambios sociales desde la perspectiva de la mediatización de la cultura.

No obstante, los Estados con índices de alto nivel de desarrollo han llegado a una etapa en la cual es difícil determinar si las metas alcanzadas logran satisfacer el proyecto nacional o si es necesario revalorar la flexibilidad con la que se han asumido los costos del desarrollo industrial y del bienestar social existente, es decir, todas las reivindicaciones de grupos sociales y culturales, -que en cierto momento histórico estuvieron determinadas por necesidades económicas- ahora tienen un impacto sobre la estabilidad nacional, junto con los efectos de factores exógenos en el nuevo orden internacional, por lo que estos Estados están en constante reacción ante todo tipo de cambio en el contexto de la globalización y otros factores, haciéndose necesaria la definición de la política exterior estatal en términos de la redefinición de los valores universales.

En este contexto globalizado, aún está vigente el concepto de nacionalismo, que implicar el sentimiento de pertenencia hacia un colectivo social conocido como nación; siendo éste el punto de partida para comprender el caso específico del nacionalismo japonés.

El sentimiento de pertenencia, que con frecuencia se asocia a la figura del Estado-Nación es -por mucho- anterior a él, presentándose desde la antigüedad en grupos sociales más simples, tales como las tribus o los mismos clanes. Esta asociación históricamente data de la creación de los Estados Nación en 1648, como consecuencia de la paz de Westfalia, la cual pondría fin a la Guerra de los 30 años, y que daría origen a las formas de organización social que hoy conocemos como el Estado moderno.

Todas aquellas nuevas estructuras sociales concentraron alrededor de sí mismos el sentimiento de identidad y pertenencia al colectivo social; en primer lugar, el símbolo de identidad de los Estados era el rey, posteriormente, con el poder o hegemonía de la clase burguesa, la identidad fue cedida a manos del pueblo, quien haría del nacionalismo el principal impulso para desafiar el orden impuesto hasta entonces.

Dicho esto, muchos autores consideran al Siglo XX como el Siglo del nacionalismo por excelencia, sin embargo, es preciso reconocer que muchos de

sus detonantes tuvieron orígenes un siglo antes, durante la etapa del auge colonial de las principales potencias mundiales de la época. En resumen, los sentimientos nacionalistas de las potencias las llevaron a la construcción de grandes imperios, reduciendo el número de Estados existentes hasta entonces; dichos intereses imperialistas conducirían a la Primera Guerra Mundial, en medio de la cual, las colonias reavivarían –o bien crearían- sus respectivos nacionalistas y a fraguar su posterior emancipación.

Desde 1868 Japón se unió rápidamente a la dinámica de la modernidad; motivado por su rivalidad con el Europa y América en una constante lucha por mantener su independencia, al final se decidió por adaptar ciertos principios de éste, e incorporó innovaciones institucionales de las potencias de la época al mismo tiempo que se hizo parte del intercambio económico internacional; que no sólo le permitió la industrialización, sino que también involucró a la sociedad en un proceso de construcción de identidades necesarias para la definición de una nación, unida y congruente con sus principios.

Japón era uno de muchos países involucrados en la dinámica de cambios globales económicos, pero principalmente sociales. A pesar de las crisis sufridas dentro y fuera del país, se convirtió en un referente inmediato de desarrollo y éxito en el escenario internacional, ya sea como potencia económica o como ejemplo de sociedad, con una amplia gama de valores ancestrales, gran desarrollo, y por tanto convirtiéndose en gran ejemplo a seguir no sólo en el ámbito asiático.

Posterior a la Segunda Guerra Mundial (SGM) y una vez iniciada una nueva etapa del proceso de descolonización que llevaría al nacimiento de nuevos Estados, aparecieron los nuevos nacionalismos. De esta forma, quizás se pueda entender por qué el Siglo XX representa un escenario ideal para la explicación y ejemplificación de dos fuerzas que se muestran características dentro de cualquier nacionalismo, no escapando a ello, el caso japonés.

En este tenor, la hipótesis del presente trabajo se plantea como sigue: *El nacionalismo japonés en el contexto de finales de la Segunda Guerra Mundial fue el catalizador de la recuperación del país, transformándolo radicalmente de un*

Estado militar en uno tecnológico y comercial, para así llegar a convertirlo en una potencia económica mundial.

Después de la derrota en la SGM, Japón empezó a involucrarse en la dinámica internacional; la unidad, la idea de grupo, la continuidad, la moral, la emoción y el nacionalismo fortalecieron a la nación. En contraste de los países europeos o norteamericanos que detentaban una ideología individualista.

El nacionalismo Japonés hace referencia a una serie de ideas patrióticas, una ideología que combina elementos nacionalistas, filosóficos, culturales, religiosos económicos y sociales. Se encuentra ampliamente ligado al nacionalismo cultural, -que en esencia le da contenido-. Sólo la nación puede garantizar el funcionamiento del Estado.

También es el resultado de la explotación tanto de figuras simbólicas como elementos ancestrales; una combinación de historia y mitos que le proveen a la nación fuertes pilares ideológicos a una sociedad que suscribe su cosmovisión a través de elementos y costumbres básicos, dándose así, una idea nacionalista dentro del pueblo japonés.¹

Es por ello que el estudio de las características del nacionalismo japonés se liga con las Relaciones Internacionales en el análisis de las interacciones multiculturales, nacionales e identitarias donde diferentes fuerzas ideológicas se mantienen vigentes en un mundo globalizado que busca la aparente unificación.

La unidad nacional del pueblo japonés a partir de su derrota en la SGM le ha permitido tener cierta homogeneidad, continuidad expansionista a través del consejo y las inversiones y una ausencia de conquistas por parte de los países vecinos y potencias extranjeras.

Esta fuerza con la que dichos elementos han interactuado a lo largo de su historia, varía debido a diversas presiones, tanto al interior como al exterior, no obstante, esta exaltación de lo nacional es un elemento que tanto en manos de líderes políticos como del pueblo en general es parte del discurso japonés.

¹ Cfr. S/A, *Japón y los límites del nacionalismo*, [en línea], *Particularidades del nacionalismo japonés*, URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/cortes_m_mr/capitulo3.pdf (consultado 15/07/14)

La institución imperial nacionalista japonesa, es indudablemente una de las más antiguas en nuestros días, ha sufrido numerosas modificaciones a través de su historia, pues la evolución social así como la del contexto internacional han demandado su reajuste y revaloración. La fuerza que dicha institución aporta a la nación japonesa es innegable, es por ello que la imagen del emperador siempre ha sido utilizada en beneficio del engrandecimiento y la cohesión nacional a lo largo de diferentes momentos de la historia.

A través del uso constante de las figuras culturales y las alegorías históricas Japón logró fundamentar una idea expansionista principalmente hacia el Océano Pacífico, es decir, al Sud-este Asiático. Sin embargo, su capacidad expansionista no prosperó una vez puesta sobre la mesa la rendición de Japón en 1945. Esta estructura histórica del imperialismo japonés, fue eliminada de forma tajante por las fuerzas aliadas con las condiciones de rendición.

Dos décadas después de su derrota en la SGM, con la intensificación de la Guerra Fría, nuevos grupos nacionalistas anti-occidentales, formados por una generación que no había vivido los horrores de la SGM, revivieron los ideales de supremacía y singularidad japonesa, ante el resto del mundo. Pronto, los líderes japoneses perdieron el interés en el ala militar para enfocarse en la competitividad económica, abriendo así, nuevas dimensiones a la ideología nacionalista.

El nacionalismo se transformó adoptando para sí principios e ideales económicos con el fin de elevar nuevamente al país asiático como una potencia, los japoneses comenzaron a considerar que, para lograr la estabilidad y distinción nacional, había que dar prioridad a las cuestiones económicas.

La presente investigación ofrece una base conceptual y analítica para la evaluación de las principales características del nacionalismo japonés, partiendo de la premisa de que no existen generalidades en cuanto al concepto sino que éste se desarrolla de forma *sui generis* en todos los casos. De manera tal que su estudio retoma fuerza e importancia para las Relaciones Internacionales en cuanto a que explica las bases sociales del éxito del desarrollo económico, político y en otros ámbitos de un Estado.

En el primer capítulo de ésta investigación se hará un breve esbozo de la concepción del nacionalismo, sus principales características y tipologías, haciendo uso de algunos otros conceptos que el propio termino de nacionalismo puede implicar, como “identidad” o “nación”, construyendo a partir de éstos, una concepción propia que se muestre operativa para el análisis del caso japonés.

En el segundo capítulo se explorará la particularidad del nacionalismo japonés, sus orígenes desde la época aislacionista hasta la era *Meiji* y la ocupación estadounidense así como sus estragos y herencia.

Finalmente, en el tercer capítulo se analizará la transformación de Japón en un imperio económico -que si bien no es considerado como primera potencia, si como un ejemplo de crecimiento en la región asiática- y su desarrollo actual frente a otras potencias, haciendo énfasis en las características del nacionalismo japonés con contribuyeron en su ascenso.

CAPÍTULO I El concepto de nacionalismo

1. Aproximaciones al nacionalismo

Antes de analizar el concepto de nacionalismo, es necesario abordar algunos otros conceptos relacionados con el, como identidad y nación.

1.1. Identidad

La identidad es definida por el autor Héctor Díaz Polanco como *“Las normas, usos, costumbres, símbolos, cosmovisiones y lenguajes que conformaban distintos sistemas culturales, marcaban la diferencia o las fronteras entre las sociedades. Las tensiones o conflictos entre los grupos se daban en tanto debían compartir un mismo hábitat, disputar recursos, intercambiar bienes de algún tipo, etc.”*²

El sentimiento de pertenencia que desarrolla el ser humano tiene su origen en la agrupación social a la que pertenece; dichas agrupaciones van desde estructuras simples tales como las tribus o clanes y ha garantizado no sólo la supervivencia de los individuos que conforman el grupo social, sino la existencia de elementos diferenciales de un grupo social frente al otro.

Con el surgimiento de estructuras sociales más complejas como el Estado-Nación, las características de la identidad toman sus propios matices, volviéndose tan diversas como las formas de organización en las que se desarrollan.

El nacionalismo, hace referencia a un sentimiento de identidad o pertenencia hacia un grupo social establecido como Estado-Nación, es por esto que es importante comprender el concepto, para esto Amartya Sen, nos dice que la identidad es un sentido de pertenencia bastante fuerte y excluyente a un grupo que puede, en muchos casos, conllevar una percepción de distancia y de divergencia respecto a otros grupos³.

² Héctor Díaz Polanco, *Elogio de la Diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*, México, Siglo XXI, 2006, pp. 13-15.

³ Cfr. Amartya Sen, *Identidad y violencia. La ilusión del destino*, Madrid, Katz Editores, 2008, pp. 25-26.

En resumen, el término de identidad tiene varias acepciones:

- a) puede entenderse como el señalamiento de todas aquellas características que permiten a un objeto distinguirse de los demás, características que además deben preservarse a través del tiempo⁴.
(Luis Villoro)
- b) reconocimiento recíproco de las diferencias entre los miembros de la sociedad.
- c) sentimiento de pertenencia
- d) normas, usos, costumbres, símbolos, cosmovisiones y lenguajes que conformaban distintos sistemas culturales.
- e) líneas fronterizas entre las sociedades

Lo mencionado por Villoro en el inciso a) debe estar referido en la memoria histórica del pueblo al que identifican y además, ser la base para la construcción de sus instituciones, formas de comportamiento o cosmovisiones.

Es así que, la identidad -en sí- es percibida como una afinidad de las construcciones de un grupo, frente a las diferencias en las construcciones de otro, la cual es una explicación constructivista de cómo se constituye una visión común del mundo.⁵

De igual modo, la identidad remite a la existencia de singularidad, ya sea colectivamente o individualmente y en algunos casos, representa un elemento de seguridad interior, que aglutina las particularidades y equilibra las diferencias entre los miembros de un mismo grupo⁶.

En suma, la identidad es un sentimiento de pertenencia que caracteriza a un determinado grupo social, y lo diferencia frente a otro. Tales particularidades son

⁴ Cfr. Luis Villoro, *Sobre la identidad de los pueblos en Estado plural, pluralidad de culturas*, México, Paidós, 2002, p. 63.

⁵ Entiéndase por constructivismo que el verdadero aprendizaje humano se produce a partir de las construcciones que realiza cada persona para lograr modificar su estructura y conocimientos previos, con la finalidad de alcanzar un mayor nivel de complejidad, diversidad e integración frente al mundo. Modelo que mantiene a una persona, tanto en los aspectos cognitivos, sociales y afectivos del comportamiento. No es un producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción de estos dos factores

⁶ Cfr. Laura Morgenthaler García, *Identidad y pluricentrismo lingüístico. Hablantes canarios frente a la estandarización*, Madrid, Iberoamericana, 2008, p.124.

construidas y atribuidas por la misma entidad a la que distinguen, aquellas que conforman a la identidad de un determinado colectivo social pueden cambiar históricamente junto con la propia sociedad, la cual se construye y de construye debido al contacto con otras entidades y asimila otras características.

1.2 Nación

El concepto de nación proviene del latín *nascere* que significa nacer; de ninguna forma implica un sinónimo de país o Estado pues es antes que un concepto político, uno cultural. Refiere a las ligas o vínculos de un individuo o comunidad con el suelo donde nacieron, y en este sentido se encuentra más ligado al concepto de “patria”.⁷

Algunos autores, definen a la nación como una colectividad humana con rasgos comunes, propios y exclusivos, cuya voluntad general unifica a todos sus miembros y les permite establecer y desarrollar una vida política distintiva, que saque a la luz su identidad genuina, sus características más peculiares, su propio sentido de la existencia y de la vida.

La nación implica el reconocimiento de características distintivas de una colectividad humana frente a otra y nos remite a la existencia de un sentimiento de unidad o de identidad -como se desarrollada en el apartado anterior-.⁸

Asimismo, la nación es una formación histórica constituida por una matriz cultural que comprende la lengua, los usos, costumbres, tradición, mitología, la religión y la psicología común⁹. Sobre esto, tanto la nación como la cultura buscan mantenerse como una continuidad en la historia, de igual forma pasa eso mismo que se mencionaba respecto a las sociedades, igual.

Ninguna es una entidad estática, pues el contacto con otras sociedades y culturas tiene impacto en sus particularidades.

⁷ Concepto de Nación, La guía de Derecho (en línea) Dirección URL:<http://derecho.laguia2000.com/parte-general/concepto-de-nacion#ixzz3Ktvul39m> (consultado 25/11/14)

⁸ Cfr. Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, México, Porrúa, 2002, p. 681.

⁹ Cfr. Sofos. Grupo de Estudio y Trabajo Académico, Concepto de Nación, [en línea], [otraparte.org](http://www.otraparte.org), Colombia, URL: <http://www.otraparte.org/actividades/sofos/doc-sofos/doc-sofos-20100306.pdf>.(consultado 25/11/14)

Por su parte otros autores como Anthony Smith, ponen en conjunto tanto los elementos culturales de la nación, como los institucionales políticos; de esta forma la nación tiene un carácter etno-cultural y sus miembros se mantienen unidos mediante lazos familiares, historia común y lengua compartida, sin embargo, igualmente se encuentran bajo una comunidad social y política, basada en un territorio común un mismo lugar de residencia, derechos de ciudadanía y leyes comunes¹⁰.

En este sentido, el concepto de nación obedece a ideales de las elites en el poder; se relaciona con la noción de identidad nacional, pues ambos son usados para lograr ciertos fines o establecer un sistema de valores dentro de la sociedad.

En conjunto, los elementos que conforman el concepto de nación son:

- a) cultura compartida
- b) historia común
- c) cosmovisión
- d) lengua
- e) usos y costumbres
- f) normas de convivencia e instituciones sociales

El concepto ecléctico de nación que se propone para fines de la presente investigación –y tomando en cuenta los elementos anteriores- es: un colectivo social cuyos integrantes presentan un sentimiento de identidad y pertenencia respecto a diferentes elementos tangibles o intangibles que van desde la cultura, la etnia, la historia, el territorio, las instituciones y formas de comportamiento entre muchas otras características, cuya mera existencia permite la unión de esos miembros y la conducción del colectivo hacia un proyecto a futuro común.

¹⁰ Cfr. Anthony D. Smith, *Nacionalismo y Modernidad*, España, Editorial Akal, 2000, pp. 37-38.

1.3 ¿Qué es el nacionalismo?

El nacionalismo es un fenómeno social, político y cultural que se originó, aproximadamente en Europa por el siglo XIX. Sobre el tema, el autor Elie Kedourie nos presenta de forma bastante breve y concisa el origen del nacionalismo:

El nacionalismo es una doctrina inventada en Europa a principios del siglo XIX... la doctrina sostiene que la humanidad está dividida de manera natural en naciones, que las naciones son conocidas por ciertas características las cuales pueden ser determinadas y que el único tipo de gobierno legítimo es el auto gobierno nacional.¹¹

En lo anterior, se destaca el hecho de que el fundamento de nacionalismo sea la división de la humanidad en naciones, es una construcción de identidad cuyo objetivo principal es la formación de grupos cuyos sujetos se reconocen y se unen con la finalidad meramente de supervivencia, tanto individual como grupal.

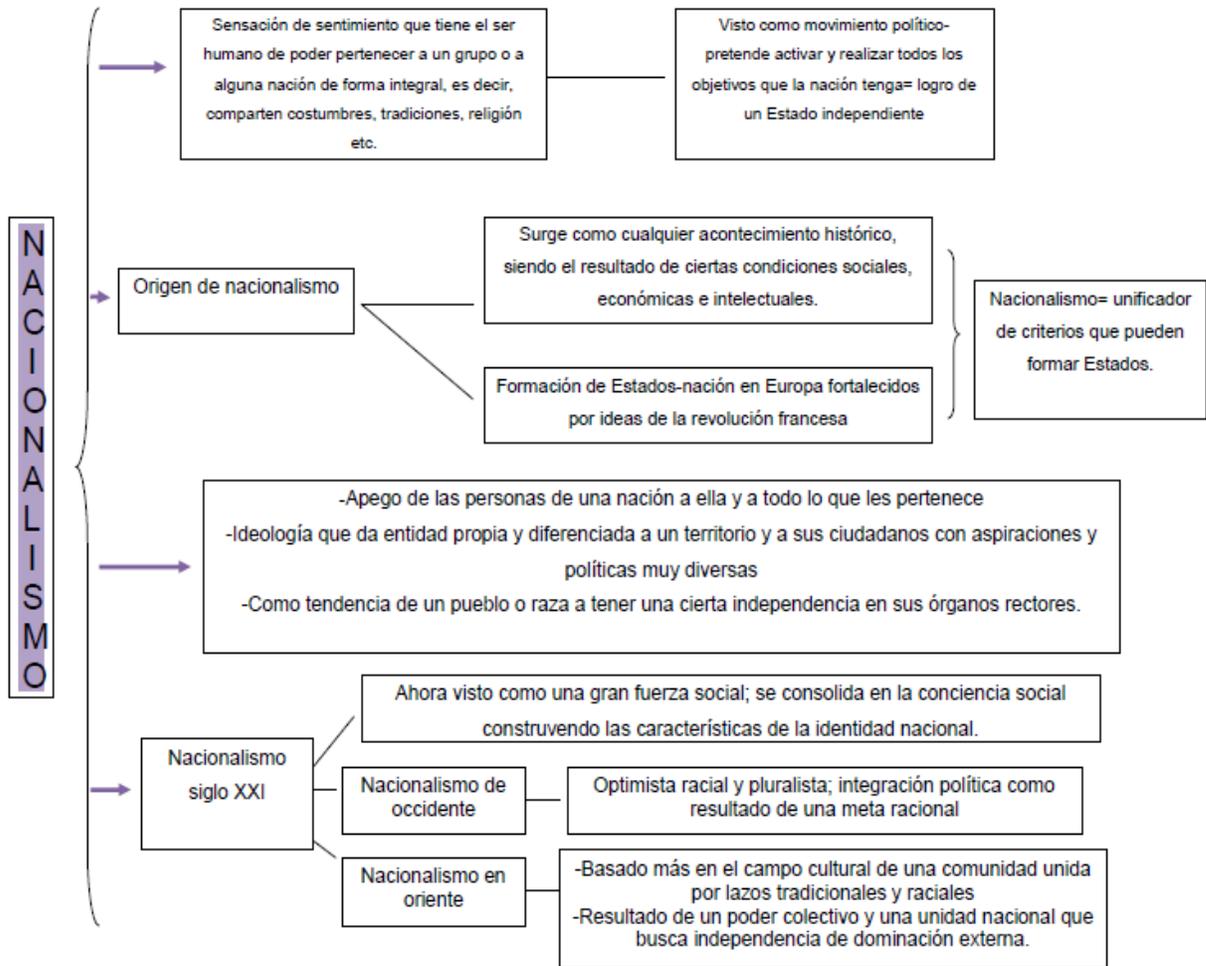
Así mismo, se aprecia un elemento que busca la diferencia entre las naciones; el autor hace referencia a las características únicas que determinan la no igualdad de las naciones, entendiéndolo como la implicación de las diferencias históricas, de valores aceptados, de cosmovisión, deidades religiosas, ritos, el lenguaje mismo, o de incluso la misma organización política, se hace referencia hacia las diferencias culturales. En otro sentido, se centra en las supuestas diferencias antropológicas entre una nación y otra, la diferencia de rasgos físicos así como el origen de dicha especie.

El nacionalismo representa la defensa y asunción de que un territorio determinado constituye en el ámbito en el que un colectivo humano, definido como una nación, ejerce su soberanía y, por lo tanto, es sujeto de derechos políticos colectivos.¹² (VÉASE ESQUEMA 1)

¹¹ Elie Kedourie, *Nacionalismo*. Madrid, Centro de estudios constitucionales, 1988, p.12

¹² Ignacio Álvarez Ossorio; Carlos Taibo, *Nacionalismo español, esencias, memoria e instituciones*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2007, pp. 79-80.

ESQUEMA 1. ORIGEN E HISTORIA DEL NACIONALISMO



FUENTE: Elaboración propia a partir de la información consultada en Elie Kedouie, Nacionalismo. Madrid, Centro de estudios constitucionales, 1988

Para antes del Siglo XVIII, el nacionalismo se había conformado como un movimiento específico, todos los Estados estaban fundamentados en vínculos religiosos o dinásticos (mejor conocido dentro del caso asiático), en el que sus ciudadanos debían lealtad a su iglesia, a la familia o al gobernante, claramente inmersos en el ámbito del pueblo, ciudad, tribu o en lo que fuese que estuvieran, la

gente extendía en raras ocasiones sus intereses al espacio que comprendían las fronteras estatales.¹³

Ejemplificando, el origen del nacionalismo como tal se da junto a la formación de Estados –Nación en Europa, y fueron propiamente fortalecidos por ideas de la Revolución Francesa¹⁴; su concepción ideológica fue tal que logro extenderse por todo el mundo, dejando así de ser meramente un concepto europeo.

En esta idea, el significado del nacionalismo era el de unificador de criterios que puedan formar Estados, aún si tenían poblaciones de diferentes orígenes; sin embargo, es con las guerras mundiales que los nacionalismos se vieron exaltados, pero aún más con el fin de la Guerra Fría. Todo conflicto interno de la mayoría de los países, eran las típicas luchas ideológicas entre comunismo y liberalismo, es ya hasta los años setenta, ya con gobiernos mejor establecidos, que las luchas internas de países que habían sido recientemente independizados, como ejemplo los asiáticos y africanos, es que empiezan a caracterizarse por ser nacionalistas, étnicos y religiosos.¹⁵

Algunos autores como Glen Saint Barclay o Luis Villoro, consideran al nacionalismo como la ideología predominante de los Siglos XIX y XX, pues durante estos siglos que éste tuvo mayores manifestaciones alrededor del mundo y no únicamente en Europa, en donde propiamente surgió el término¹⁶.

Por su parte, Ernest Gellner entiende el nacionalismo tanto como un sentimiento como un movimiento impulsado por el mismo, para este caso, el puede surgir debido a la violación a un símbolo de identidad de la nación, pero también debido a la búsqueda de la satisfacción de un proyecto común.

¹³ Cfr. S/A, *Nacionalismo*, Enciclopedia 1996, [en línea], Universidad del Valle de México, Dirección URL: <http://mural.uvm.es/martete/nacionalismo.html> (consulta: 15 /10/ 2012)

¹⁴ S/A, *Nacionalismo*, México, CEDS, 1965, p. 11

¹⁵ *Ibidem*. p 23.

¹⁶ Cfr. Glen Saint John Barday, *Revoluciones de nuestro tiempo, Nacionalismo del siglo XX*, Inglaterra, FCE, 1975, pp. 8-10.

Además, para el autor, el nacionalismo es una teoría de legitimidad política que prescribe que los límites étnicos no deben contraponerse a los políticos, y especialmente que no deben distinguir a los detentadores del poder del resto dentro de un Estado.¹⁷ Dicho concepto se relaciona con la noción de “identidad social”; da cohesión y unifica proyectos sociopolíticos. El concepto surge y se desarrolla dentro y gracias a los Estados Nacionales ya que sin ellos, sería casi imposible plantear la existencia de este concepto.

Ahí radica la importancia del concepto; actualmente las sociedades se transforman para adaptarse a un sistema económico mundial o global, que busca la desaparición de las fronteras entre los Estados Nacionales con el único propósito de satisfacer sus necesidades; lo que ha provocado la interrelación y dependencia del Estado-nación hacia entidades supra estatales ha puesto en tela de juicio la pertinencia de la estructura estatal y de sus bases ideológicas, es decir, del nacionalismo –entre otros-.¹⁸

Esta decadencia tiene su fundamento no en el hecho de buscar eliminar las fronteras entre los Estados Nacionales sino en la búsqueda de la desaparición de las diferencias culturales -ya sean pequeñas comunidades o grandes identidades nacionales-. Frente a la economía global dichas diferencias son irrelevantes y deben de ser suprimidas en favor de una cultura de consumo que domina las relaciones socio-económicas dentro de los Estados Nacionales.

Por lo general, este tipo de ideas nacionalistas, surgen entre pueblos que han sido colonizadas o invadidas, debido en gran parte, a que los nuevos gobiernos establecidos llegan a discriminar cultura y tradición, así como imponer un nuevo estilo de vida a la sociedad con la que generalmente no llegara a identificarse.¹⁹

¹⁷ Cfr. Ernest Gellner, *Naciones y Nacionalismo*, Madrid, Alianza, 2001, pp.13-14.

¹⁸ Cfr. Rudolph, Rucker, *Nacionalismo y cultura*, Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, 1977, p.11

¹⁹ Cfr. Karl Dutch. *El análisis de las Relaciones Internacionales*, México, Gernika, 1999, pp. 29-57

Durante la búsqueda de traer nuevamente la identidad a su país, el nacionalismo se va desarrollando en tres pequeñas fases claramente identificables:

1. Preocupación por recuperar lengua, historia, costumbres, tradiciones etc.
2. Se hace una transición del desarrollo cultural al político, en donde se considera que se debe pasar a la acción.
3. Se promueve una sociedad en contra del gobierno actual al que pertenecen, usando como principal estandarte, las diferencias étnicas, culturales y religiosas que los identifican como distintos de los miembros del resto del Estado²⁰.

Ante todo, el nacionalismo se caracteriza por ese sentimiento de un pueblo, sentimiento basado en un mismo origen, un lenguaje y religión comunes.

También puede ser visto desde tres distintas formas²¹:

- a) Como un apego de los naturales de una nación a ella y a cuanto le pertenece.
- b) Como una ideología que atribuye entidad propia y diferenciada a un territorio y a sus ciudadanos, en la que se fundan aspiraciones y políticas muy diversas.
- c) Como una aspiración o tendencia de un pueblo o raza a tener una cierta independencia en sus órganos rectores.

El nacionalismo es un concepto de identidad que puede llegar a ser experimentado en colectivo o en individual por distintos miembros ya sea de una nación, gobierno, sociedad etc.

Todo aquel que se considere nacionalista se esfuerza cada vez más en crear o sustentar una nación basada en varias nociones de legitimación política,

²⁰ Michel Brown, Owen Cote, *Nationalism and Ethnic Conflict*, Cambridge mass: International Security Reader 1997, pp. 29-30.

²¹ *idem*.

aunque muchas ideologías del tipo nacionalistas, derivan su desarrollo de la teoría “romántica” de la identidad cultural, mientras que muchos otros se basan en el argumento liberal de que la legitimidad política deriva del consenso de la población de una región.

Aquí es preciso percibir la diversidad de enfoques con los que el nacionalismo puede ser observado y evaluado, como un fenómeno que bien puede ser considerado como en constante cambio.

Desde el punto de vista histórico, las reivindicaciones nacionalistas se generaron a raíz de diversos avances tecnológicos, culturales, políticos y económicos. Las mejoras en las comunicaciones permitieron aumentar los contactos culturales más allá de su pueblo o su provincia. La extensión de la educación a los grupos menos favorecidos les permitió conocer sus particularidades y sentirse miembros de una herencia cultural común que compartían con sus vecinos, y empezaron a identificarse con aquella continuidad histórica de la comunidad.

La introducción de Constituciones nacionales y la lucha por los derechos políticos otorgaron a los pueblos la conciencia de determinar su destino como nación. Al mismo tiempo, el crecimiento del comercio y de la industria allanó el camino hacia la formación de unidades económicas mayores que las ciudades o provincias tradicionales.²²

Ahora bien, el nacionalismo, ya sea como doctrina y/o como movimiento político, es uno de los grandes factores determinantes de la vida cultural, política y social de este fin de siglo, y una de las claves interpretativas decisivas para entender nuestro futuro más próximo. Su carácter específico hace que se haya expresado como doctrina propia, o incluso poco a poco incorporado a las más variadas y opuestas ideologías, como la democrática o fascista.

²² Cfr. S/A, *Nacionalismo*, Enciclopedia 1996, [en línea], Universidad del Valle de México, Dirección URL: <http://mural.uvm.es/martete/nacionalismo.html> (consultado 15/07/14)

En muchas ocasiones el nacionalismo es una amenaza para la paz, un impedimento para el reconocimiento y respeto de los individuos, un claro “enemigo declarado de los derechos humanos” etc. aunque bien para muchos otros el nacionalismo es visto como algo positivo, como la mera expresión del derecho de autodeterminación de los pueblos, como una condición indispensable para poder disfrutar del derecho al reconocimiento y para el desarrollo de la cultura e identidad propias de un lugar específico; ante la uniformización técnica y económica, el nacionalismo significa la última posibilidad de mantener la diversidad y pluralidad de las formas de vida²³.

El nacionalismo implica posturas políticas radicales y/o extremistas que proclaman la hegemonía de una nación, cierta cultura, una etnia o incluso religión; por lo tanto el nacionalismo puede entenderse como la hegemonía de una cosmovisión, la cual busca de cierta forma la unión en la identidad de sus miembros -y lo logra en cierta medida- mediante la creación e imposición de una identidad nacional construida para satisfacer las necesidades políticas y de poder, que un grupo dominante.²⁴

Por lo general, este tipo de ideas nacionalistas, surgen entre pueblos que han sido colonizados o invadidos, debido en gran parte, a que los nuevos gobiernos establecidos llegan a discriminar cultura y tradición, así como imponer un nuevo estilo de vida a la sociedad con la que generalmente no llegara a identificarse.²⁵

Durante la búsqueda de traer nuevamente la identidad a su país, el nacionalismo se va desarrollando en tres fases claramente identificables.²⁶

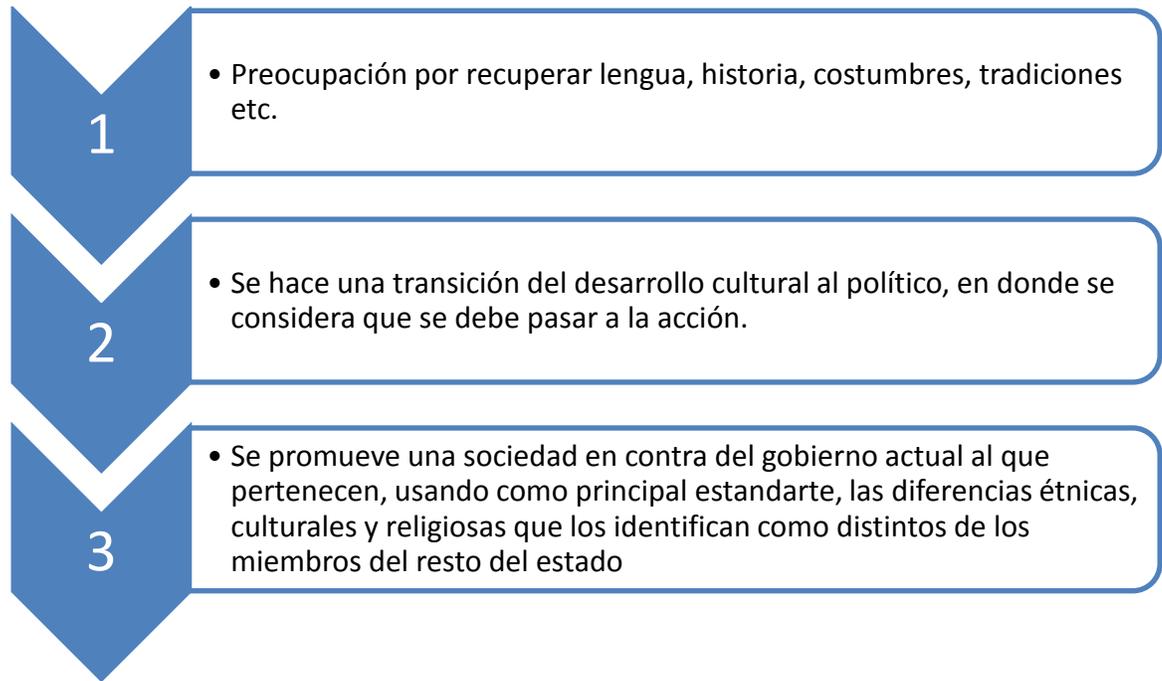
²³ Cfr. S/A, *Nacionalismo: en busca del concepto*, Documentos históricos, Dirección URL: http://caterina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/cortes_m_mr/capitulo1.pdf (consulta: 15/10/12)

²⁴ *Idem*.

²⁵ Karl Dutch. *Óp. Cit.* pp. 29-57

²⁶ Michel Brown, *Óp. Cit.* pp. 29-30.

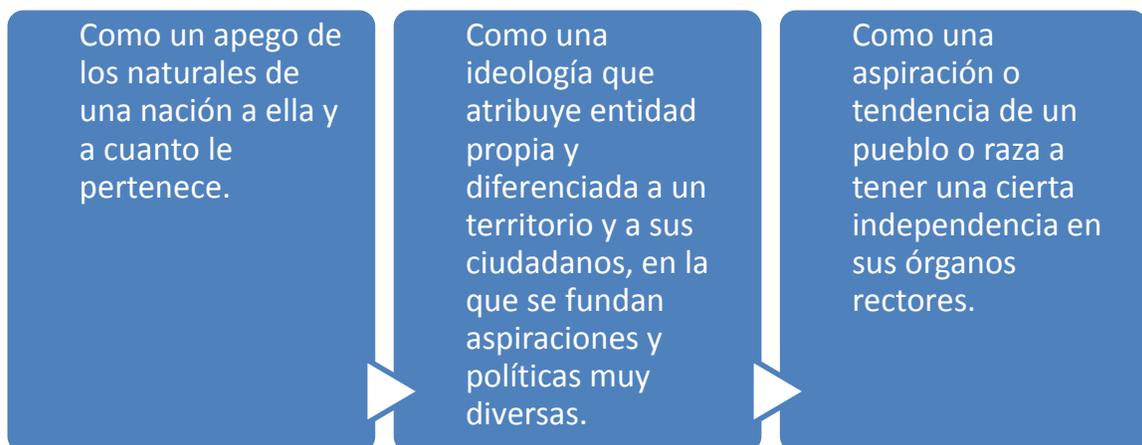
ESQUEMA 2. FASES DE DESARROLLO DEL NACIONALISMO



FUENTE: Elaboración propia a partir de la información consultada en S/A, *Nacionalismo: en busca del concepto*, Documentos históricos, Dirección URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/cortes_m_mr/capitulo1.pdf (consulta: 15 octubre de 2012) y Karl Dutch. *El análisis de las Relaciones Internacionales*, México, Gernika, 1999, pp 29-57

En este sentido, puede ser visto desde tres distintas formas²⁷:

ESQUEMA 3. FORMAS DE ENTENDER EL NACIONALISMO



FUENTE: Elaboración propia a partir de la información consultada en S/A, *Nacionalismo: en busca del concepto*, Documentos históricos, Dirección URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/cortes_m_mr/capitulo1.pdf (consulta: 15 octubre de 2012), Karl Dutch. *El análisis de las Relaciones Internacionales*, México, Gernika, 1999, pp 29-57, y Michel Brown, Owen Cote, *Nationalism and Ethnic Conflict*, Cambridge mass: International Security Reader 1997, pp 29-30.

²⁷ *idem.*

Es un concepto de identidad que se experimenta en colectivo o en individual por distintos miembros ya sea de una nación, gobierno, sociedad etc. Todo aquel que se considere nacionalista se esfuerza cada vez más en crear o sustentar una nación basada en varias nociones de legitimación política, aunque muchas ideologías del tipo nacionalistas, derivan su desarrollo de la teoría “romántica” de la identidad cultural, mientras que muchos otros se basan en el argumento liberal de que la legitimidad política deriva del consenso de la población de una región.

Es aquí donde es preciso percibir la diversidad de enfoques con los que el nacionalismo puede ser observado y evaluado, como un fenómeno que bien puede ser considerado como en constante cambio.

Para antes del siglo XVIII, momento en el que el nacionalismo se conformo como un movimiento específico, todos los Estados estaban basados en vínculos religiosos o dinásticos (mejor conocido dentro del caso asiático), en el que sus ciudadanos debían lealtad a su iglesia, a la familia o al gobernante, claramente inmersos en el ámbito del pueblo, ciudad, tribu o en lo que fuese que estuvieran, la gente extendía en raras ocasiones sus intereses al espacio que comprendían las fronteras estatales.²⁸

Desde el punto de vista histórico, las reivindicaciones nacionalistas se generaron a raíz de diversos avances tecnológicos, culturales, políticos y económicos. Las mejoras en las comunicaciones permitieron aumentar los contactos culturales más allá de su pueblo o su provincia. La extensión de la educación a los grupos menos favorecidos les permitió conocer sus particularidades y sentirse miembros de una herencia cultural común que compartían con sus vecinos, y empezaron a identificarse con aquella continuidad histórica de la comunidad.

La introducción de Constituciones nacionales y la lucha por los derechos políticos otorgaron a los pueblos la conciencia de determinar su destino como

²⁸ Cfr. S/A, *Nacionalismo*, Enciclopedia 1996, [en línea], Universidad del Valle de México, Dirección URL: <http://mural.uvm.es/martete/nacionalismo.html> (consulta: 15 octubre de 2012)

nación. Al mismo tiempo, el crecimiento del comercio y de la industria allanó el camino hacia la formación de unidades económicas mayores que las ciudades o provincias tradicionales.²⁹

El carácter específico del nacionalismo, hace que se haya expresado como doctrina propia, o incluso poco a poco incorporado a las más variadas y opuestas ideologías, como la democrática o fascista. Y ya que la nación como tal, es un grupo de personas que tienen como mero objetivo su soberanía política, es decir, se tiene un gobierno responsivo y representativo de sus intereses, encontrando así en la cooperación mutua la mejor forma de alcanzarlo; la fuerza impulsora de la comunidad, -señalándolo aquí como el nacionalismo-, es el resultado de aquellos lazos de solidaridad entre la comunidad, producto de su distinción étnica e histórica y de sus símbolos culturales.³⁰

Ya sea como doctrina y/o como movimiento político, es uno de los grandes factores determinantes de la vida cultural, política y social de este fin de siglo, y una de las claves interpretativas decisivas para entender nuestro futuro más próximo.

El autor Rudolf Rocker señala que el desarrollo de un nacionalismo que ignora fundamentalmente todos los lazos naturales del ambiente cultural común, abrirá paso a las bases de una sociedad en donde la región sea la política y, en consecuencia, se imponga un Estado totalitario.

Dicho lo anterior, el concepto que debe desglosarse a partir de éste apartado no debe ser entendido sólo como una idea utilitaria para la imposición de una cosmovisión hegemónica, sino todo lo contrario, una idea que ofrezca una vía alterna para no caer víctimas de la homogenización cultural y social. Para ello es necesario devolverle su cualidad integradora; propiamente es menester

²⁹ *Ídem.*

³⁰ *Cfr. S/A, Nacionalismo: en busca del concepto, Loc.cit*

conceptualizar las facultades necesarias del nacionalismo para lograr un desarrollo sociocultural incluyente y solidario.³¹

El establecimiento de un todo, la creación de un sistema articulado de acciones y roles así como patrones, las normas de reconocimiento y comportamiento, la búsqueda del cumplimiento de un determinado proyecto político social, cultural y económico; son todas características que envuelven e implican el concepto en su más amplio sentido.

Como ideología, actúa de forma directa en la sociedad ya que, además de ser una teoría, es también un sistema de interacción sociocultural y sociopolítica que busca cumplir en el terreno de lo práctico sus metas teóricas. Lo anterior explica las posibilidades infinitas de interacción que tiene en las diversas dimensiones de la vida humana³².

Además, puede ser considerado como un pacto político que busca la unidad nacional y que, además podría reaccionar en caso de que dicha autodeterminación sea o pudiese llegar a ser transgredida, en este sentido, Gellner, explica que como un principio político, debe de haber congruencia entre la unidad nacional y la política³³.

El nacionalismo, es entonces, un principio que busca la correcta interacción entre lo que la nación quiere y las medidas que se llevarán a cabo para que durante la búsqueda y ejecución no aparezcan incongruencias con las metas a las que se quiere llegar. Este autor, también describe las consecuencias de haber logrado o no dichas metas, entendiendo dos momentos que se desprenden de este resultado; explicándonos en otras palabras que, el sentimiento nacionalista es el estado de enojo que puede suscitar a la violación del principio o el de satisfacción que acompaña a su realización.

³¹ *Ibidem.* pp. 11-13

³² *Ídem.*

³³ *Óp. Cit.* Ernest, Gellner, Naciones y Nacionalismo, p.13

De igual forma un movimiento nacionalista, es aquel que obra impulsado por un sentimiento de este tipo³⁴. Se entiende que busca la autodeterminación, así como la congruencia política entre los deseos nacionales y la forma de ejecución que se habrá de llevar a cabo para cumplir con tales aspiraciones.

Para efectos de la presente investigación, juega un papel muy importante como agente estabilizador y como factor de unidad política, además tiene la capacidad de crear una forma de organización política burocratizada, que servirá para poner en marcha los programas y proyectos que buscarán mantener dicha unidad política. Dicha unión podrá depender de la creación de instituciones educativas que busquen el establecimiento de valores, símbolos y esquemas uniformes, esta unión logra el establecimiento de una visión de un mundo común, al lograrlo, los elementos de identidad se vuelven comunes a todos aquellos individuos que sean partícipes de este modelo de estandarización³⁵.

La hegemonía que el nacionalismo ha logrado se debe principalmente al papel que juega la educación; se logra la unidad de los factores que forman el entramado del entendimiento de mundo. Dicha fuerza puede obtenerse mediante el proceso de incluir estructuras que mantengan el orden y que promuevan la integración cultural de sus habitantes, esta unidad se sustenta además en la legitimidad con la que las instituciones políticas y gobernantes cuentan frente a la sociedad, jugando un papel fundamental para la construcción y mantenimiento del sistema nacionalista.

Acotando todas las definiciones anteriores, el nacionalismo busca seguridad y certidumbre en una época como la actual, en la que impera la fragmentación, el desarraigo, la desvinculación y el individualismo extremo³⁶, además forma parte de las ideologías más importantes en nuestro Siglo y es uno de los principales factores de cambios políticos, sociales y económicos alrededor de todo el mundo.

³⁴ *Ibidem.* pp. 14-15.

³⁵ Cfr. R, De la Encina, *El Fénix Nacionalista. La vigencia del nacionalismo en el siglo XXI*, Pamplona, Navarra, 2006, pp. 30-32.

³⁶ *Ibidem.* p. 65.

Ante quienes lo consideraban como un asunto del pasado, superado en la actualidad por la globalización económica y la transculturación (debido al desarrollo vertiginoso de los medios electrónicos de comunicación), el nacionalismo resulta ser algo más, no para ordenar racionalmente al mundo sino para resarcir los agravios recibidos, reales o imaginarios, y se propone de manera excluyente, pero no menos dominante, regir los destinos de la humanidad. El nacionalismo es visto como un movimiento político que pretende meramente activar y realizar todos los objetivos que la nación se ponga enfrente en todos sus aspectos, normalmente como un logro de un Estado independiente.

Visto lo anterior, el nacionalismo surge como resultado de ciertas condiciones sociales, económicas e intelectuales que han variado según la época y los países; ya que cada individuo posee aspiraciones y objetivos diferentes.³⁷

Con la finalidad de utilizar este concepto de una forma multidimensional, a partir de la información analizada, se propone una definición de nacionalismo que abarca todos los aspectos que se utilizarán durante el desarrollo del tema y que de aquí en adelante cumplirá una función homogeneizadora en el marco conceptual:

“El nacionalismo es un sistema ideológico complejo que busca la libre decisión en cuanto a la formación de un proyecto político y económico. Se trata de una forma de organización teórico-práctica que, mediante el establecimiento de una identidad afín a los miembros de un Estado-nación, intenta establecer una congruencia entre la identidad nacional y la realidad política nacional que busca reconocerse como la única forma existente de organización política aceptada y, por ende, legítima”

³⁷Óp. Cit. Elie Kedouie, *Nacionalismo*. p.15

2. Evolución del nacionalismo

El Estado-nación se reconoció en Europa con el tratado de Westfalia en donde el nacionalismo continuó siendo un fenómeno “elitista” durante un par de años tras el tratado, pero fue durante el Siglo XIX cuando se difundió ampliamente por toda Europa y ganó popularidad. Desde entonces, el nacionalismo ha dominado las políticas europeas y mundiales.³⁸

Es a finales del Siglo XIX cuando las ideas europeas comienzan a expandirse por toda Asia como una idea nacionalista y altamente arraigada a usos y costumbres. Es especialmente el caso de Japón, en donde la idea nacionalista es vista como: el excepcionalísimo japonés, en donde ellos mismos se ven como “excepcionales” y por tanto quedan fuera de normas, principios, derechos u obligaciones consideradas por otros como “normales”.³⁹

En el contexto de la Primera Guerra Mundial, se marcó la destrucción definitiva de varios Estados multinacionales; el tratado de Versalles fue establecido como un intento por reconocer el principio de nacionalismo, ya que gran parte de Europa había sido dividida en naciones Estado en un intento por mantener la paz, sin embargo, muchos Estados multinacionales e imperios sobrevivieron⁴⁰.

El Siglo XX fue también marcado por la lenta adopción del nacionalismo por todo el mundo con la destrucción de los imperios coloniales europeos, la Unión Soviética y varios otros Estados multinacionales menores.

Los orígenes del estudio del nacionalismo se ubican en el pensamiento “romántico” alemán el cual convertía al individuo en el centro y soberano del universo, llegando a hacer la autodeterminación su bien máspreciado; el estudio del nacionalismo empezó así de la creencia o el ideal de que los miembros de una

³⁸ Gil Delannoij; Pierre Taguieff, (compiladores), *Teorías del nacionalismo*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1993, pp. 203-254.

³⁹ Cfr. Noam Chomsky, “El excepcionalismo de grandes potencias provoca desastres”, RIANOVOSTI, (en línea) Dirección URL: <http://sp.ria.ru/international/20131009/158273205.html> (consultado 26/11/12)

⁴⁰ Gil Delannoij; Pierre Taguieff. *Loc.cit.*

nación podrían estar mucho mejor situación bajo la autodeterminación, es decir, la idea de un grupo de gente que, teniendo intereses comunes, deberían serles permitidos expresar sus propios deseos con respecto a cómo deben ser alcanzados dichos intereses.⁴¹

Encontramos que entre los procesos históricos más importantes que pudieron contribuir al fortalecimiento del nacionalismo, nos topamos con la Revolución Francesa en general esta tuvo un gran estímulo de la conciencia social, ya que toda realidad política y social de la época comenzó a cosechar el nacionalismo, todo hecho histórico poniendo el concepto como tal de nación en meros términos políticos, aquí poniendo sobre la mesa el hecho de que la base de toda organización social debe estar fundamentada sobre el hecho de igualdad, libertad y fraternidad.

Durante la SGM, surgiría un nacionalismo alemán en auge, aun así no se encontraba solo, ya que estaban de su lado la unidad italiana, así como también aquel Japón de un tono imperial del lado asiático.

El fin de la guerra dejaría destrozada Europa, poniendo a otras naciones en “supremacía” internacional, logrando desatar un enfrentamiento ideológico-político que habría después de poner al mundo en dos partes divididas totalmente opuestas, aquí el nacionalismo logra entrar a una nueva etapa, llegando a influenciar todo proceso de descolonización así como la instauración de nuevos Estados.⁴²

Esta búsqueda por tratar de trascender en el debate del nacionalismo, se ve más consolidado a finales de los ochentas, tal debate se ha visto polarizado alrededor de temas específicos y ha fallado en explicar muchos de los aspectos del nacionalismo, así pues, todo estudio sobre el nacionalismo en nuestros días, se ha basado a identificar los factores que llevan a la reproducción del mundo moderno; la evolución histórica ha obligado a la inclusión de nuevos actores en el

⁴¹ *Loc.cit. Nacionalismo: en busca del concepto*, Documentos históricos.

⁴² *Ídem.*

debate moderno, ya que toda fuerza y medio de “control” poco a poco se han transformado y fortalecido a la par del hombre. ⁴³

2.1 Nacionalismo como un concepto multidimensional

Como tal, el concepto de nacionalismo es usado en distintas connotaciones y en diversas disciplinas, resultado que nos da el reconocer que es un término de carácter multidimensional, aquí cabría necesario quizás hacer y considerar una aportación que cada una de ciertas disciplinas podría insertar en la concepción ideal del concepto a usar dentro de la investigación⁴⁴:

⁴³ *Ídem.*

⁴⁴ *Óp. Cit. S/A, Nacionalismo, p.20*

ESQUEMA 4. Dimensiones del concepto

Nacionalismo como proceso histórico.

Desde su perspectiva del estudio de las realidades humanas, este nacionalismo histórico, percibe al mismo como el fruto de un proceso histórico que dota de conciencia a las diferencias morales entre los pueblos, podemos corroborar esto en la interacción entre los seres humanos que, inevitablemente, deja en claro las diferencias existentes entre los diversos grupos sociales, políticos, culturales, religiosos etc., que se pueden ir desarrollando a través del tiempo. Podemos entonces pues decir, que es gracias a las diferencias que se construye una conciencia de pertenencia y originalidad de un grupo social determinado, dotándolo de una separación de los extraños; es a través de la historia que el nacionalismo encuentra fuerza, volviéndose así un elemento importante más de la evolución social.

Nacionalismo como principio político.

La evolución histórica del nacionalismo, ha implicado una separación implícita de la sociedad internacional sustentándose en una ideología que mantiene a cierto grupo de personas que constituyen la nación o de que deben buscar hacerlo. Aquí tomamos a la nación como un grupo de personas que tiene como objetivo su soberanía política, es decir, cierto gobierno con la responsabilidad de ejercer sus intereses, también es preciso señalar que la fuerza impulsora de la comunidad, o lo que tomaremos aquí como el nacionalismo, no es más que el resultado de los fuertes lazos de solidaridad y unión entre los miembros de una comunidad, resultado de su diferenciación étnica e histórica, así como también de sus símbolos culturales.

Nacionalismo y movimientos ideológicos.

El nacionalismo como tal, puede llegar a ser una realidad bastante difícil de digerir, esto en la cuestión de una teoría explicativa de carácter global, es imposible llegar a concebir que todo movimiento nacionalista se adapta a un solo modelo; una vez que la ideología nacionalista se manifieste en un grupo, independientemente de los motivos que la hayan incentivado, comience a diseminarse a través de sus miembros y se consolide como parte de un discurso político, se habla de un movimiento nacionalista. Toda acción colectiva, o movimiento ideológico, van encaminados a hacer del Estado una unidad propiamente adecuada para los intereses de la nación. Las minorías y los niveles más “explotados” de toda población, son así pequeños receptores del nacionalismo transformándolo en el pretexto ideal para la formación de movimientos sociales en contra o a favor del Estado.

FUENTE: Elaboración propia a partir de la información consultada en Gil Delannoï; Pierre Taguieff, (compiladores), *Teorías del nacionalismo*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1993, pp. 203-254. Y Noam Chomsky, “El excepcionalismo de grandes potencias provoca desastres”, RIANOVOSTI, (en línea) Dirección URL: <http://sp.ria.ru/international/20131009/158273205.html> (consultado 26/11/12)

2.2. Formas de nacionalismo

El movimiento nacionalista puede transitar por dos etapas de desarrollo:

1- Nacionalismo Cultural

El primero centrándose en los aspectos culturales, ya sea el folklore, historia, religión o incluso el idioma, sobre todo este último se constituye en la base de la identificación del grupo nacional y lo que lo diferencia de otros pueblos. Parece curioso hacer notar que en la mayoría de los casos se establece un contacto con la Edad Media, una época en la que, la nación fue libre y, en muchos otros casos, cuando se produjo el último esplendor cultural y literario, la Edad Media es el horizonte ideal y a veces inventado, la época pasada en donde se produjo el nacimiento de la nación.⁴⁵

Este tipo de nacionalismo define a la nación en términos de etnicidad, lo cual siempre incluirá ciertos elementos descendientes de las generaciones previas; incluye también ideas de una conexión cultural entre los miembros de una nación y sus antepasados, frecuentemente con un lenguaje común.

La nacionalidad es hereditaria, y el nacionalismo particularmente tiene un carácter étnico, en donde se expresa en símbolos representativos de cada nación como: imágenes representativas, líderes, himnos, banderas, escudos etc.

Los miembros de una colectividad étnica o nacional dada, están bajo presión para homogeneizarse hacia dentro, y heterogeneizarse hacia fuera, también en lo relativo a la lengua. No sólo es deseable que todos ellos usen la misma lengua o variedad lingüística y alfabeto, sino también que éstos sean marcadamente diferentes de aquellos usados por otros, especialmente por comunidades vecinas y por lo demás estrechamente relacionadas.⁴⁶

El nacionalismo cultural principalmente, tiene como objetivo el de regenerar a la comunidad nacional mediante la creación, preservación o fortalecimiento

⁴⁵ Cfr. *El nacionalismo en el siglo XIX: conceptualización y tipología*, Documentos históricos [en línea], Dirección URL: <http://historiamundial/nacionalismo.pdf> (consulta: 15/10/12)

⁴⁶ Cfr. Ranko Bugarski, *Lengua, nacionalismo y la desintegración de Yugoslavia*, en: Revista de Antropología Social, Universidad Complutense de Madrid, n.º 6, 1997, pp. 19-20.

de la identidad cultural de cierto pueblo o nación, en sí, se refiere o a la nación como el productos de sus atributos que lo hacen únicos, los distintivos de la comunidad cultural como la mera esencia de una nación.

2- Nacionalismo Político

Una vez que la población ha tomado conciencia de la pertenencia a la nación se produce una segunda fase de reivindicación política en la que la nación busca un acomodo en el Estado pidiendo su reconocimiento como nación, un mayor grado de autonomía o bien, lisa y llanamente, la independencia con la intención de crear un nuevo Estado. Estas reivindicaciones políticas constituyen el nacionalismo propiamente dicho. Esto como nacionalismo político.⁴⁷

Las diferencias que se pudieran llegar a establecer respecto al nacionalismo no están limitadas a simplemente factores étnico-culturales, o geo-históricos, además están relacionados con importantes factores socio-económicos e ideológico políticos, tales como los contenidos clase que asuman los Proyectos Nacionales y las formas como se manejen las contradicciones políticas, sociales y económicas de cualquier país, como también con las políticas de relaciones internacionales que desarrollen los Estados y el tipo de respuestas que se generen frente a la dominación imperialista.

Si se toman en consideración las características del nacionalismo político, por su radicalidad se pueden distinguir tres tipos diferentes de nacionalismos: el conservador, el reformista y el revolucionario:

- ✓ El nacionalismo conservador se caracteriza por ser opresor y expansionista; partidario del status quo y, por ende, reaccionario frente a toda clase de cambios; no solidario y protector a ultranza de sus ventajas económicas; racista y chauvinista frente a las minorías nacionales y los pueblos menos desarrollados; siempre asociado a las elites y a los diversos imperialismos.

⁴⁷ Óp. Cit. *El nacionalismo en el siglo XIX: conceptualización y tipología.*

En el caso de los países dependientes, esta opción conservadora halla su expresión entre los suplentes socio-económicos del poderío euroamericano enfrentados, bajo un manto pseudo-nacionalista, a las políticas anti imperialistas y de solidaridad de otras naciones diferentes o rivales al bloque imperial. Como también existen algunas versiones clericales y folklóricas de este nacionalismo, "en donde las antiguas elites tradicionales se enfrentan con la dominación imperial para restaurar el poder y la prerrogativas de elites religiosas y, en algunos casos, terratenientes y comerciales".⁴⁸

- ✓ El nacionalismo reformista es aquel que sólo persigue modificaciones parciales, particularmente económicas, a las contradicciones fundamentales de la nación. Su proyecto de nación no deja de ser el capitalista. Generalmente está conformado por sectores de las clases medias o pequeña burguesía, como algunos medianos y pequeños empresarios nacionales, adversamente afectados por las políticas neoliberales y hegemónicas del imperialismo euroamericano y, por lo tanto, muy interesados en medidas proteccionistas por parte del Estado nacional. "Su respuesta, dice Petras- es también típica de grupos profesionales progresistas, dirigentes de ONG y de otros interesados en buscar una acomodación con la potencia imperial: conseguir el mejor trato posible para ellos mismos, la única opción práctica".⁴⁹
- ✓ El nacionalismo revolucionario, por el contrario, es aquel que propone cambios estructurales o radicales a las situaciones de dependencia, pobreza y opresión nacional. Este nacionalismo no niega la universalidad de las contradicciones socio-económicas ni el carácter internacional de la lucha contra el imperialismo, como tampoco niega la necesaria solidaridad que debe existir entre todos los pueblos del mundo, por el contrario, las toma muy en cuenta.⁵⁰

⁴⁸ Cfr. James Petras, Henry Veltmeyer, *El imperialismo en el siglo XXI. La globalización desenmascarada*. Editorial Popular, 2da edición, 2002.

⁴⁹ *Ídem*.

⁵⁰ *Óp. Cit. El nacionalismo en el siglo XIX: conceptualización y tipología*.

El nacionalismo revolucionario está asociado a diversos movimientos populares de liberación nacional y de resistencia antimperialista, generalmente partidarios de vincular las reformas radicales con el socialismo.

No se pretende excluir del nacionalismo cultural las características de conservadurismo o radicalidad del movimiento, sin embargo, por sus objetivos es más propicio ubicar los tipos anteriores en el nacionalismo político. (VER ESQUEMA 5)

Por otro lado, la cualidad del nacionalismo cultural, se asocia con las características sociales y de búsqueda identitaria, por lo cual puede ser integrador, desintegrador o de tercera generación, sin embargo, tampoco se excluye el nivel político de éstos tres tipos:

- ✓ Nacionalismo centrípeto (o integrador)⁵¹. Este tipo de nacionalismo, lo que pretende o busca es la unificación nacional de las poblaciones con características comunes que habitan en distintas partes del mundo, en donde podrían ser minorías nacionales y por tanto en esos Estados constituyen lo llamado nacionalismo centrífugos, o bien ser Estados nacionalmente homogéneos pero separados.
- ✓ Nacionalismo centrífugo (o desintegrador)⁵². Es el que pretende la secesión de una parte del territorio de un Estado habitado por una población con características cuyas diferencias con la considerada mayoritaria puedan definirla como minoría nacional. En ocasiones el mismo Estado del que pretenden separarse se define a sí mismo como Estado plurinacional, como fue el Imperio Austrohúngaro.
- ✓ Nacionalismo de tercera generación⁵³. Es visto como una especie de nacionalismo centrífugo pero a pesar de que con los años no se constituye como en un Estado, sus promotores continúan reivindicándolo. Finalmente

⁵¹ *Óp. Cit.* Ernest Gellner, *Naciones y Nacionalismo*, pp 20-25

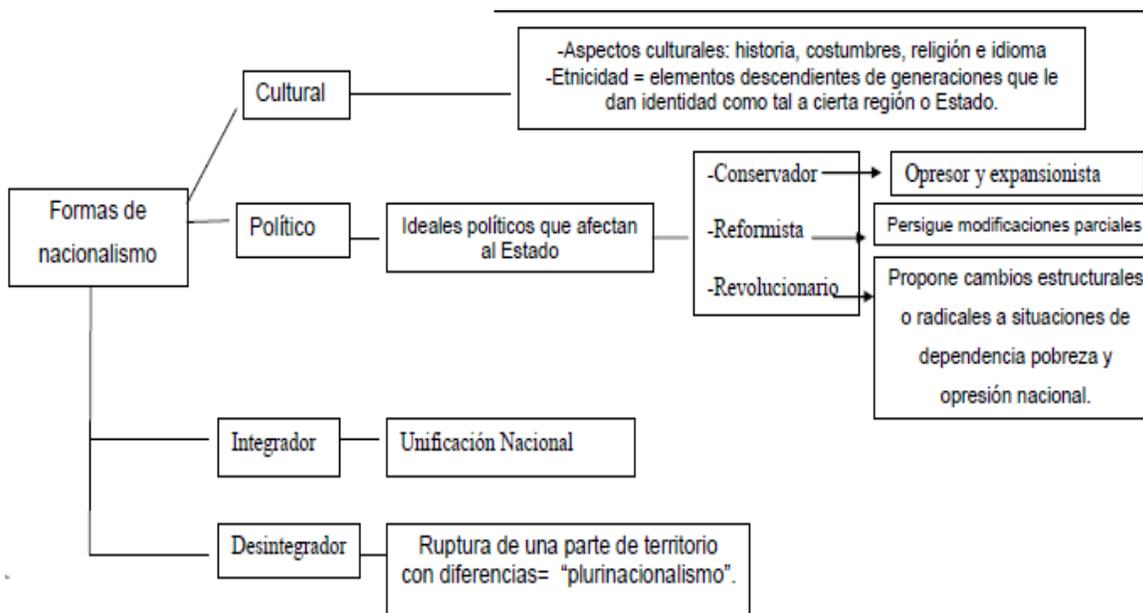
⁵² *Ibidem.* p 25.

⁵³ *ibidem.* pp. 26-27

se encuentran subordinados a un Estado; terminan siendo comunidades con reivindicaciones nacionalistas.

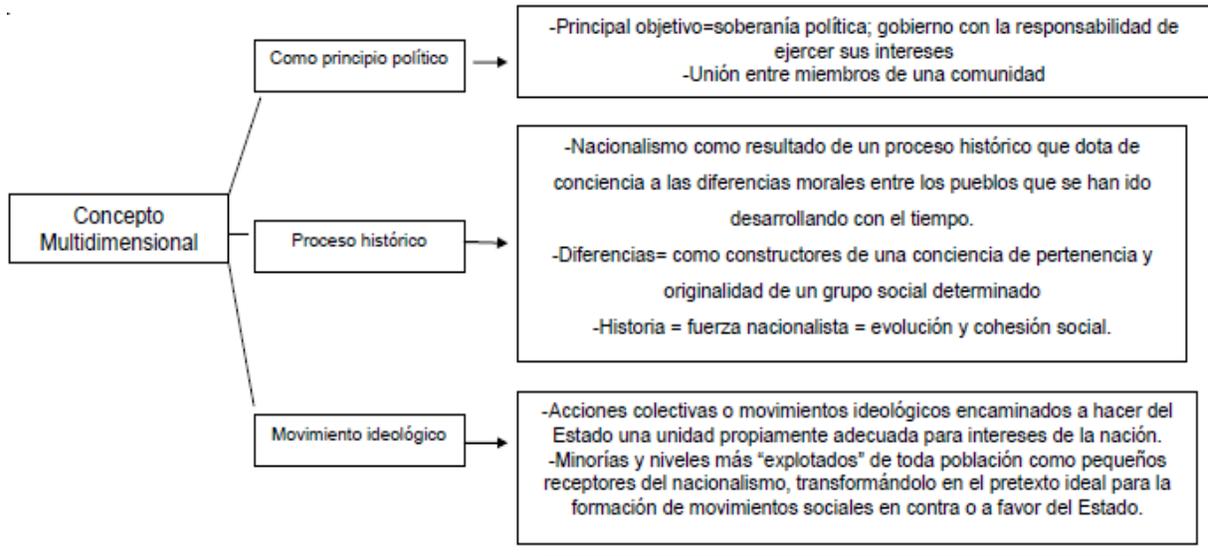
El nacionalismo, no se puede simplemente poner como una sola variable, sea esta cultural, económica, política, étnica o de cualquier otra índole, sino que, se les debe considerar como un complejo de procesos integrados por múltiples variables. Ya sean objetivas o subjetivas. De aquí la necesidad de poner un enfoque que tome en cuenta mas el sentido de toda una totalidad del problema, además de que la concreción de una nación es un hecho histórico objetivo, cuyo proceso de realización es el mismo tiempo universal, singular y diverso. (VER ESQUEMA 6)

ESQUEMA 5.FORMAS DE NACIONALISMO



FUENTE: Elaboración propia a partir de la información consultada en *El nacionalismo en el siglo XIX: conceptualización y tipología*, Documentos históricos [en línea], Dirección URL: <http://historiamundial/nacionalismo.pdf> (consulta: 15 octubre de 2012)

ESQUEMA 6. EL CONCEPTO MULTIDIMENSIONAL DE NACIONALISMO



FUENTE: Elaboración propia a partir de la información consultada en Gil Delannoi; Pierre Taguieff, (compiladores), *Teorías del nacionalismo*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1993, pp. 203-254. Y Noam Chomsky, "El excepcionalismo de grandes potencias provoca desastres", *RIANOVOSTI*, (en línea) Dirección URL: <http://sp.ria.ru/internacional/20131009/158273205.html> (consultado 26/11/12)

2.3. Nacionalismo en el Siglo XXI

Para finales del Siglo XX, el nacionalismo, puede decirse, está bastante lejos de tocar un punto final y llegue a culminar definitivamente, pues sigue siendo una de las mayores fuerzas sociales.

Poco a poco el sistema global ha ido adquiriendo una nueva configuración que desconoce aquella de siglos anteriores; la importancia de la economía global muchas veces priva a ciertos actores de sus tradicionales medios de control, lo que a cambio puede exacerbar las reacciones nacionalistas de naturaleza defensiva en muchos países.⁵⁴

Queda claro que el nacionalismo se consolida en las bases de la conciencia social construyendo las características de la identidad nacional, reflejándola dentro del nuevo orden social que vivimos en este siglo XXI.

⁵⁴ *Loc.cit.* Ernest Gellner, *Naciones y Nacionalismo*.

Poco a poco el nacionalismo desenfrenado del sistema internacional actual actúe como mero catalizador de conflictos intra-estatales, así como interestatales, poniendo en entredicho la convivencia pacífica de las naciones, debido principalmente a que las revoluciones nacionalistas internas pueden producir efectos al exterior, o que el nacionalismo recurra a la violencia y la guerra para probar o expandir su propio poder.⁵⁵

La ideología nacionalista se manifiesta en políticas gubernamentales, tanto al interior como al exterior, que condicionan, en gran medida, la convivencia pacífica de las naciones.

a) Nacionalismo liberal⁵⁶

Este tipo de nacionalismo, es producto de factores sociales y meramente políticos, coincidiendo con la formación del Estado-nación, y además siendo este un producto optimista, racial y pluralista de la reciente clase media, la integración política es entonces el resultado de una meta racional.

b) Nacionalismo tradicional⁵⁷

Este nacionalismo, surge más tarde ante el retraso del desarrollo político y social, al tiempo que encuentra validez en el campo cultural de la comunidad unidad, principalmente por lazos tradicionales y raciales, por tanto aquí el nacionalismo es ya resultado del poder colectivo y la unidad nacional que busca independencia de la dominación externa o la necesidad de expansión de una nación superior. Es cuando se produce un nacionalismo más emocional y un tanto autoritario que confía ciegamente en la capacidad nacional.

El nacionalismo como tal, es usado bajo distintas connotaciones en diversas áreas de estudio, entre ellas la antropología y el nacionalismo como un proceso histórico, en el que se expone su evolución cronológica a través de los tiempos, pero no solo eso, además principalmente desde este punto de vista se

⁵⁵ *Ídem.*

⁵⁶ *Loc.cit.* El nacionalismo en el siglo XIX: conceptualización y tipología.

⁵⁷ *Ídem.*

caracteriza por elaborar un análisis histórico de su desenvolvimiento así como cuales serían las repercusiones en la sociedad moderna.

La idea de nacionalismo, es una realidad sumamente difícil de aprender y mirarla en todos sus aspectos; una vez que la ideología nacionalista se manifieste en un grupo, independientemente de los motivos que la hayan incentivado, comience a diseminarse a través de sus miembros y se consolide como parte de un discurso político, así se habla de un movimiento nacionalista.

Viendo al nacionalismo ahora como un sentimiento o una forma de pensar, muchas veces se ha descrito la forma en que la historia lleva al ser humano a advertir las diferencias entre él y aquellos que le rodean, encontrando afinidad sólo con aquellos que a partir de ciertos rasgos los consolide como grupo, sustentando así el principio nacionalista, exigiendo una unidad de gobierno que sea vaya acorde a sus intereses, así el nacionalismo no es solo ya una doctrina, es más un modo básico de pensar, hablar y actuar con nuestros semejantes.

El nacionalismo es un principio político que se ha desarrollado a través de los tiempos, en un sentimiento que dota de fuerza a movimientos sociales que buscan la autodeterminación, seguridad, estabilidad y, muchas veces, supremacía de una nación en particular. Este principio puede ser explotado por los diferentes niveles de la sociedad, en atención a sus intereses y necesidades.⁵⁸

Siendo el propio nacionalismo un concepto multidimensional, admite varias interpretaciones e, incluso puede quedar limitado ante el avance e intensidad de distintos fenómenos sociales. Puede ser constructivo o destructivo, dependiendo del contexto y presión de cada actor involucrado, ya sean internos o externos, y que ejerzan sobre la nación.

Tanto el uso como la forma de interpretación del concepto de nacionalismo dependen tanto del momento histórico, como del contexto social en el que se conciba. Otro de los tantos elementos que suelen afectar como se concibe el

⁵⁸ *Idem.*

nacionalismo, es el respaldo y apego que cada líder nacional demuestre a éste pues ello determinara, en gran medida, la tendencia positiva o negativa que distingue cada uno de los diferentes nacionalismos en el mundo.⁵⁹

El nacionalismo como identidad nacional, no es meramente la medida de todos los valores humanos, ya que existen otras identidades, como las de género, religión, ideología, cultura etc. que claro también suelen influir de gran manera en la formación de la conciencia nacional y social, sin embargo es de considerarse a la identidad nacional como la más influyente de todas; la identidad nacional ejerce actualmente una influencia más profunda y duradera que otras identidades; y que, por diversos motivos, es probable que este tipo de identidad colectiva continúe constituyendo la lealtad fundamental de la humanidad durante mucho tiempo.⁶⁰

Anthony Smith, comenta que las naciones suelen tener líneas de continuidad directa con comunidades étnicas anteriores, o con sus etnias, que son grupos que comparten ciertas ideas relativas a antepasados comunes, una misma identidad cultural y un vínculo con una determinada patria.⁶¹

Entonces, la identidad nacional se refiere más a la conciencia que posee un grupo, nación, a partir de parámetros determinados por el Estado, los cuales no sólo giran en torno a la cultura, sino también a instituciones políticas y normas jurídicas establecidas por el gobierno que administra el pueblo. Pero la identidad nacional puede estar fundada en más de una identidad cultural, dado que la formación de los Estados no ocurrió, necesariamente, a partir de la identificación dentro de una única cultura, sino a intereses políticos o por expansión territorial. Sin embargo, en caso de haber ocurrido, en la formación del Estado, un proceso de asimilación, o que éste se haya formado a partir de un único grupo étnico, la identidad nacional refiere también a la identidad cultural.

⁵⁹ *Ídem*

⁶⁰ *Vid.* Jesús Martín, Barbero. *Las identidades en la sociedad multicultural. En: Los Rostros de la identidad.* Compiladores: Carmen Elena Alemán/Fernando Fernández. Venezuela, EQUINOCCIO, 2001.

⁶¹ *Cfr.* Iddens, Anthony, *Sociología*, 4ed. España: Alianza editorial, 2004, p. 565.

Además, la identidad nacional motiva un sentimiento de nacionalismo que exalta la nación propia, en detrimento de las demás, lo cual lleva a un intento de liderazgo a nivel internacional. Éste fue un fenómeno característico en los siglos XVIII y XIX, por la importancia que tuvo el Estado en la definición de las relaciones tanto al interior de su nación como entre naciones. Según el Diccionario de Ciencia Política, de Andrés Serra Rojas: “el nacionalismo es un sentimiento individual o colectivo que tiende al planteamiento y resolución de problemas políticos, sociales y económicos, tomando en cuenta exclusivamente los intereses del país, con prescindencia de los intereses foráneos. Éste se caracteriza por su xenofobia aunque con ello se perjudiquen los intereses del propio país”.⁶²

Ya sea como sentimiento de identidad hacia la nación, como ideología característica de los Estados o ya fuese como movimiento que impulsa a la defensa de la nación o a la consecución de sus objetivos, el termino nacionalismo, al igual que el de nación; al respecto de esto, podemos decir que el nacionalismo de hoy en día no ha desaparecido, sino que se ha ido transformando, ha ido resurgiendo frente a la imposición, asimismo, cabe agregar que dicha fuerza se ha ido adaptando a las condiciones de cada sociedad y época histórica, y por tanto no podemos hablar de un solo tipo de nacionalismo para la construcción del mismo concepto en sí.

3. El Nacionalismo en Japón

Japón tiene una denominación especial para describir al Estado nacional completamente independiente del exterior o relativamente aislado de las influencias globales; esto se refiere al “Estado japonés soberano”.

El “Estado japonés soberano” se encontraba ajeno a influencias directas de algún país extranjero, haciendo, particularmente, referencia a la presencia de las naciones de Europa y Estados Unidos, en la vida política, económica, y social de

⁶² Serra, Rojas Andrés, Diccionario de ciencia política, 2ed. México: UNAM, Facultad de Derecho: Fondo de Cultura Económica, 1998, p. 768.

Japón, es decir, a la cultura que bajo la bandera de la modernización, se impuso a muchos países del mundo.⁶³

El periodo en el que se desarrolla este Estado japonés va de 1868 -año en el que se considera la conformación de Japón como un Estado-nación moderno-, hasta 1945, cuando las fuerzas vencedoras de la SGM penetraron la soberanía del Estado japonés y lo moldearon según convicciones; si bien es cierto la ocupación sólo duro siete años, el legado que dejó cambiaría el rumbo del país.

Para comprender este periodo se requiere del concepto de la “Identidad Cultural en el Estado japonés soberano” que se refiere a la identidad cultural creada en un entorno de “aislamiento” que permitió, junto con otros factores, el surgimiento de una conciencia de grupo, que más tarde facilitaría el ultranacionalismo, al considerarse los japoneses, a sí mismos, como únicos. Este aislamiento, fue promovido por el gobierno *Tokugawa* (1603-1868) desde el siglo XVI, en la etapa formativa del Estado moderno, para evadir la amenaza de las potencias europeas que pretendían cristianizar el archipiélago e incluso podían colonizarlo, al igual que hicieron en el Sudeste Asiático.

El aislacionismo político como medida de protección ante potencias extranjeras, hizo factible el desarrollo cultural del nacionalismo –anterior a la época moderna- de una forma muy pura, casi sin influencias extranjeras.

Por esta razón, si bien es cierto que desde el periodo de la Restauración *Meiji* (1868-1912) el gobierno japonés rompió su hermetismo frente a Occidente al iniciar su proceso de modernización basado en las ideas de desarrollo, fue hasta 1945 cuando perdió plena soberanía para definir su organización política, económica y social.

⁶³ Mientras que Occidente ha sido para muchos, modernidad, Oriente fue concebido como estático e inmóvil. Debido a esto, el mundo, fue según la geografía, dividido en Occidente ilustrado y Oriente sumido en la oscuridad. En este contexto cultural Europa se cerró a la realidad Oriental, y obligó a ésta a abrirse a la realidad Europea, pues no era posible cerrarse al dinamismo cultural de Occidente. Hall, Stuart y Paul du Gay. Cuestiones de identidad cultural, Argentina: Amorrortu, 2003 (Traducido por Horacio Pons) p. 109

Derrotados los ideales y aspiraciones políticas japonesas, así como la amenaza inminente tanto de Alemania como de Italia, los aliados propusieron –por decirlo de alguna manera- a Japón la eliminación de toda la fuerza militar que pudiesen aún tener, además, implícitamente la soberanía japonesa se sometía a Estados Unidos (EE.UU.) al eliminar la industria de guerra japonesa.

Sin muchas opciones, Japón firma el acuerdo, “condenándolo” a permanecer como aliado estratégico de EE.UU. en la región asiática, marcando hasta nuestros días el rumbo de la política de Japón.

De esta forma es que Japón acepta una Constitución impuesta por EE.UU., en donde como se conservaba la figura imperial –base conceptual del nacionalismo- pero se desmembraba a la potencia militar. Jurídicamente se fundamentaron la democracia y la igualdad y la nación japonesa adquirió características eminentemente liberales.

Los siete años posteriores a la guerra, Estados Unidos, tuvo control pleno de la administración del territorio, y si bien es cierto que los japoneses recuperarían su soberanía ésta se volvió relativa, al tener que asumir compromisos con Estados Unidos y con el entorno internacional.

Posteriormente, la renovación política en busca del desarrollo, la creciente capacidad bélica y el consecuente auge económico en la escena internacional, son solo algunos de los motivos más importantes del desarrollo de este fenómeno identitario.⁶⁴

De modo que su margen para determinar la política, economía y cultura del país se redujo en favor de factores externos, y más adelante incluso en beneficio de grupos por debajo del Estado, como la sociedad civil, ya que aunque los movimientos de exigencias sociales no fueron ajenos al gobierno *Meiji*, el margen de acción de estos grupos fue limitado hasta esta ruptura.

⁶⁴ Cfr. S/A, *Japón y los límites del nacionalismo*, [en línea], *Particularidades del nacionalismo japonés*, URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/cortes_m_mr/capitulo3.pdf (consultado 15/07/14)

En parte, debido a todas las amenazas de las que ha sido objeto a lo largo de la historia, Japón ha consentido el desarrollo del nacionalismo como una especie de instinto de supervivencia.

El nacionalismo entonces, no es solo una reivindicación de la importancia de todas las identidades nacionales e independientes como un “requisito” para el buen desempeño de cualquier Estado; es precursor inalienable de cada soberanía, siendo presentado como sustento de ciertas identidades, proclamando, por ejemplo, el derecho que tiene cada nación a tener un Estado propio, y a valorar su cultura e historia nacional, así también a desarrollar una planificación y control autónomo de su gestión política, económica y militar.

De tal forma que el desarrollo nacional de fundamente en sus propias realidades y necesidades. Sin embargo, esta capacidad soberana dependerá de la fortaleza que puedan tener los Estados nacionales y sus instituciones.

Para ahondar en el marco conceptual de la presente investigación, distinguiremos los siguientes elementos a partir del siguiente Capítulo:

1. Con el surgimiento del Estado-Nación, las características de la identidad se tornan tan diversas como las formas de organización en las que se desarrollan; por lo que la afinidad de las construcciones de un grupo, frente a las diferencias en las construcciones de otro, constituye la definición de la identidad.
2. La nación implica el reconocimiento de características distintivas de una colectividad humana frente a otra y remite a la existencia de un sentimiento de unidad o de identidad.
3. El nacionalismo es un concepto de identidad que se experimenta en colectivo o en individual por distintos miembros ya sea de una nación, gobierno, sociedad etc.
4. El anterior consiste de un sistema ideológico complejo y una forma de organización teórico-práctica que, mediante el establecimiento de una identidad afín a los miembros de un Estado-nación, intenta establecer una congruencia entre la identidad nacional y la realidad política.

5. El aislacionismo político de la era *Tokugawa* hizo factible el desarrollo cultural del nacionalismo, sin embargo fue el periodo de la Restauración *Meiji* el que le dio las características de la modernidad que perduran hasta la fecha.

CAPÍTULO II

1. Nacionalismo japonés (singularidad japonesa)

La historia japonesa está plagada tanto de coincidencias culturales como de elementos atípicos, que en su conjunto componen la singularidad japonesa. Tomando en cuenta que resulta un punto de encuentro entre Asia continental y el océano Pacífico, el país ha desarrollado su cultura a través de los siglos, enriquecida a partir del contacto con las culturas china, europea y estadounidense.

Japón se ha reinventado repetidamente: desde la seclusión del exterior durante más de dos siglos, tiempo durante el cual la ciudad de Edo creció hasta llegar a ser la más grande del mundo, hasta la modernización acelerada de la restauración *Meiji*; desde el colonialismo imperialista, hasta la destrucción atómica y el subsiguiente “milagro económico” de la posguerra.⁶⁵

Por mucho tiempo se tuvo la falsa idea de que Japón era un país completamente homogéneo, la labor discursiva y las políticas de asimilación hacia el exterior, junto con la idea soberana del país, forjaron un sentido de identidad cultural único, tanto al exterior como al interior del país asiático.

La forma en que Japón se ve a sí mismo, ha estado condicionado por la alternancia de los puntos de vista diferentes o externos a él, además de la obligatoriedad de asumir una posición al respecto; una de ellas es la autoafirmación de los valores propios y una promoción del nacionalismo, resolución relacionada en gran parte con la constante de la influencia extranjera sobre el país.

Este énfasis en la identidad nacional, y la exaltación de su proceso histórico giró en torno a esta visión nacionalista, y ha otorgado prioridad a la cuestión del país como un ente en donde conviven espacio geográfico, lenguaje común, cultura etc. La defensa del carácter unitario de la nación se ha apoyado en estos aspectos y está muy relacionada con los valores tradicionales y el papel que han desarrollado a través de tiempo en su crecimiento.

⁶⁵ Cfr. Yanet, Jiménez Rojas. *El carácter singular de Japón: algunos criterios e interpretaciones*, Universidad de la Habana, en Observatorio de la Economía y la Sociedad del Japón, enero 2008.

El desarrollo experimentado por el sistema japonés estaba resultado por una cultura e identidad propia, lo cual evidentemente contribuyó a reforzar el discurso de la excepcionalidad. En cualquier caso, más allá de las motivaciones que respalden esta concepción ¿tiene sentido hablar de un Japón singular?, esa cuestión puede ser evaluada desde dos principales puntos de vista: por una parte la de razonar la singularidad de Japón respecto a su contexto regional, y por la otra, enfrentando a Japón a la otredad cruzando el Atlántico, y más específicamente, al modo de desarrollo capitalista tomado por este bloque.⁶⁶

De igual forma, es referencia contextual en cuanto a la región, su paulatina modernización, así como la transformación hacia un capitalismo desarrollado a raíz de los cambios experimentados en la era *Meiji*, coincidiendo cuando un entorno territorial que cedía constantemente ante las potencias extranjeras.⁶⁷

Cuando se analiza la singularidad o particularidad japonesa con respecto a Asia, se tiende a indicar todos aquellos vínculos que aproximarían al país a la experiencia histórica extranjera, paradójicamente los razonamientos de las peculiaridades Japonesa frente a “Occidente” han venido a reforzar en ocasiones aspectos que estarían relacionados con la condición asiática del país.⁶⁸

Por tanto, es cierto que prevalece el énfasis dado a la indiferencia generalizada de la sociedad japonesa hacia a la obtención de autonomía social, alejado del espíritu individualista con que habitualmente se vincula a los Estados europeos y americanos. La firmeza de valores ancestrales, el predominio de nociones como el honor, disciplina, lealtad o la jerarquización siempre como pilares de todo el engranaje civilizatorio constituyen soportes de esta tendencia.

Otra forma de ver el estudio de las particularidades japonesas, es examinar al país asiático como todo un complejo, en el que al mismo tiempo pueden

⁶⁶ Vid. Gregory. Clark. *The Human-Relation Society and the Ideological Society*. The Japan Foundation Newsletter, August-September, 1978.

⁶⁷ Cfr. S/A, *La experiencia histórica de Japón: la paradoja de la modernidad no axial*. [en línea], UNESCO, Dirección URL: <http://www.unesco.org/lissj/rics151/eisendadt.htm>. (consulta: 06/05/12)

⁶⁸ *Loc.cit.* Yanet, Jiménez Rojas.

coexistir ya sean estructuras representativas de lo tradicional y antiguo, así como lo moderno.

Japón ha emprendido poco a poco la ardua tarea de romper barreras, enfrentándose al mundo, perpetuando la condición de Japón como una especificidad, y legitimando del carácter paradigmático de la nación.⁶⁹

El contexto histórico de Japón así como su experiencia, está claramente en posición de asumirse como una singularidad, una que resulta de la combinación de elementos que, no obstante ser en muchas ocasiones comunes a otras realidades, se combinaron de una forma única en ella. La universalidad en la evolución japonesa ha estado gravada por la determinante de la realidad histórica general, y la particularidad reside en las respuestas dadas ante cada contexto y sus demandas.⁷⁰

1.1 *Nihonjinron*

Este concepto se desarrolló desde la era *Meiji*, y se trata concretamente, de una tendencia intelectual, surgida de cierta obsesión entre el pueblo japonés en torno a su identidad y a la forma en que ésta es percibida hacia el exterior, lo que los hace tratar de dilucidar el sentido de su verdadera esencia, es decir, en donde es que ésta se encuentra y de qué manera su historia y cultura son distintas a las del resto del mundo⁷¹.

La presencia de la ideas de *nihonjinron* y del *kokutai*, alcanzaron mayor presencia durante el periodo de entre guerras, haciendo sentir a los japoneses superiores; a pesar de ser ideologías similares.

Este concepto remarca “la discusión de lo japonés” (corriente literaria japonesa), es decir, intentaba resaltar o definir la singularidad japonesa ante el

⁶⁹ *Loc.cit.Cfr. S/A*, La experiencia histórica de Japón: la paradoja de la modernidad no axial.

⁷⁰ Para una mejor visualización, revisar ANEXO III, diferencias entre el “mundo que llamamos Occidental y Japón”.

⁷¹ *Cfr. Peter Dale, The Myth of Japanese Uniqueness*, 1986 p.16

mundo hacia finales del siglo XIX, concepto que se caracteriza principalmente por 3 consideraciones específicas⁷²:

- 1- Asume que los japoneses constituyen una identidad racial social y culturalmente homogénea, que ha mantenido su esencia virtualmente inalterada.
- 2- Supone que los japoneses difieren de otros pueblos
- 3- El japonés es conscientemente nacionalista, siendo hostil en lo conceptual y lo procesal a cualquier tipo de análisis que provenga de fuentes no japonesas.

Dicho lo anterior, este concepto busca inculcar el respeto por los símbolos nacionales que evocan a la unidad y la superioridad japonesas a través de ciertos programas de difusión masiva y de educación que enfatizan los rituales sintoístas como el medio ideal de fortalecimiento en la cohesión nacional de Japón, además el *Nihonjinron* se desarrolló remarcando antecedentes históricos y al mismo tiempo, hacia énfasis en la necesidad de modernización del Estado.

Pronto, se formaron patrones distintivos del comportamiento japonés, tanto líderes políticos como militares se volvieron exponentes distintivos del *nihonjinron*; como primer elemento usado por estos exponentes, fue la idea de resaltar el *Shinto* como una representación de un pasado glorioso, imperial y mítico, juntando al *Shinto* con el *nihonjinron*, la obediencia hacia el emperador como jefe máximo, reconociendo su superioridad sobre todos los demás, así como la expansión imperial y la defensa de la patria, se justificaba el dominio regional gracias a la superioridad moral que los japoneses pensaban tener sobre otros pueblos de la región⁷³.

Dentro de la vertiente de *Nihonjinron*, desencadenan otras más, mismas que son imposibles dejar de lado su importancia que este tipo de ideologías

⁷² Cfr. Manabe Kazufumi, Harumi Befu. *Japanese Cultural Identity: an empirical investigation of nihonjinron*, [en línea], German Institute for Japanese Studies. Dirección URL: http://www.dijtokyo.org/doc/JS4_Manabe_Befu.pdf. (consultado 07/05/14)

⁷³ Harumi, Befu. *Internationalization of Japan and Nihon bunkaron. The Challenge of Japan's Internationalization: organization and culture*. Nishinomiya: Kwansai Gakuin University, Tokyo and New York, Kodansha International, pp.232-266.

nacionalistas tuvieron sobre el desarrollo de la sociedad japonesa, así como el gran impacto del que llegaron a tener como elemento clave en la construcción social y política de la nación; una de estas vertientes es el “japonismo”, que tuvo como principal objetivo llevar a cabo los principios de la fundación de la nación, que debían estar basados en el espíritu de autonomía e independencia nacionales, haciendo énfasis en la lealtad que debía guardarse hacia la figura imperial, el *Shinto* y toda tradición social⁷⁴.

Por tanto, afirma la singularidad mientras traza los objetivos del Estado japonés, ya sea al interior como al exterior; la difusión de esta ideología dejaría un gran impacto en el ideal japonés, además de propiciar la adopción de principios chovinistas que resultarían en el aumento de su potencia militar.

En los siguientes años a esta idea, todo postulado del japonismo, se mezcló con una nueva forma de nacionalismo, mejor conocido como el “ideal de Oriente”, con este nacionalismo, la obsesión con la singularidad japonesa se hacía más y más evidente ante el contexto internacional que le rodeaba, pues éste se empeñaba en sustraer los rasgos distintivos del pueblo japonés ante el resto del mundo⁷⁵.

En suma, la principal afirmación de *Nihonjinron* era que la sociedad japonesa era una entidad meramente homogénea, ya que de ellos saldrían a explorar y describir los rasgos culturales del espíritu colectivo o de forma más específica, el comportamiento y pensamiento característico de las prácticas e instituciones japonesas.

⁷⁴ *Loc.cit.* Manabe Kazufumi, Harumi Befu

⁷⁵ *Ídem.*

2. Orígenes históricos-religiosos del nacionalismo japonés

El último *Shogunato Tokugawa* falló en varios sentidos, además de que el aislacionismo al que sometió al país no había funcionado como se previó, no pudo consolidar todo su poderío político tras la creciente demanda social interna que, evidentemente, se modificó mientras que sus instituciones permanecían estancadas.

Conscientes de la necesidad de un gobierno nacional más y más fuerte en todos sus aspectos, tanto sociales, políticos y económicos, capaz de controlar todo desorden interno y de crear nuevas políticas unificadoras, finalmente los jóvenes samurái, financiados por los grandes comerciantes, completaron la revolución política entre los años de 1867 y 1869, restaurando al Emperador como gobernante supremo mientras posibilitaron el desarrollo de un gobierno constitucional centralizado, pero no democrático.

La fuerza de la imagen imperial fue prontamente restaurada para consolidar y respaldar las políticas de renovación de los nuevos líderes, el emperador quedaría así enfatizado como una deidad suprema de la nación a través del *Shinto*, un sistema de creencias usado para fomentar la unidad nacional, y que después serviría para sentar las bases en la construcción de la identidad ideológica y filosófica de la sociedad japonesa, gracias a que las prácticas espirituales sintoístas resaltan el hecho de que los dioses sirven como guardianes y protectores de todo Japón mientras dotan a la figura imperial de un estatus divino.⁷⁶

Una vez caída toda autoridad política *Tokugawa*, se dio paso a la instauración del poder imperial, la era *Meiji* daba comienzo formalmente; siendo esta restauración un traspaso de autoridad a un nuevo grupo de líderes políticos con fuertes valores feudales. A pesar de esto, se tenía que llegar al convencimiento del pueblo de que se estaba reimplantando el gobierno imperial y, además, transmitir un fuerte sentimiento de respeto y reverencia por el

⁷⁶ *Loc.cit.* S/A, Japón y los límites del nacionalismo.

Emperador, con quien desde épocas antiguas (*kamakura*⁷⁷) no se tenía algún tipo de vínculo fuerte político directo, ya que había estado meramente sujeto a la autoridad política de los jefes de clanes feudales y del *Shogunato*.

De ahí que los nuevos líderes promulgaran e hicieran ver al pueblo que su tierra era una tierra de “dioses” y que deberían estar agradecidos por haber nacido en Japón, además de que era gracias a ellos (dioses) que podían vivir allí, estos principios pronto fueron puestos como parte del sistema educativo japonés, como parte de aquel proceso del lavado de imagen de los japoneses como dioses vivientes, iniciado por los líderes *Meiji* para manipular de alguna forma, a principio de la restauración, la mentalidad del pueblo japonés incrementando así el sentido nacionalista de todos los japoneses así como la figura imperial⁷⁸.

Aproximadamente en 1868 comenzó en Japón esta etapa de modernización y una amplia apertura al mundo exterior, pero no fue hasta 1945 que se introdujo al país la democracia como la conocían las potencias liberales del momento, con la verdadera culminación de la modernización japonesa.

Se puede decir que el periodo que va desde el periodo de apertura nipona hasta la culminación de la SGM, es propiamente el periodo de esplendor del espíritu nacionalista y -como tal- del país asiático, fijando el final de un proceso imperialista de más de 2600 años.

Dicho periodo histórico está regido ciertamente por un pensamiento “neo tradicionalista”, es decir, se trata de un lapso en donde se juntarían tanto la tradición japonesa de miles de años, como el avance sorprendente y la modernidad del país; esta doctrina estará compuesta de todo un conjunto formado por una base sintoísta, una moral prácticamente confuciana y –curiosamente- un derecho de inspiración romano-germánico.

⁷⁷ Periodo que abarca de 1192 a 1333, fue una época de la historia japonesa caracterizada por ser la primera era de gobierno militar en el país. El shogunato Kamakura fue establecido por Minamoto Yoritomo después de su victoria en 1185 sobre una familia guerrera rival, los Taira; estando su centro operativo en Kamakura. La creación del shogunato Kamakura señala el principio de la edad medieval o feudal de Japón, caracterizada por una ética guerrera de obligación, lealtad y estoicismo.

⁷⁸ Cfr. Mutel, J. *Japón. El fin del shogunato y el Japón Meiji 1853-1912*. Barcelona. vicens-vives, 1972.

Lo importante es destacar que el *Shinto* seguía constituyendo la religión estatal en la práctica. Una posición, muy poco creativa en el campo cultural, pero que en su posición “ultra ortodoxa” tuvo mucha influencia gubernamental a pesar de que la cultura –así llamada- occidental se extendía rápidamente por el país, el espíritu conservador de los tradicionalistas siguió imponiéndose en los ámbitos del poder.

Las pretensiones eran claras, según Pierre Lavelle, la “revalorización de valores tradicionales, como la solidaridad y el moralismo, así como la tarea de alcanzar y superar a Occidente “copiando” su técnica y su cultura”⁷⁹

A partir de su restauración desde 1868, la “modernización” del individuo japonés estaba en progreso, al mismo tiempo la cultura tenía un cada vez más americano. Esta fue en esta época en la que se eliminó por completo los rastros del sistema feudal y comenzó un proceso de igualdad ciudadana.

Sumado a todo lo anterior, empezó la gran expansión económica del país gracias al proceso de industrialización y apertura al exterior.⁸⁰ Sin embargo, la libertad de pensamiento solo duró hasta mediados de los años 30, en donde el poder ultranacionalista ya gozaba de todos los favores de la mayoría intelectual nipona. A partir de entonces, el régimen imperial quitaba los asuntos referidos a la Casa Imperial, a las investigaciones sobre los orígenes del *Shinto* y del país, así como a las formas radicales de anti capitalismo⁸¹.

2.1 Renovación: era Meiji

A finales de la época *Tokugawa* (1868), Japón era una sociedad en proceso de cambio, todo esfuerzo político y de control social elaborado por los *shogunes* para mantenerse en el poder, no sirvieron de mucho. El *Shogunato* no podía dar una solución a los problemas económicos y a los cambios sociales.

Su política de evitar contacto con el exterior había tenido éxito, evitando que los enemigos internos unieran fuerzas con el exterior, sin embargo, las ideas

⁷⁹ Cfr. Pierre, Lavelle. *El pensamiento japonés*. Ed. Acento. Madrid, 1998. pp. 60-61.

⁸⁰ *Ídem*.

⁸¹ *Ídem*.

provenientes del exterior pudieron permear en el país, ideas que pronto pusieron a los líderes de la renovación contra el poder del *Shogun*, y pronto los *Tokugawa* empezaron a perder fuerza y poder de influencia⁸².

La gravedad de la situación llegó al clímax con el arribo del escuadrón de “barcos negros” en 1853, forzando al gobierno samurái a abrir finalmente sus puertas al exterior. El *Shogun*⁸³ frente al comodoro Mathew G. Perry fue prácticamente obligado a firmar el tratado de amistad y comercio, el cual establecería la apertura de Japón a los buques estadounidenses en los principales puertos de Japón.

En 1858 entró en vigor el tratado *Kanagawa* (神奈川条約 *Kanagawa Jōyaku*) que en esencia abría los puertos japoneses de *Shimoda* y *Hakodate* al comercio con Estados Unidos, garantizaba la seguridad de náufragos estadounidenses y dejaba un cónsul permanente.; el éxito de la nación estadounidense fue tal, que otras naciones europeas buscaron elaborar tratados con Japón desde ese momento.⁸⁴

A raíz de la firma de tratados desiguales, la situación interna del país se tornó difícil de controlar, porque además de las rivalidades internas en Japón, el resentimiento que generaba la presencia de los extranjeros y la apertura del país al exterior, los japoneses observaron que la adopción y el aprendizaje de la educación, política y tecnología occidental, eran la respuesta para lograr un desarrollo político, militar y económico, siendo este, un paso previo para la recuperación de su soberanía, dándose por finalizado el periodo de los *Tokugawa* y dando paso a la era de la Renovación *Meiji*.⁸⁵

El aislacionismo en que Japón se había visto envuelto durante tantos años, llegó a su fin a mediados del Siglo XIX, advirtiendo el retraso político económico que imperaba en el país en comparación con los países occidentales; en el *Shogunato* no se había consolidado como tal una nación centralizada en lo que se

⁸² Cfr. Daniel Toledo, Michiko Tanaka y Omar Martínez Legorreta, Japón: su tierra e historia. Ed Colegio de México, México 1991, p. 175

⁸³ Nombre dado al gobernador samurái-militar de Japón entre el año de 1192 hasta la restauración *Meiji* en 1868

⁸⁴ Vid. Mikiso, Hane, Breve historia de Japón. Alianza editorial, España 2012.

⁸⁵ *ibidem* pp. 177-178

buscaba, estaba toda dividida en diversos clanes que no unían ideales para engrandecer al país, además de que estaban en grados diferentes a los del *Shogun*, impidiendo así una verdadera unidad nacional.

Los repentinos cambios que llegaron junto con los barcos negros trajeron consigo una revaloración de todas las prioridades japonesas y así, la inevitable imposición de un nuevo régimen de gobierno, el cual habría de llevar a Japón a un desarrollo pleno y a un poderío político internacional unas décadas después.⁸⁶

En el año de 1868, sube al poder Mutsuhito, quien decide adoptar el nombre de *Meiji* Tenno para designar su era, dando por terminado el gobierno de los *Tokugawa* e instaurándose un gobierno constitucional centralizado, donde se restauró la figura del emperador como soberano. Además se abolió el “feudalismo”, y finalmente el poder central cambia su lugar de residencia de Kyoto a la actual capital Tokio.⁸⁷

En este contexto se desarrolló la conocida “Rebelión de Satsuma” (西南戦争 *Seinan Sensō*); final y más relevante batalla cúspide de la serie de levantamientos samurái contra el nuevo gobierno.

Liderados por Saigō Takamori en 1877, Satsuma es el punto de quiebre entre las reminiscencias del Japón *Tokugawa* y el inicio de la era *Meiji*: con la derrota de los samurái revolucionarios esta facción prácticamente desapareció.

Los *Daimyo*⁸⁸ y los samurái temían que el poder durante este nuevo régimen fuera monopolizado por aquellos jóvenes que encabezaron la revolución. Por lo tanto, ambos grupos obligaron al emperador a expedir el juramento imperial, en el que se destacaban los motivos de la restauración: justicia y oportunidad, dejando a un lado las malas costumbres del pasado, además:⁸⁹

⁸⁶ La Era *Meiji* de la historia de Japón abarcó el período situado entre los años de 1868 a 1912. Es inmediatamente posterior a la época Edo (1615 - 1868), hacia cuyo final sucedió el "Ishin" (La restauración).

⁸⁷ *Ídem*.

⁸⁸ Daimio o Daimyo, nobleza terrateniente, literalmente “gran hombre”, denominación que recibieron cada uno de los señores feudales que dominaron Japón entre los siglos XII y XIX.

⁸⁹ *Vid.* Lothar, Knauth, La modernidad de Japón, México, UNAM Facultad de filosofía y letras, 1980.

- Establecer ampliamente consejos y regir la nación de acuerdo con la opinión pública.
- Para que no existiera descontentos, tanto funcionarios como la gente común tendrían posibilidades de alcanzar sus aspiraciones.
- Se abandonarían las viejas costumbres indígenas y todo se basaría en los principios justos e imparciales de la naturaleza.
- Se buscaría el conocimiento en el mundo para fortalecer el fundamento del imperio.

Esta renovación le concedió a los samurái revolucionarios, la posibilidad de terminar con el feudalismo, para poder así establecer un gobierno nacional; los daimios les devolvieron los feudos al emperador en 1869, prometiéndoles que los nombraría gobernadores de las prefecturas administrativas centralizadas, con la entrega de los feudos al emperador, se da por terminado el sistema feudal, mediante un edicto imperial en 1871, que se reemplazó por un sistema basado en prefecturas nombradas Ken, permitiendo la centralización del territorio.⁹⁰

En la restauración *Meiji*, los nuevos líderes políticos no sólo reestructuraron la autoridad imperial, sino que también a la sociedad, así como a todas las instituciones japonesas.

Uno de los principales ideales fue el de lograr el *Fukoku Kyohei*, o “nación fuerte”, “ejército fuerte”; el liderazgo estuvo en manos de Kido Takayoshi , Saigô Takamori y Ôkubo Toshimichi, “los tres grandes” responsables de la restauración *Meiji*.

El lema del *Fukoku Kyohei*, se refería -o quería suponer- a la formulación de políticas ambiciosas, que transformarían la sociedad japonesa de tal forma que les permitiese alcanzar el nivel de las potencias ya industrializadas occidentales, el gobierno jugó un importante papel en esto, creando el marco necesario para la industrialización, destrozando las instituciones antiguas que eran un obstáculo inminente para que Japón llegara a la industrialización, y creando nuevas

⁹⁰ *Idem.*

instituciones que facilitasen una modernización económica y política; esto simbolizó, más adelante, claramente el nacionalismo emergente japonés⁹¹.

El sometimiento de la oposición anti-*Meiji* se alcanzó con relativa celeridad. *Tokugawa* Yoshinobu cedió su autoridad casi sin ofrecer resistencia. Se consiguió someter tanto al más importante clan de la oposición, el clan Aizu, como a algunos grupos de samurái contrarios al sistema imperial.⁹²

Los movimientos campesinos “para reformar la sociedad” que habían comenzado en 1866, a finales de la era *Tokugawa*, continuaron hasta 1868, estos perseguían la cancelación de deudas y la supresión de impuestos, no dudando para ello atacar a los líderes regionales y ricos comerciantes que habían crecido en los pueblos.

Para apaciguar el descontento popular, los líderes *Meiji* ondearon un estandarte benevolente, de un gobierno que ayudaba y veía por las masas pero, temiendo que se extendiera el malestar, ejecutaron al líder de uno de los grupos más radicales partidario de reducir los impuestos y aumentar las ayudas públicas⁹³.

De esta forma, los dirigentes *Meiji* rápidamente bajaron la bandera del gobierno bondadoso e hicieron muy poco por el bienestar social y económico de la población en general y específicamente de los sectores más pobres.

Sin embargo -en lo político-, en abril de 1868 se promulgó el Juramento de las Cinco Cláusulas, que incluía disposiciones sobre las asambleas deliberativas y sobre la presencia de todas las clases en la administración⁹⁴:

1. Que todas las medidas sean adoptadas en debates públicos, instaurando una amplia asamblea.
2. Que humildes y poderosos, movidos por un mismo impulso, participen activamente en el gobierno.

⁹¹ *Loc.cit.* Hane Mikiso. *Breve historia de Japón*.

⁹² *idem*

⁹³ *idem*.

⁹⁴ *idem*.

3. Importa que funcionarios y militares, reunidos, e incluso el pueblo, realicen todas sus voluntades y alcancen su pleno florecimiento.
4. Que las malas costumbres tradicionales sean abolidas y que nos basemos en los justos principios universales.
5. Que la obra imperial sea elevada grandemente, recurriendo a los conocimientos del mundo entero.

De entre las primeras reformas de este nuevo periodo, fueron las educativas, creándose un ministerio en este rubro, siendo el resultado de una ley que se promulgó en la que se mencionaba que, todos los ciudadanos sin distinción de raza, sexo y/o clase social, podrán recibir educación elemental obligatoria.⁹⁵

En el pasado, solo los hombres provenientes de clases acomodadas podían y tenían acceso a la educación. El nuevo sistema educativo, primordialmente estaba basado en el sistema estadounidense de niveles básicos, agregando a los japoneses la enseñanza del respeto hacia el emperador, y a las niñas se les preparaba fundamentalmente para ser esposas, igualmente se les ensañaba lealtad, unificación nacional así como el perfeccionamiento de la defensa nacional.

En cuanto a niveles superiores, se fue basando en modelos franceses, que presentaba en ese entonces uno de los niveles más altos en este aspecto, además se realizaron intercambios estudiantiles, con el simple objetivo de que trajeran ideas y enseñanzas nuevas del “mundo occidental” para aplicarlas a su país, de igual forma llevaron nuevos académicos extranjeros para que así sus conocimientos fueran asimilados por japoneses, y pronto el idioma inglés se vuelve el idioma más difundido en Japón, sin dejar de lado el propio⁹⁶.

⁹⁵ Cfr. Anderson, Ronald S. La evolución de la educación desde la época feudal hasta los tiempos modernos, 1975, pp. 157-173. (en línea) Dirección URL: <http://es.scribd.com/doc/45658837/La-Evolucion-de-La-Educacion> (consultado 20/11/14).

⁹⁶ Loc. Cit. Hane Mikiso. *Breve historia de Japón*.

Con el surgimiento de la educación, los ideales nacionales se fueron difundiendo, las enseñanzas principalmente se basaron en la ideología del liberalismo británico⁹⁷ y siguieron la filosofía confucionista de la unidad familiar.

Es gracias a esta reforma en la educación, que el pueblo japonés se volvió más alfabetizado, además trajo la unidad, y con esto se lograría un gran paso dado desde el feudalismo hasta el estado moderno, y autocrático que lograra hacer frente de una mejor forma a los países extranjeros.

Además de la educación, la religión igual sufrió cambios, en el periodo *Tokugawa*, la religión predominante era el budismo, ahora ya con la renovación *Meiji*, el *Shintoísmo* adquirió mayor fuerza y relevancia, convirtiéndose en la religión oficial, teniendo mayor número de practicantes, de igual forma, la religión fue usada como instrumento para difundir el nacionalismo en la población⁹⁸.

En esta época, igualmente se presentó un crecimiento económico, en donde los procesos de industrialización se volvieron acelerados, la infraestructura japonesa sufrió adaptaciones, en este proceso de industrialización se combinaron los modelos occidentales con prácticas tradicionales japonesas. Igual surgieron grandes conjuntos de empresas que ayudaron al levantamiento económico de Japón, conocidos como *Zaibatsu*; la relación que tenían estas empresas era muy cercana con el gobierno, porque contribuyeron al desarrollo de la industria moderna, el gobierno creó así una oligarquía con ellos⁹⁹.

⁹⁷ El liberalismo es una ideología nominalista, individualista. Sólo existen individuos. La sociedad no es más que un *aggregatum* de individuos. El hombre es un sujeto de derechos e intereses naturales innatos anteriores a la sociedad política. Tales derechos son irrenunciables y necesarios. La política ha de defender los intereses individuales, entre los que se encuentra la propiedad privada. El Estado y la ley están al servicio del individuo. El Estado procede de los individuos, de un contrato celebrado libremente entre ellos para garantizar sus derechos. El análisis liberal supone el individualismo metodológico. Las relaciones colectivas, la existencia misma de la sociedad y de la política son resultado de elecciones individuales movidas por intereses egoístas. El liberalismo británico es, un movimiento político laico. En segundo lugar es un movimiento empirista, lo que significa que la racionalidad es analítica, instrumental y calculista. En tercer lugar, tiene una concepción antropológica pesimista. Los hombres se mueven por motivaciones egoístas e individualistas. Es utilitarista. En cuarto lugar, es convencionalista. Las instituciones sociales descansan sobre el convenio libre de los individuos y a ellos y su interés y protección están orientadas. Sin ellos, carecen de vida propia. En: Román Reyes, Diccionario crítico de ciencias sociales. Terminología científico-social, TOMO 1-4 Ed. Plaza y Valdés, Madrid-México 2009, URL: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/L/liberalismo.htm>

⁹⁸ *Loc.cit.* Mikiso, Hane

⁹⁹ *Cfr.* Marius B. Jansen, *The making of modern Japan*, The Belknap press of Harvard university press, Cambridge, Massachusetts, London 2000, pp. 371-411

La política industrial resultante contaba con 5 componentes:

- Un rol activo del Estado en el desarrollo económico
- Importaciones de sustitución para industrias que competirían con productos importados, siendo las más importantes algodón, hilos y tejidos.
- Adopción de tecnología occidental para incrementar la producción de productos sofisticados
- Exportación de productos artesanales, té y seda, pero también incrementar los productos de valor-añadido.
- Evitar confiar en préstamos extranjeros

En cuanto al ámbito económico, principalmente se vio una transformación de lo que era la economía agraria, en una economía industrial.

El primer paso fue la revisión del rígido sistema de propiedad de la tierra. El gobierno *Meiji* levantó las restricciones que ligaban a los campesinos a la tierra y les concedió el derecho a poseerla, de igual forma, necesitaba recursos económicos para impulsar el sector industrial de la economía. La fuente primaria de ingresos eran los impuestos que pagaban los agricultores. Los propietarios de granjas estaban obligados a pagar el tres por ciento del valor de tasación de la Tierra. Esto suponía aproximadamente un treinta y tres por ciento de la producción total de la misma, cercano al cuarenta por ciento máximo que el Bakufu había impuesto durante la era *Tokugawa*.

La presión sobre los pequeños agricultores continuó siendo muy fuerte, ya que los terratenientes que les arrendaban las tierras solían quedarse con más del sesenta por ciento de la cosecha. Si a esto se añadía el pago de otros tipos de cargas fiscales, el resultado era que estos arrendatarios conseguían quedarse aproximadamente con el treinta y dos por ciento de la cosecha, lo que contrasta con el treinta y nueve por ciento de la producción que se les permitía quedarse en la era *Tokugawa*¹⁰⁰. Con los ingresos procedentes de los agricultores, el gobierno pudo poner en marcha el potencial industrial de la nación.

¹⁰⁰ Vid. Beasley, W.G. *The Meiji Restoration*, Stanford, editorial University Stanford Press, 1972.

Los años de 1868 a 1885 se consideran el periodo en el que se dieron las bases del moderno crecimiento económico. La primera fase comenzó en 1866 y duró hasta 1905. La segunda se sitúa en el periodo entre 1906 y 1952. La etapa de crecimiento siguiente a la SGM comenzó en 1953, cuando poco después Japón surgió como potencia económica Mundial.

A principios de la era *Meiji*, la economía dependía prácticamente de las industrias textil y alimenticia, entonces, el gobierno asumió un papel activo en la adopción de medidas para mejorar la producción industrial, especialmente en el sector textil, así, construyó talleres modelo y concedió subvenciones a empresarios privados. En 1870 entraron en funcionamiento las primeras fábricas modernas de tejidos de seda y algodón, dotadas de moderna maquinaria de importación. En muchas zonas se construyeron también fábricas experimentales, al mismo tiempo que técnicos extranjeros impulsaban la actividad minera¹⁰¹.

Un aspecto importante para lograr potenciar el desarrollo económico fue la modernización de los sistemas de transporte y comunicaciones, así el gobierno inició la construcción de las líneas ferroviarias, con técnicos e ingenieros occidentales, que poco a poco fueron siendo sustituidos por japoneses a medida que los primeros iban enseñando el trabajo a los segundos, al mismo tiempo que estos mejoraban sus conocimientos en la materia. El transporte marítimo no se quedaba atrás, de igual forma, el gobierno concedió subsidios a la compañía Mitsubishi para que ésta se desarrollara su flota mercante.

Una característica de la política económica de esta época de renovación, fue la estrecha relación entre el gobierno y los empresarios, algo que caracterizó el sistema económico y político japonés antes y después de la SGM. Desde un principio, se establecieron estrechos lazos entre los gobernantes *Meiji* y las poderosas firmas comerciales creadas en el periodo *Tokugawa*¹⁰².

Japón entonces, vivió un cambio radical en poco tiempo, saliendo prácticamente de una época parecida a la edad media, pasando de aquí a la edad

¹⁰¹ *Loc.cit.* Hane Mikiso. *Breve historia de Japón*.

¹⁰² *Ídem*.

contemporánea, este gran cambio sin duda se debió a los muchos factores que he comentado, destacando especialmente la llegada de los occidentales, la sociedad que exigía una reforma de la jerarquía social, tan estricta y un cambio en una monarquía imperial que no era sino una farsa conocida en la sociedad.

Aquella presión de fuerzas externas, el enorme poderío con que estas fuerzas contaban, así como la posición un tanto ventajosa que Japón tenía ante ellas, impulso aún más al nuevo Estado a buscar la adopción de políticas que buscaran reducir el trato desigual que Japón recibía ante otros países; la renovación no sólo trajo consigo la rápida creación de un Estado moderno, centralizado y más inclinado hacia la modernidad, sino también la adopción de una economía moderna, capitalista industrial, bajo el patrocinio y control de dicho Estado.

Así se destruyó formalmente al feudalismo como estructura política, mientras se impulsaba a los samurái a entrar en el campo de los negocios y las finanzas lo que, si bien fue difícil para muchos, llegó a consolidar a la industria sustentándola en redes conocidas como *Zaibatsu*, que eran grandes conglomerados industriales y financieros controlados principalmente por familias, que, gracias a su organización jerárquica, esquemas paternalistas y de control centralizado, buscaron obtener el trato de igualdad con las potencias occidentales que tanto se deseaba.

Para 1873, el gobierno japonés, fundó un sistema bancario nacional basado en el modelo estadounidense, también proporciono subsidios a la industria del ferrocarril y a los demás transportes, además se establece el telégrafo, se construyen vías férreas, se adaptó el calendario gregoriano, se eliminaron las barreras locales comerciales y se modernizó la industria textil¹⁰³.

Estos cambios que se presentaron dieron origen a un nuevo estilo de vida, incluyendo el hecho de que se veía y analizaban modelos educativos, industriales entre otros, para ser aplicados al propio modelo japonés, todo esto dio origen a un

¹⁰³ *Ídem.*

nuevo estilo de vida, adopción de nuevas ideas y la introducción de nueva tecnología.

En 1890, se elaboró un edicto imperial, el cual dio origen a la formación del parlamento, y comienzan a formarse los partidos políticos influenciados por ideas de pensadores occidentales; estos partidos deseaban el establecimiento de una constitución, es por eso que se crea una basada en modelos de los países occidentales, tales como Francia y Alemania principalmente; se creó un código penal y uno criminal influenciados por el derecho francés, y más tarde un código civil basado en el derecho alemán.

En medio de estas turbulentas actividades, Ito procedió a redactar un borrador de la constitución¹⁰⁴, tal y como había anunciado en 1881. Para preparar ese borrador, en 1882 partió para Europa con el fin de conocer directamente las constituciones europeas.

Los partidarios de una fuerte monarquía constitucional pusieron sus miras en la Alemania de Bismarck para este fin; dicho grupo estaba influenciado por las enseñanzas de Hermann Roessler, -una autoridad alemana en jurisprudencia y profesor en la Universidad de Tokio- e introdujeron varios cambios administrativos para reforzar el sistema imperial y la posición de la oligarquía. Finalmente, en 1884 se creó un sistema nobiliario constituido por la aristocracia, los oficiales de alto rango del gobierno y dirigentes militares.

En 1885, Ito sustituyó el consejo de Estado por un sistema de gabinetes al estilo occidental. Al mismo tiempo, para conservar la autonomía de los asuntos internos imperiales se constituyeron el Ministerio de asuntos internos imperiales y la oficina del Lord Guardián del sello privado. En 1888 creó el Consejo Privado para examinar la propuesta de Constitución y también para que sirviera de órgano asesor especial con el fin de redactar una Ley de la Casa Imperial que limitara la sucesión a los varones de la familia, contraviniendo así los precedentes históricos por los que las mujeres podían ascender al trono¹⁰⁵.

¹⁰⁴ Véase Anexo II

¹⁰⁵ *Loc.cit.* Mutel, J. *Japón. el fin del shogunato y el Japón Meiji 1853-1912*

El redactor se vio pronto obligado a enfrentarse a distintos defensores de la absoluta autoridad del Emperador pues se oponían al Artículo IV, que decía o estipulaba que la Constitución recogía los derechos de soberanía del Emperador, algo que, según ellos, limitaba su poder, a lo que el mismo Ito contestó diciendo que un gobierno constitucional implica siempre restricciones a los derechos del soberano, lo que provocó las protestas de sus detractores contra el artículo V, que en un principio estipulaba que el Emperador ejerce el poder legislativo con el “consentimiento” de la Asamblea.

Los que estaban a favor de la restricción de los derechos del pueblo, entre los que se encontraba un pionero en la occidentalización del país, Mori Arinori, pusieron objeciones a este punto y, a pesar de la oposición de Ito, consiguieron que se sustituyera el término “consentimiento” por el de “ayuda”. Mori, sin embargo, no tuvo tanta suerte cuando propuso cambiar el término “derechos del súbdito” por el de “status del súbdito”. El borrador contó con la aprobación del Consejo Privado tras seis meses de deliberación y fue promulgado el 11 de febrero de 1889¹⁰⁶.

Esta nueva constitución como tal. Daba derechos de soberanía al Emperador, pero este tenía que ejercerlos según las provisiones que marcaba dicha Constitución, tal y como Ito había defendido, entonces, se pusieron en marcha la Asamblea, una legislatura bicameral, la Cámara de los Pares y la Cámara de Representantes.

El Emperador podía recibir “ayuda” en la ejecución de sus deberes legislativos, pero tenía el poder de promulgar disposiciones imperiales cuando la Asamblea no celebrara sesión, a su vez, esta figura de Emperador, era el jefe supremo de las fuerzas armadas y podía declarar la guerra, sellar la paz y firmar tratados. También nombraba a los miembros del gabinete y otros funcionarios que pasaban a depender directamente de su persona, y no de la Asamblea.

El único poder que verdaderamente tenía la Asamblea era el fiscal. La introducción de nuevos impuestos o la modificación de los ya existentes exigían la

¹⁰⁶Loc.cit. Hane Mikiso. *Breve historia de Japón*,

aprobación legislativa. Así pues, la Asamblea tenía voz en asuntos monetarios, de igual forma, se garantizaron los derechos y libertades del pueblo, siempre dentro de los límites de la ley.

Otro de los grandes cambios de la restauración *Meiji*, fue el de la abolición de los estamentos en 1869, se procedió a una remodelación de la antigua división de clanes, en donde se perpetuó la conciencia de clase, ahora los plebeyos podían, casarse con personas de mayor categoría y cambiar de profesión, quedando desvinculados de la agricultura, además de que ahora podían tener apellidos, muchos campesinos escogieron nombres relacionados con el paisaje vecino o su profesión, además se les permitió poseer tierras y ya en 1872, se les garantizó el derecho a comprar y vender propiedades.

A partir de 1876, los samurái dejaron de estar autorizados a llevar espada y a abusar impunemente de los plebeyos, de igual forma, en el día a día, la gente poco a poco empezó a vivir con estilos comunes para los extranjeros (aunque se vio cierta resistencia por parte de las clases más bajas), muchos empezaron a vestir al estilo occidental, y las calles de las ciudades se veían modelos clásicos, trajes europeos, carros de caballos, edificios decorados y varios cambios a medida que iban asentándose las costumbres europeas, siempre conservando su esencia japonesa¹⁰⁷.

Con todo esto, finalmente el gobierno *Meiji* creó una serie de nuevas instituciones que hacían énfasis en la movilización de recursos humanos y financieros, que lograron hacer posible un proceso de industrialización que enriquecería al país.

La nueva elite de poder, compuesta por la familia imperial, la cámara de nobles, incluso el *Genro*¹⁰⁸ y los militares, buscaban consolidar una nueva imagen de Japón ante el mundo, lo que llegarían a lograr más o menos a principios del

¹⁰⁷ *Ídem.*

¹⁰⁸ Un grupo de ancianos que ejercía un liderazgo colectivo en Japón. Considerada una designación no oficial dado a ciertos japoneses jubilados de prestigio con “poderes” económicos y sociales, considerados como los “padres fundadores” del Japón moderno, además sirvieron como consejeros extra constitucionales informales del Emperador, durante el Imperio de Japón de 1868-1945.

Siglo XX, así como una renovada confianza en sus instituciones políticas, el desencadenamiento de las fuerzas colonialistas japonesas no se hizo esperar.

A pesar de todos los cambios dados, la era *Meiji*, no representaba las mismas oportunidades para todos, todas las construcciones y nuevas mejoras que se efectuaron, desde formar nuevas ciudades, ferrocarriles, y nuevas entidades gubernamentales, eran sin duda parte del progreso, sin embargo, no fue igual de bueno para todos, ya que las clases más bajas siguieron dominadas, y algunas vivieron incluso un tanto peor, “los salvadores de la nación”, pronto tuvieron que pasar a ser los nuevos amos si querían mantener el orden y traer a Japón la luz que habían predicado, aunque fuera de esa forma¹⁰⁹.

Todas estas injusticias se concibieron para ser transicionales y para poder financiar los cambios necesarios en la sociedad y luego así poder salir adelante; a pesar de todo, el comercio aumentó, se complementó la producción interna de Japón, se crearon fábricas y talleres, todo eso repercutió en una mejora económica bastante notable, y de la educación una vez se abrieron las puertas a occidente, aunque bien es cierto que todo ese nuevo mundo no llegó a todos por igual.

La llegada de la era *Meiji* fue el punto clave de la transformación del futuro de Japón, el poder de las potencias occidentales y su cultura (y poderío militar) era demasiado para ser ignorado, al mismo tiempo que, Japón estaba destinado a cambiar. La nueva era fue una era de mejoras, de libertades y de paz, pero también de nuevas injusticias y corrupciones, donde siempre hay hombres que por otros intereses menos dignos o menos elevados, luchan por un ideal sin darse cuenta del precio que exigen a los que hacen luchar a su lado.

2.2. El esplendor nacionalista (1905-1945)

El principal pilar del culto al Estado estaba centrado en la figura del Emperador; este a su vez se veía altamente reforzado por una tradición de valores sociales y culturales, que actuaban en la dirección contraria al sistema político democrático y de partidos que teóricamente, se querían consolidar, lo que provocaban un fuerte

¹⁰⁹ *Ídem.*

rechazo entre amplias bases de la sociedad a cualquier tipo de actividad sindical y revolucionaria de carácter socialista o comunista, e incluso simplemente democrática, entonces, las condiciones para que el totalitarismo ganara eran inmejorables.

Todo ciudadano japonés, se encontraba en explícita subordinación a la nación, en este sentido, la figura “divina” del Emperador, volvía a ganar “simpatizantes”, por lo que mucho de estos grupos ultranacionalistas pretendían volver a establecer una verdadera esencia nacional el llamado *kokutai*¹¹⁰, con ello la expansión étnico-cultural quedaba totalmente justificada. Además el *Shintoísmo* volvió a resurgir con fuerza gracias al gran apoyo institucional que recibió como religión oficial, por los más influyentes grupos de poder.

Aprovechando esto, los militares ayudados legalmente por las órdenes imperiales de 1898, se establecieron en algunos cargos influyentes en el gobierno, fue tomando mucha fuerza.

Tras morir el Emperador Taisho (1912-1926), el heredero al trono, Hirohito, de estricta formación militar, abrió el camino para que las Fuerzas Armadas tuvieran una gran influencia para tomar decisiones. De este modo según Togores Sánchez, el ejército sometió a fuertes críticas a los gobiernos civiles, a los cuales se los acusó de pacifismo y traición, además, “los oficiales jóvenes hicieron responsables a los políticos, de las consecuencias supuestamente horribles para el Japón que siguieron al final de la Primera Guerra Mundial y de la crisis económica que afectó a Japón al final de los años veinte.”¹¹¹

Toda esta conciencia de expansionismo se estaba asumiendo poco a poco, así podrían solucionarse las dificultades económicas por las que estaban pasando así como las políticas del gobierno japonés, aquella estrategia ultranacionalista logro meter en lo más profundo de su sociedad las pretensiones nacionalistas,

¹¹⁰ “Esencia nacional”, usado como ideología de inspiración y unificación que proveyó la estructura política nacional que daría a lugar el sistema de monarquía constitucional basado en Occidente bajo la Constitución *Meiji* de 1889. En: Jhon S. Brownlee. FOUR STAGES OF THE JAPANESE KOKUTAI (NATIONAL ESSENCE). University of British Columbia, conference October 2000.

¹¹¹ Luis Eugenio Togores Sánchez *Japón en el siglo XX. De imperio militar a potencia económica*. Arco. Madrid, 2000. pp. 41-42.

patrióticas y expansionistas que promulgaban, “Los ultranacionalistas llegaron al poder porque su mensaje de gloria y honor era el que querían oír los japoneses”.¹¹²

Japón tiene la singularidad de aparecer en tiempos muy remotos, constituyéndose propiamente como nación y Estado al mismo tiempo, según ciertos relatos mitológicos¹¹³, tanto Japón como el mismo Emperador tienen origen divino, el poder político, así entonces, nace propiamente junto a una concepción nacionalista bastante fuerte; en un proceso importante de modernización del Estado insertado en una industrialización progresiva del país, el resurgir de la conciencia nacional se realiza a través de la demanda del levantamiento de la verdadera esencia japonesa, con lo que de tradición histórico-espiritual conlleva, pero a la vez no se permite escribir, ni mucho menos, en contra del capitalismo, lo mismo que no se permite investigar el surgir de la nación japonesa.¹¹⁴

Esto nos demuestra que toda conciencia nacional, así como el interés estatal son uno mismo, y que podemos unir tradición con modernidad siendo estos complementarios, y esto es probablemente lo peculiar del nacionalismo japonés, aquí mismo es donde el nacionalismo político va unido a un nacionalismo cultural, que a su vez le da contenido.

¹¹² *Ídem.*

¹¹³ Los mitos de la tradición japonesa se recopilan en el *Kojiki*, también conocido como la *Crónica de los Antiguos Hechos del Japón*, un libro que data del 712. Es una recopilación de cuentos tradicionales, que reúne mitología con literatura, poesía e historia. Se divide en tres partes (o maki):

1-La Era de los Dioses. Es en la que entra el mito de la creación del mundo y el reinado de los distintos dioses, repartido en seis ciclos, como el de Yamato, el de Izumo (donde aparece la historia del conejo blanco), etc.

2 -La Era de los Héroes. Cuenta las historias de los hijos de los dioses, los héroes y los dioses terrenales. Son canciones y relatos míticos. El héroe principal es Yamato-takeru.

3-La Era de los Hombres. En esta parte, las historias están protagonizadas por emperadores y emperatrices, que son los descendientes de los hijos de los dioses. Acaba en el reinado de la emperatriz Suiko.

Entre los principales relatos está el de la creación de las islas japonesas, mismo que la poder “divino” al emperador y a sus gobernantes: Las leyendas comienzan con el principio del cielo y de la tierra. De lo informe surgían dos divinidades, hermano y hermana, llamadas Izanami e Izanagi, que crearon las islas japonesas cogiendo piezas de tierra como si estuvieran pescando. Inmediatamente nacen las divinidades de la “llanura del Alto Cielo” (Takamagahara), una tierra más allá del océano y por encima del hábitat del hombre. Entre ellas están Amaterasu Omikami, la diosa del Sol, y su hermano Susa-no-wo-Mikoto, un dios de las tempestades y de la violencia. Estos dioses, unidos, producen la próxima serie de divinidades que parecen ser los antepasados de los principales grupos de linajes que más adelante figurarán como participantes en la lucha por el poder en Japón. Aquí encontramos ejemplificadas las principales características de las leyendas japonesas en los largos e intrincados detalles genealógicos y en el color local regional que contienen”

¹¹⁴ *Óp. Cit.* Luis Eugenio, Togados Sánchez. pp. 65-67.

Solo la nación puede garantizar el funcionamiento del Estado, por lo tanto, el país tendría el privilegio de contar con unos de los vínculos de lealtad que dan más seguridad a una nación, este es el que da la monarquía sagrada como centro, esto ha llevado a crear una identidad significativa dentro de la misma población, que vendría a ser, según Lavelle, de la siguiente forma:

“En Japón, la unidad, el grupo, la continuidad, la moral, la intuición y la emoción; en Occidente, las fragmentaciones y las rupturas, el individualismo, el materialismo, las relaciones contractuales, el intelectualismo y el dualismo¹¹⁵”

2.3. El principio de la era Shōwa 1926-1989: la “Paz Ilustrada”

En 1926 ocurre el periodo más largo de toda la historia hasta ahora de Japón, el príncipe Hirohito sube al poder trayendo consigo una serie de cambios para el país, poco más de sesenta años de acontecimientos que darían surgimiento al Japón contemporáneo. En esta época, la forma de gobierno japonesa da un gran cambio, pasando de la democracia-parlamentaria con indicios de cooperación internacional al militarismo ultra nacional.

Las causas que orillan a Japón a que adquiriera esta forma de gobierno fueron muy diversas, como por ejemplo: la crisis económica que atravesaba el país y la población de 1929 en Nueva York, las diferentes ideologías que existían dependiendo la clase social, las divisiones internas en los modos de vida y la posición internacional que tenía, el cual era objeto de discriminación por parte de las potencias occidentales. El mundo pudo ver lo mejor y lo peor de Japón: su cruel participación en la SGM, con sus nefastas consecuencias para ellos y otros países asiáticos, pero también el milagro de la recuperación tras su derrota, que les llevó a convertirse en la segunda potencia económica mundial y a convertirse en un modelo de país en cuanto a calidad de vida.

¹¹⁵ Óp.Cit. Pierre, Lavelle. *El pensamiento japonés*. p. 67.

2.4. Japón en la Segunda Guerra Mundial

A finales de la década de los treinta, este Japón cambiante ultranacionalista, se había aliado con la Italia fascista y la Alemania nazi, cuyo principal objetivo era el de impedir la expansión marxista-leninista, celebrando así una alianza militar tripartita¹¹⁶. Todo dirigente de Japón, había proclamado el concepto de una “Esfera de Co-prosperidad en el Este de Asia” y apoyado varios movimientos anticolonialistas, pro japonés.

Tanto los Estados Unidos como Inglaterra, se opusieron a la injerencia japonesa en el continente asiático, una vez que Japón se apoderó de las posesiones de Francia en el sureste de Asia, la crisis se hizo más grande y el país quedó prácticamente bloqueado por las medidas económicas de los Estados Unidos. El único final posible a esto fue el ataque a Pearl Harbor, cuyo resultado fue la entrada de los Estados Unidos a la SGM, llamada en Japón la Gran Guerra de Pacífico¹¹⁷.

Fuerzas japonesas comenzaron una campaña por el Pacífico: Malasia, Hong Kong, Filipinas, la Isla Wake, Birmania y Tailandia fueron atacadas con la finalidad de tomar los sitios estratégicos aliados. El 16 de diciembre lograron tomar además las Indias Orientales Holandesas (Indonesia), lo que le proporcionó a Japón una fuente importante de recursos.¹¹⁸

Con el avance rápido del ejército japonés en los territorios de las colonias europeas en el sureste de Asia, hacía que el concepto de la esfera de co-prosperidad parecía volverse realidad.

Para febrero de 1945, Alemania se enfrentaba a una derrota segura, y durante la conferencia de Yalta, Stalin se comprometió a declarar la guerra total a Japón en los meses siguientes de la derrota definitiva de Alemania. Después de unos días, comienza la invasión de *Iwo Jima* por parte de Estados Unidos.

¹¹⁶ *Op. Cit.* Lothar Knauth, pp.217-220.

¹¹⁷ *Idem.*

¹¹⁸ *Cfr.* Era Showa, *Mundo Japón: another 21th century blog*, véase en: <http://bartjapanworld.blogspot.mx/2013/04/era-showa.html>. (consultado 25/11/14)

Durante la conferencia de Potsdam, Winston Churchill y Roosevelt acordaron el empleo de la bomba atómica, se emitió una declaración pidiendo la rendición incondicional de Japón, la cual fue rechazada por el mismo gobierno japonés, decisión que lo llevaría a una de las mayores catástrofes de la historia, y un 6 de agosto de 1945, es lanzada la primer arma atómica sobre Hiroshima, seguida tres días después por la detonación de otra más en Nagasaki, hechos que hasta la fecha constituyen los únicos ataques nucleares de la historia¹¹⁹.

Es hasta el 15 de agosto que el emperador Showa rompe el silencio imperial y emite por radio la rendición incondicional de Japón ante los aliados, días después, el príncipe Higashikuni es nombrado Primer Ministro con la intención de supervisar la rendición del país.

Por otro lado, la Unión Soviética –que después de mantener su neutralidad a lo largo de la guerra, entró como país victorioso en sus últimos días-, ocupó varias islas al norte de Japón; bajo el tutelaje de Estados Unidos.

Se introdujeron reformas educativas agrarias y de la organización sindical, respaldados por la constitución promulgada en 1946, que estipulaba la renuncia al derecho del país de tener un ejército y de usar la guerra como instrumento de política internacional.¹²⁰

3. La herencia extranjera

Antes de la ocupación de las potencias aliadas en tierras japonesas en el Siglo XX, algunos conocimientos científicos, en especial los médicos, habían llegado en pequeñas dosis durante el aislamiento – Siglo XVI- y posterior a él en la etapa *Meiji*, dichos conocimientos recibieron el nombre de “*rangaku*”¹²¹ o “ciencia

¹¹⁹ *Ídem.*

¹²⁰ *Op. Cit.* Lothar Knauth, pp.217-220

¹²¹ Método por el cual Japón se mantuvo al corriente de la tecnología y medicina occidentales, durante el periodo de su historia en el que estuvo cerrado a los extranjeros, 1641–1853, debido a la política shogun *Tokugawa* de aislamiento nacional (*sakoku*). Los comerciantes holandeses de Dejima en Nagasaki fueron los únicos extranjeros tolerados durante este periodo, y sus movimientos eran cuidadosamente observados y estrictamente controlados.

holandesa”; y se usaba para incrementar las bases del poder imperial, el poderío militar y el caudal del país¹²².

Al entrar en la modernización, Japón se enfocó en la formación de una base industrial para alcanzar sobre la marcha a Europa; el proceso empezó con la renovación de métodos de producción preexistentes en la industria textil y siguió con la construcción de una red de comunicación ferrocarrilera y marítima producida en el país, para extenderse al absorber nuevos conocimientos tecnológicos a tradicionales.

Terminada la SGM, se abrió lugar la industria de barcos mercantes así como a la industria química y la electrónica, asegurando al país como uno de los más avanzados de su época en estas ramas de la tecnología.

Aunque hacía ya hace más de 100 años existía una base agrícola aprovechable, al empezar la industrialización, el sistema político y administrativo necesitaba una reforma, simplemente se trataba de destruir las viejas costumbres, es decir, el sistema de interdependencia entre el señor feudal y vasallo, con unidades feudales: los jan fueron abolidos y se estableció una administración regional a base de prefecturas¹²³.

Además, la constitución de la posguerra redujo al emperador de nuevo a un puro símbolo nacional y apenas se mantuvo la continuidad de la institución imperial¹²⁴. Para renovar el sistema político, se estableció la democracia parlamentaria euroamericana, adaptando un patrón enteramente liberal al menos en un nivel formalista del gobierno.

Otro sector en donde hubo una fusión entre elementos tradicionales e importados, fue en el aspecto educativo, en especial la educación a un nivel superior y tecnológico, existían pocos antecedentes y se optó por la aceptación de los patrones extranjeros que más convenían para el desarrollo del país¹²⁵.

¹²² *Ibidem.* pp. 135-140.

¹²³ *Ibidem.*

¹²⁴ *Cfr.* Chitosi Yanaga, *Japanese people and Politics*, New York, 1964, pp. 123-125.

¹²⁵ *Op. Cit.* Lothar Knauth, pp.135-140.

La introducción de elementos importados tuvo mayor significación en el nivel formal donde parecía que afectaba menos a los valores tradicionales, especialmente en el proceso de industrialización. Esto fue fruto de lineamientos internos que desde el principio insistieron en que las innovaciones, las inversiones y la tecnología utilizada en la industrialización -al mismo tiempo que cumplían con las obligaciones internacionales- debían ser controladas por hombres e instituciones japonesas.

La posibilidad de haber controlado el papel que desempeñaron los elementos ajenos, da lugar a una interrogante: *si por su poder de compartimentalización, la sociedad japonesa pudo resistir excepcionalmente bien la penetración de valores extranjeros*¹²⁶.

3.1 Nacionalismo Post Segunda Guerra Mundial

En el año de 1945, como país perdedor de la SGM, Japón sufrió la primera ocupación militar a su territorio por parte de las fuerzas aliadas, se encontraba devastado no sólo económica sino también moralmente, el saldo que había dejado la guerra era desastroso con un panorama poco alentador.

La victoria militar de los aliados, marcó el fin del militarismo en Japón, mismo que profesaba la expansión territorial e ideológica dentro de Asia; el poder bélico japonés y el autoritarismo gubernamental que habían dado pie al expansionismo japonés abrirían entonces paso a la ocupación estadounidense que dio la adopción y práctica fiel de principios democráticos y liberales a una sociedad moral y económicamente desgastada.¹²⁷

Una vez firmados los tratados de la rendición japonesa, las fuerzas aliadas tomaron por su cuenta el ámbito militar, político y administrativo de Japón; si bien esta ocupación solo duro efectiva de 1945 a 1952, fue suficiente para moldear el perfil japonés moderno, “condenándolo” a ser aliado estratégico dentro de la región asiática, Estados Unidos determino entonces los lineamientos básicos de la

¹²⁶ *Ídem.*

¹²⁷ Cfr. Daniel, Toledo B. Michiko Tanaka, et al, Japón: su tierra y su historia, México: El colegio de México, 1991, p. 244.

política a seguir durante la ocupación, aspectos que marcaron el rumbo de la política contemporánea de Japón:¹²⁸

1. La creación y preservación de organizaciones democráticas y representativas.
2. La consolidación de una economía que le permitiera satisfacer las necesidades de reconstrucción.
3. Asegurar que el Japón no volviese a convertirse en una “amenaza” por lo cual se debía desarmar y desmilitarizar completamente.

La cuestión del emperador fue un motivo de debate entre las fuerzas estadounidenses, muchos suponían la eliminación automática de la figura imperial mientras otros insistieron en conservar la figura para así poder mantener la estabilidad en la sociedad japonesa.

Igualmente, las potencias aliadas fundamentaron el desarme japonés y así garantizaron formalmente la renuncia a la guerra y a las armas, en fin a todo lo que tuviese que ver con el ala militar y las políticas expansionistas quedaran atrás con su derrota en la SGM.

La Ocupación traía consigo una serie de medidas y políticas que finalmente atacaron elementos e ideales nacionalistas japoneses, el sistema educativo termino siendo el principal blanco, prohibiendo la enseñanza de toda ideología militarista y nacionalista, el *Shinto* de Estado y el uso de ciertos símbolos nacionalistas que estuviesen conectados de cierta forma con ideas militares.

Aunado a lo anterior, se permitió que el emperador mismo hiciera una declaración aceptando la derrota incondicional y denegando su carácter divino, removiendo así las principales características ideológicas del nacionalismo tradicional japonés. Claro está, que el impacto del fracaso bélico debilitó el nacionalismo japonés de una forma significativa, ya que el simple hecho de perder la guerra sirvió como un ataque casi fatal en toda una red de ideales nacionalistas.

¹²⁸ *Ídem.*

La rápida disolución de grupos fuertes económicamente de Japón removió un segundo núcleo del que el nacionalismo extremo había dependido; el establecimiento de instituciones de gobierno democráticas y responsables, así como el apego a principios económico-liberales y mercantilistas, pronto removió del mapa toda estructura monopolística que antes hubiese ofrecido el ambiente ideal para el expansionismo del país.

Con la llegada invasora de los aliados y la promulgación de la nueva constitución, se dejarían en claro varios objetivos estadounidenses de aprovechamiento de la región, dado que con esta, se consolidaría en la figura imperial la cohesión necesaria para el cambio político, mientras se buscaba la igualdad y la democracia como grandes fuerzas impulsoras del engrandecimiento económico.

De la misma forma sucedería con la firma del tratado de seguridad entre Estados Unidos y Japón en 1951, en donde se asumía un compromiso de defender a Japón siempre y cuando permitiera el establecimiento de fuerzas estadounidenses en territorio japonés, finalmente estas dos naciones quedaron atadas a un pacto de dependencia en materia de seguridad lo que, debido al conflicto ideológico que Estados Unidos sostendría con la entonces Unión Soviética, implicó a para Japón una separación total.¹²⁹

Consecuentemente de los lazos que se tenían en ese momento con el país los Estados Unidos, el nacionalismo japonés comenzó a resurgir de manera paulatina, con la Guerra Fría y con el rechazo a la imposición de estructuras no-japonesas, comenzando a llegar a grupos nacionalistas que buscaban una democracia liberal, con esto se era incapaz de llenar el vacío ideológico, resultado del rompimiento integral del *kokutai*, ya que no había en ella suficiente poder para tomar el lugar del sentido de una misión nacional.

Este nuevo nacionalismo de características anti-estadounidenses y anti-europeas, pronto se abriría paso en el psique poblacional y concebiría nuevas

¹²⁹ *Ídem.*

ideologías, argumentando la supremacía y singularidad japonesa ante el resto del mundo.

Acotando las características del nacionalismo japonés como el principio de transformación de la sociedad para su renovación y posterior auge económico, existen cinco elementos de éste que es imprescindible resaltar que:

1. La principal característica en el nacionalismo japonés tradicional y contemporáneo es que prevalece la indiferencia generalizada hacia la obtención de autonomía social; alejado del espíritu individualista con que habitualmente se vincula a los Estados al otro lado del mundo.
2. La ideología *Nihonjinron* –posterior a *Tokugawa*- asume que los japoneses constituyen una identidad racial social y culturalmente homogénea, que difieren de otros pueblos y que son conscientes de ser nacionalistas.
3. Algo que caracterizó el sistema económico y político japonés antes y después de la SGM es que se establecieron estrechos lazos entre los gobernantes *Meiji* y las poderosas firmas comerciales creadas en el periodo *Tokugawa*, elemento histórico aun presente en el sistema político moderno.
4. Consecuentemente a la Ocupación estadounidense, el nacionalismo japonés resurgió en el periodo de la Guerra Fría, representado como el rechazo a la imposición de estructuras no-japonesas, buscando una democracia liberal, e intentando llenar el vacío ideológico (resultado del rompimiento del *kokutai*). Este nuevo nacionalismo de características anti-estadounidenses y anti-europeas, retomaba los elementos cosmogónicos tradicionales y los modernizaba para resaltar la singularidad japonesa.
5. La formación de una base industrial que empezó con la renovación de métodos de producción y siguió con la construcción de una red de comunicación ferrocarrilera y marítima, así como la industria de barcos mercantes, la química y la electrónica; fueron los primeros elementos que permitieron el despegue económico de Japón en la etapa de recuperación.

CAPÍTULO III

1. Renovación y crecimiento nacionalista de una potencia económica mundial

En su origen, el nacionalismo japonés se componía de diversas lealtades, tradiciones, mitos y sentimientos paternalistas; con la renovación *Meiji*, el nacionalismo en Japón se difundió a través de la educación, logrando así acabar con las barreras feudales del *Shogunato* y crear un sentido de unidad nacional, lealtad al gobierno central y el entusiasmo por una misión nacional de engrandecimiento.

Con el descenso del militarismo, el nacionalismo fue liberado del control ideológico del Estado que lo había dirigido y fue automáticamente disperso en sus fuentes originales, es decir, ya fuese la familia, pueblos juntos o separados, y pequeños grupos dentro del mismo país, los nuevos principios neoliberales y pacifistas que la nueva constitución había dictado, llevaron a Japón re-evaluar los principios de cohesión y singularidad nacional que por tanto tiempo había pregonado alrededor del mundo. Con esto, el nacionalismo extremista perdería su fuerza tras la derrota ante las potencias aliadas, dando cabida al surgimiento y desarrollo de nuevas ideologías nacionalistas dentro de la misma sociedad¹³⁰.

Es así como se engendraron aspiraciones no sólo ideológicas para los japoneses, sino también económico-liberales y estas aspiraciones a su vez toman el lugar de los ideales nacionalistas tradicionales; la demanda por una mejor vida y la seguridad el país comenzaron a ser punta de la pirámide y lo más importante, toda mejora en el plan de vida de cada del japonés, remplazaría a las antiguas metas de expansión nacional.

Diversos grupos políticos comenzaron a desarrollar sus plataformas electorales con base de nuevos preceptos e ideas liberales, tratando de llenar así el vacío que se había dejado por el nacionalismo de pre-guerra.

¹³⁰ *Loc.cit.* S/A, Japón y los límites del nacionalismo.

Una vez convencidos los líderes de Japón de que era inminente la expansión militarista, se enfocaron en ser competitivos económicamente ante el mundo, logrando abrir así nuevas dimensiones a la ideología nacionalista a través de ésta vía.

Con este nuevo nacionalismo económico, los japoneses vislumbran a su nación como un líder mundial, asistiendo a los países en vías de desarrollando mostrando cierto rol activo en diferentes foros internacionales, siempre anteponiendo su interés.

Pronto, se generó un sentimiento de elevar a grandes niveles el desempeño nacional y evocando el liderazgo económico japonés como un ejemplo para el mundo moderno; la misión nacional de Japón entonces quedaba demarcada a través de su poder económico que dictaba las nuevas bases para la expansión nacional, sólo que esta vez la batalla era por los mercados y los recursos necesarios para la producción.

ESQUEMA 7. PRINCIPALES ACTORES DEL NACIONALISMO JAPONÉS
CONTEMPORÁNEO



Fuente: Elaboración propia a partir de la información obtenida de S/A, Japón y los límites del nacionalismo.

1.1 Transformación socioeconómica.

Japón estaba devastado no sólo económicamente sino también moralmente después de la SGM; el saldo había sido desastroso, había una escasez de alimentos y bienes básicos para la supervivencia del pueblo y la repatriación de aproximadamente 6 millones de japoneses en territorio asiático, que el Estado había ocupado durante la guerra, causaron una severa hambruna que para el régimen era urgente resolver.

Estaba claro que el panorama japonés era desalentador y la recuperación económica se convirtió en una prioridad no sólo para el gobierno, sino también para toda la nación, de manera que el factor económico tendría -a partir de este momento- un gran peso en la vida del país, ya que el progreso económico sería considerado como una “virtud” de la sociedad, además determinaría en cierta medida, los cambios en la identidad cultural de la nación¹³¹.

En época de la posguerra, no sólo había que superar la devastación económica -que era primordial para la supervivencia del Estado- también era necesario reordenar la estructura política, y garantizar la cohesión social, todo esto, bajo las reglas y condiciones impuestas por las potencias ganadoras de la guerra, cuya intención sería abrir por completo al país a Europa y América.

Asimismo, insertarlo en la dinámica liberal, bajo el lema de una “verdadera modernización”, que sería esencial en el cambio social, ya que en esta ocasión la penetración de la influencia extranjera tanto en el ámbito político, económico como cultural, sería pobremente controlada por el régimen.

Desde la reindustrialización y a lo largo de más de 60 años, la sociedad japonesa había presenciado cambios económicos, políticos y sociales, provocados por factores tanto endógenos como exógenos; estos últimos años, motivados principalmente por el dinamismo económico mundial en el marco de la globalización, provocando con todos estos cambios una transformación de todas las costumbres y valores del país.

¹³¹ *Óp. Cit.* Daniel, Toledo B. Michiko Tanaka, et al. p. 244.

Permitiendo en cualquier caso, el intercambio cultural y la pérdida del control gubernamental sobre los procesos de transformación social¹³².

1.2. La expansión económica (60's)

La serie de políticas que fueron implantadas por el Primer ministro Hayato Ikeda, alejaron la atención de la sociedad de todo conflicto político y la fijaron hacia un mejor estatus económico y social de todo ciudadano japonés; estas serie de estrategias o planes al final fue el llamado “Plan de duplicación del ingreso” establecido en 1960.¹³³

El perfeccionamiento de tecnologías importadas, el rápido desarrollo industrial, la inversión en infraestructura y equipo, además del incremento competitivo lograron que la economía japonesa se mantuviera en crecimiento promedio del 10%, además de estar entre los primeros a nivel internacional en PNB (producto nacional bruto), logrando así llamar la atención de la mayoría de las principales economías en el mundo.¹³⁴

Uno de los mayores proyectos llevados a cabo por Japón para lograr un auge eminente, fue el programa de transformación social que promovió el crecimiento económico del país a través de la modernización de la estructura social, teniendo como principal objetivo, la consolidación de un fuerte capital, mano de obra y mercado que funcionara bien y lograr un progreso económico, con esto se lanza un proyecto enfocado en la modernización agrícola y un programa para el desarrollo urbano.

La idea que tenía entonces el Estado japonés, de superioridad de que el gobierno, junto con el sector empresarial y la burocracia del país, pudiera organizar la economía y política japonesa según su particular punto de vista; el discurso del sacrificio personal a favor del servicio público fue aceptado por la comunidad, porque veían al gobierno como la estructura cuya capacidad está por encima de todo.

¹³² *Ídem.*

¹³³ Sorai, Mamoru, Historia de una democracia diferente: la posguerra de Japón, [en línea], Istore “Japón según los japoneses”, Año VI, Núm 21 2005, en: http://www.istor.cide.edu/archivos/num_21/dossier4.pdf (consulta: 15/10/12)

¹³⁴ *Óp. Cit.* Daniel, Toledo B. Michiko Tanaka, et al. p. 272

Además, el tradicional respeto y lealtad a las autoridades sus acciones ayudaron a legitimar y a recibir con considerable entusiasmo las acciones del llamado Triangulo de Hierro;¹³⁵ el cual no tuvo gran oposición social durante mucho tiempo. Bajo estas condiciones, el tan ansiado triunfo económico japonés fue tal, que para mediados de los años 60's logro atraer la atención internacional, y se convirtió en ejemplo de economías emergentes en el sudeste asiático como Corea del sur, Hong Kong y Taiwán.

Como ya se explicaba en el Esquema 7, el nacionalismo japonés contemporáneo está íntimamente ligado a la preservación de la estructura del Triángulo de Hierro, el cual se explica de la siguiente manera:¹³⁶

1. Japón inicia su proceso de industrialización atendiendo al principio de la dotación de factores y no de acuerdo con recetas externas.
2. Definición de un interés común entre los principales actores.
3. La importancia de una burocracia capaz de “guiar administrativamente” el proceso de desarrollo en torno al objetivo común en este punto se acentúan los elementos culturales que han dado forma a la burocracia japonesa, su relación con otras élites y su tarea para lograr el crecimiento económico.
4. La capacidad institucional para responder a las crisis y a los retos que se van presentado; mostrando a su vez la importancia del uso de políticas públicas flexibles y pragmáticas.
5. La preocupación constante en mejorar el nivel educativo y la calidad de la mano de obra, lo que permitió la asimilación de tecnologías extranjeras, la posibilidad de desarrollar nuevas tecnologías y transformar la estructura económica, y el aumento de la productividad.

¹³⁵ Formado por los burócratas de Tokio, la élite empresarial y el Partido Liberal Democrático (PLD), el triángulo de hierro proporcionó la estabilidad institucional necesaria para la recuperación económica de una nación devastada tras la Segunda Guerra Mundial. Supo levantar a Japón con crecimientos anuales del 10% en los años sesenta. Y en los setenta, en plena crisis del petróleo, obró el famoso milagro japonés: sustituir una economía industrial con alto consumo de combustible por otra vinculada a la alta tecnología y el I+D. De este modo, convirtió al Imperio del Sol Naciente en la segunda economía del mundo y logró desatar en Occidente una “nipomanía” enamorada del sushi y el manga. En: <http://www.diariodemallorca.es/internacional/2009/08/30/sayonara-triangulo-hierro/498517.html>.

¹³⁶ Alfredo Román, (2012), “El papel de la burocracia en la estrategia de desarrollo económico de Japón”, en Calva, José Luis (coord.), Estrategias económicas exitosas en Asia y América Latina, México: Consejo Nacional de Universitarios/Juan Pablos Editores.

Gracias a esta estructura y –según la hipótesis de la presente investigación- al nacionalismo cultural impulsado por la psique poblacional y la ideología desarrollista del pueblo japonés, es que la redefinición de los objetivos nacionales al exterior fue tan ampliamente apoyada en todos los niveles.

En tanto al ambiente interno, el gran desarrollo fue causa de la acumulación de riqueza material, permitiendo a los japoneses satisfacer toda necesidad individual cada vez más variada, dando como resultado el crecimiento del mercado interno que pronto estimularía el desarrollo económico, que a su vez promovería el valor de poseer bienes materiales, y la necesidad de trabajar para lograr conseguirlos, de tal forma que el trabajo perdió su valor como virtud, finalmente se volvió un fin para poder obtener solo bienestar económico.

Fue en este periodo que también se dieron los cambios y un notable crecimiento en las zonas urbanas, debido a la fuerte migración que se dio del campo a la ciudad, si bien en el campo se vio un aumento de salario, el uso de altas tecnologías provocaron desempleo, dado esto, las personas empezaron a migrar a las grandes ciudades con el fin de convertirse en asalariados de las nuevas industrias que se estaban desarrollando; entre las grandes ciudades que vieron un incremento de migrantes significativo están: Tokio, Osaka y Nagoya, ciudades que finalmente cambiaron radicalmente su infraestructura, se construyeron nuevos y enormes edificios, trenes subterráneos, hubo mejora en transporte público etc. un sin fin de nueva infraestructura que cualquier gran ciudad occidental poseía.¹³⁷

Con la migración que se estaba generando, el aumento en la vivienda pronto se vio acelerado, las rentas eran cada vez más caras y más difícil encontrarlas, esto propicio la reducción del tamaño de las familias, llevándolo a la llamada: “nuclearización de la familia”, que fue u factor importante para el desarraigo de la tradición japonesa, fue la familia la que siempre incluyo e inculco las costumbres y valores de cada ciudadano, este hecho muestra como Japón empieza a crecer de una forma acelerada, además del cambio tan drástico que se

¹³⁷ *Óp. Cit.* Daniel, Toledo B. Michiko Tanaka, et al. pp. 275-276.

estaba viviendo en el estilo particular de vida japonés, llegando a una sociedad consumista que solo buscaba cada vez más tener “lo último” en tecnología o avances en la vida cotidiana.

El ambiente social, que la gran masificación del consumo provocó en este periodo, se caracterizó principalmente, por la sobre acumulación de riquezas materiales y la búsqueda del bienestar personal, al grado que ambos llegaron a considerarse como virtudes del nuevo pueblo japonés, así la sociedad de aquel país cayó en un automatismo y materialismo que incluso resultó incomodo para los más tradicionalistas.¹³⁸

Consecuentemente, toda tendencia de socialización de la juventud de los países extranjeros se expandió rápido en Japón, al quedar atrás la actitud insular y la desesperación de la posguerra, Japón se encontraba económicamente al nivel de las grandes economías del mundo, y su juventud empezó a actuar como tal.¹³⁹ Hasta los setenta, el gobierno todavía tenía y ejercía control real sobre la sociedad, además que delineaba sus objetivos claramente, fue a través del triangulo de hierro que se conseguía que la nación completa luchara por el mismo ideal y se encaminara hacia un mismo objetivo, es en este contexto que la identidad cultural japonesa, adquirió mayor relevancia en los debates, principalmente en los círculos intelectuales; si bien durante la inmediata posguerra los discursos sobre identidad eran limitados, a partir del rápido crecimiento económico se les dio una dimensión preponderante.

El debilitamiento de todo símbolo nacional, dígase la bandera, himno y la monarquía a causa de la guerra, fue lo que incentivo la redefinición de la identidad, como una forma de llenar el vacío que dejó el fin del imperialismo; el “*Nihonjinron*”, se volvió entonces en la ideología dominante como esencia de la unidad nacional.

¹³⁸ Renato, Ortiz, *Lo próximo y lo distante: la modernidad del mundo*, Ed. Inter zona, Argentina 2003, p.23

¹³⁹ Mita, Munesuke. *Psicología social del Japón moderno*, México: El Colegio de México, 1996, (Trad. Michiko Tanaka), p. 627.

Lo anterior teniendo en cuenta dos principios fundamentales con las que la sociedad japonesa forjaría una idea más amplia de su nación con una única identidad cultural: el hecho de que la sociedad japonesa es única, y la orientación grupal es el patrón cultural dominante; además de que los japoneses son un pueblo homogéneo que constituye una nación unificada racialmente.¹⁴⁰

Es así como, en la sociedad japonesa, se forjó la idea de una nación con una única identidad cultural, no obstante, pese a esta sólida identidad y exaltación de su tradición, Japón se convirtió en una sociedad completamente moderna, que en tan sólo unos años alcanzó a las potencias de la posguerra incluso rebasándolas.

Sin embargo, en general Japón se consideró como una gran nación homogénea que se estaba desarrollando y que aun desarrollada continuaría siendo tradicionalista debido al peso que tenía el sistema de valores junto con la idiosincrasia de la población.

El cambio no podría ser lineal; la dinámica mundial, junto con el elevado nivel de desarrollo de la sociedad, pronto daría un giro al proceso de transformación socioeconómica e iniciaría una nueva etapa de la misma: la crisis del petróleo de 1973, así como la caída del sistema de Bretton Woods, mostrarían los primeros síntomas de un nuevo rumbo en la política del Estado japonés, mismo que impactaría la identidad cultural del país, al colocar a la sociedad en un entorno de diversas influencias culturales.¹⁴¹

2. Desarrollo japonés frente al mundo.

Fue durante el periodo de los años setenta hasta los noventa, en el que se complementó el proceso de apertura al cosmopolitismo de Japón hacia el exterior, y en el que se dio un gran paso hacia la globalización no sólo de su economía, sino de la nación en general, repercutiendo sobre la percepción de la identidad cultural, la pérdida de control de las instituciones tradicionales, así como por la

¹⁴⁰ Chris, Burgess. Maintaining identities: discourses of homogeneity in a rapidly globalizing japan "Electronical Journal of Contemporary Japanese Studies": [citado en octubre de 2008], URL:<http://www.japanesestudies.org.uk/articles/Burgess.html> (consultado 25/11/14)

¹⁴¹ *Ídem.*

gran cantidad de influencias globales que permearon en la conciencia de la sociedad.

En especial, la segunda crisis del petróleo en 1979¹⁴², que incentivó la modificación de la estructura industrial, dejando de lado la industria pesada, además promovía toda industria relacionada con la tecnología y la información; en lo social; el régimen puso mayor énfasis en la mejora de toda condición de vida de la población, pero principalmente, en la vivienda y el desarrollo de la infraestructura urbana, pues el mayor bienestar social se hacía necesario en la medida en que la economía crecía, aunque el ritmo de crecimiento sería más bajo.

En plena crisis económica mundial, la economía japonesa estaba en apariencia estable, llegando a recibir presiones internacionales, teniendo que abrir más su mercado nacional a los productos extranjeros; Estados Unidos y otros países comenzaron a llenar a Japón con exigencias y requerimientos, que iban desde restricciones voluntarias a la exportación hasta la expansión de sus importaciones, incluso se incluyeron peticiones como una mayor participación de las compañías extranjeras en todo proyecto públicos, así como el incremento de su ayuda a países en desarrollo; cediendo a las presiones relativas a la expansión de las importaciones.

Por tal motivo, Japón introdujo políticas como: el recorte unilateral de tarifas, la eliminación de restricciones a la importación, la reforma del sistema de normas de certificación y campañas de promoción de la importación¹⁴³.

Desde que Japón empezó a atravesar las barreras de su aislacionismo, se hizo más activo en el escenario internacional, conformó sus propios procesos de integración y cooperación con las naciones del Sudeste Asiático, además de que generó más mecanismos de ayuda a países en desarrollo; incluso se llegó a convertir en el acreedor número uno del mundo.

¹⁴² Se produjo bajo los efectos conjugados de la revolución iraní y de la Guerra Irán-Irak. El precio del petróleo se multiplicó por 2,7 desde mediados de 1978 hasta 1981. En este nuevo contexto: Japón se ve privado de una parte considerable de sus suministros y, tras 2 años de relativa abundancia y gran estabilidad de precios, el nivel de las reservas es muy pequeño en todos los países. Finalmente, a finales de 1981 la situación se empieza a normalizar con la bajada generalizada de precios por parte de los países productores

¹⁴³ *Óp. Cit.* Chris, Burgess. Maintaining identities: discourses of homogeneity in a rapidly globalizing Japan

Actualmente, Japón es la 5ª economía más grande del mundo en términos de PIB y el 4º mayor importador y exportador mundial. Además su crecimiento económico es estable y constante; registrado como del 2 % en 2012, 1,6% en 2013 y de un 1,4% en 2014.¹⁴⁴

El país es innovador y se encuentra en el desarrollo constante de nuevas tecnologías e industrias; con el desastre nuclear en Fukushima, ha buscado trabajar las industrias de energía solar fotovoltaica, eólica, etc.

Tomando en cuenta los datos anteriores y que Japón forma parte de la Organización para la Cooperación y el desarrollo (OCDE), del Club de París, del G-7, G-8 y G-20. Se puede afirmar que éste país es una potencia económica no sólo regional sino Mundial.¹⁴⁵

Sin embargo, esta apertura e internacionalización, no sería del todo positiva para la tradición japonesa, ya que causó una excesiva presión al interior del país y la sociedad se involucro más en el proceso de globalización, a través de actividades como: migración, la expansión del sector turismo, y la adquisición de productos de moda en occidente, quedando atrás la sociedad aislada de las influencias culturales globales.

Todos los cambios definitivamente, ocurridos en este periodo, hicieron que la imagen del Estado se fuera deteriorando, no sólo por el hecho de que Japón había sido “tocado” por todo problema mundial, sino por la actitud crítica que adquirieron los japoneses respecto de las acciones de su gobierno frente a las necesidades de la población; por ende, el gobierno comenzó a ser más cuidadoso al definir su política social pues pronto se enfrentaría a una sociedad con necesidades cada vez más diversificadas que exigiría cuentas de todo lo que se hiciera.

Con todo lo anterior, la pérdida de control del Triángulo de Hierro se hizo evidente, y la aparición de movimientos ciudadanos vinculados directamente a intereses locales -más que nacionales-, propició que la percepción japonesa

¹⁴⁴ Cfr. Informe del país Japón, Instituto de Fomento, Región de Murcia (en línea) Dirección URL: http://www.institutofomentomurcia.es/c/document_library/get_file?uuid=ea524c13-7143-46bb-a652-513bf9fa9ddf&groupId=10166 (consultado el 07/12/14)

¹⁴⁵ *idem*

dejase de ser positiva. De forma que finalmente se debilitó el poder de la identidad nacional en la conciencia de cada ciudadano, al dejar de ser la nación la principal motivación de sus actos.¹⁴⁶

Lo anterior también es prueba de que los grupos de identificación de las personas tienden a ser más reducidos, llegando incluso al individualismo, en el que la identidad pierde relevancia¹⁴⁷.

Sin embargo, no todo estaba perdido para el carácter nacionalista de los japoneses, el impresionante desarrollo económico que había logrado en décadas anteriores, había sido un logro del ímpetu que invirtieron en la reconstrucción nacional con dedicación y lealtad, -actitudes heredadas de las tradiciones de antaño-. Para este momento, el nacionalismo se encontraba en plena transformación, adoptando para sí mismo principios e ideales económicos con el fin de elevar, nuevamente a Japón por sobre otros países, además de que la sociedad japonesa empezaría a ver y considerar que para lograr la estabilidad y distinción nacional, había que dar cierta prioridad a toda cuestión económica, dictando así un nuevo camino hacia un nacionalismo más del tipo económico.

No obstante, Japón se negó a adoptar una ideología política diferente a aquélla heredada de la post-guerra, pues se mantuvo atado a principios no militaristas y neoliberales que le habían llevado a su poder económico frente al mundo, sin embargo, igual existen grupos nacionalistas que se oponían principalmente a las consecuencias que el rápido proceso de industrialización y modernización nacional ha heredado a Japón, estos percibieron que es en el *kokutai* japonés en donde se encontraba la respuesta para superar la degeneración social y el daño ambiental que la adopción de los principios liberales habían generado.

La sociedad japonesa del Siglo XXI, poco tiene que ver con el Japón culturalmente homogéneo, pregonado durante la década de 1980, como un país totalmente distinto a Europa o América, esta transformación fue el resultado de la

¹⁴⁶ *Idem.*

¹⁴⁷ *Ídem.*

apertura de Japón, así como la paulatina incorporación a los esquemas de pensamiento europeo y americano.

Si bien es verdad que la globalización ha acelerado este tránsito hacia una sociedad totalmente moderna, de no haber existido un desarrollo económico y social orientado hacia el exterior, no ocurriría tal nivel de penetración de parámetros universales, que aunque han dejado de ser determinados totalmente por EE.UU y Europa exclusivamente.

Con la entrada al nuevo milenio, ha sido más visible la metamorfosis que ha sufrido la sociedad japonesa, ya que al cerrarse un ciclo surgen evaluaciones respecto al estado en que todo se encuentra, qué tanto cambio la sociedad, qué tan visible se ha vuelto el desarraigo de la tradición, una serie de cuestionamientos que junto con la inestabilidad social que conlleva la recesión económica permiten apreciar que difícilmente hoy puede afirmarse que en sentido estricto ésta sea una sociedad que conserva intactos su cultura y valores tradicionales; el grado de desarrollo del país y su inmersión en el fenómeno de la globalización hacen que Japón se aleje cada día más y a un ritmo más acelerado, pero que sin duda alguna ha deteriorado, afectando por tanto el fuerte sentido de identidad cultural de antaño¹⁴⁸.

Todos los cambios que Japón ha ido sufriendo a lo largo de su historia, - pero principalmente dentro de su sociedad-, fueron provocados por las transformaciones tanto económicas, políticas como culturales, y han complicado la organización de su sociedad, ya no se puede estudiar a partir de tomar en cuenta ideas tradicionalistas, ahora nos encontramos con una sociedad bastante diversa, abierta al exterior y aunque un tanto individualista, en la que el gobierno ya no ejerce un control similar al de antes, la sólida fortaleza de lo que antes era el triangulo de hierro, poco a poco se ha ido debilitando, y los ciudadanos lejos de acatar toda regla establecida por el gobierno, las cuestionan, opinan, deciden y participan cada vez más de una manera mucho más activa en toda toma de decisiones del país.

¹⁴⁸ *Ídem.*

No obstante, en el Japón actual, también existen grupos nacionalistas que no son más que el resultado de la importación de ideas y principios ajenos a la cultura japonesa, que han tenido a bien oponerse a los lazos e imposiciones del extranjero, evocando la singularidad nacional.

A partir de esto, hoy Japón se propone la revalorización de la cultura e historia del país, haciendo énfasis en las enseñanzas del *Nihonjinron* y el *Shinto*; este tipo de nacionalismo, conocido como nacionalismo de resurgimiento, se manifiesta con diferente magnitud acorde con el momento y fenómeno que le evoque, de ello que, en diversas ocasiones, consienta ideas de supremacía y dominio, o bien de cohesión y lealtad.¹⁴⁹

Respecto a esta reflexión, vale la pena denotar principalmente tres elementos, que –sin demeritar los demás factores- nos acercan más a lo profundo de la organización actual de la sociedad japonesa y se consolida el nuevo nacionalismo japonés frente a los procesos complejos de transculturalización, globalización y pérdida de las identidades nacionales:

1. En primer lugar existe la presencia de una sociedad civil cada vez más consolidada, que presiona más al gobierno en diversos temas que son de su interés
2. En segundo lugar, se posicionan las minorías étnicas tradicionales, que por mucho fueron negadas como grupos étnicos diferentes al japonés.
3. Por último, se encuentran los residentes extranjeros, que constituían para el 2005 poco más de dos millones dentro del país.

Así, la estructura social actual ha ido incorporando la relación de los individuos con las instituciones sociales, retomando a la vez, los atributos propios de la nacionalidad japonesa.

Sin embargo, siempre el nacionalismo ha tendido a definir la identidad japonesa en términos positivos, identificando cada rasgo singular de los sistemas japoneses con la armonía social y el desarrollo económico viable.

¹⁴⁹ *Loc.cit.* Chris, Burgess. Maintaining identities

2.1 Japón ante el auge asiático. Un ejemplo en la región.

En los últimos años, aquella mejora económica en la mayoría de los países asiáticos, junto con una clara consolidación democrática, así como la creciente estabilidad de todas sus sociedades, poco a poco han demostrado que el progreso japonés está siendo seguido por un gran número de países asiáticos; nos encontramos con un país cuyo papel en el mundo es creciente, siempre destacando su poder económico o financiero así como igual de rescatable es su plano político.

Esta influencia de Japón dentro de la región asiática, podemos dividirla en tres partes, a mi parecer importantes, la primera como ejemplo para la confianza en las propias posibilidades como nación asiática (en este caso el colonialismo europeo en Asia, con excepción de Japón, es como quedan esas percepciones de que los asiáticos podrían salir adelante, pronto las luchas anti-coloniales se intensificaron en Asia Pacífico, como simples ejemplos de esto, nos encontramos con una Indonesia emancipada de Holanda, Vietnam derrotando primero a Francia y luego a los Estados Unidos, en China el Partido Comunista venciendo y las guerrillas fueron especialmente activas en los antiguos territorios británicos o en Filipinas.

En realidad, la relación más directa entre japoneses y el deseo de independencia de los países asiáticos, fue escasa, pero aquí lo importante que resulta de interés señalar, fue que la derrota de los colonizadores europeos había creado una nueva situación que hizo imposible volver a la paz colonial del periodo de entre guerras como si nada hubiese ocurrido, es así como, sin habérselo propuesto o ni siquiera imaginado, aquí Japón proveyó al resto de Asia Pacífico de un claro ejemplo en el que autoafirmarse y convencerse de sus propias capacidades, los asiáticos ya lo habían hecho, estaba claro que para Asia Pacífico el concepto occidental de modernidad y “perfección” dejó de ser la única referencia¹⁵⁰.

¹⁵⁰ Cfr. Florentino, Rodao García. Antonio López Santos. El Japón contemporáneo. Ed. Universidad de Salamanca, España 1998, p. 73.

Una segunda parte que podemos tomar como ejemplo para Asia Pacífico, sería como un ejemplo de creación de un modelo político estable y prospero. La existencia de un sistema de gobierno estable y capaz de ofrecer una prosperidad material; todos los logros japoneses han sido, de alguna manera, envidiables en todos aspectos y, aunque han tomado ciertas características occidentales, han sabido adaptarlo a sus propias características, el resultado es haber sido el modelo de democracia más imitado dentro del continente.

Al igual que en Japón, en ciertos países de Asia Pacífico, el voto no se decide por programas políticos sino dependiendo de las redes de apoyo y en función de los beneficios que pueda ofrecer cada candidato para su circunscripción, ya sea por medio de regalos o de contactos con el poder central, por ejemplo, para conseguir una carretera, entonces nos encontramos con que, la democracia en la región, está adaptada de EE.UU y Europa, pero el sello de la validez para Asia Pacífico está claramente reflejada en Japón. Por lo tanto, durante el periodo de posguerra, el ejemplo político japonés ha pasado de tener principalmente cierta función negativa, que podría denominarse de anti-imperialismo occidental, a ofrecer una imagen positiva que se podría denominar como una clara autoconfianza asiática. Ahora supone más un ejemplo a favor de los logros propios que en contra de los de otros, ya sean occidentales o no.¹⁵¹

En el plano cultural, la seguridad y difusión de los valores propios de su cultura, es algo que caracteriza bastante bien el carácter japonés, confianza que se ha visto reflejada en el giro en cuanto a su auto percepción, tras su derrota en la guerra de pacifico, esa visión sobre ellos mismos comenzó a ser un tanto negativa, y buscaron en su propia cultura para poder explicar el porqué de aquel camino erróneo que les había llevado al desastre, no obstante, con el paso del tiempo, esa visión sobre ellos mismos paso a ser la opuesta como consecuencia de su éxito económico que poco a poco ha ido creciendo, y de ahí que surgiera el llamado *Nihonjinron*, explicado en un capítulo anterior, como mero ejemplo del nacionalismo cultural japonés, buscando explicar las razones del auge japonés en

¹⁵¹ *Ibidem.* p. 76

las propias características culturales más que en lo tomado y adaptado del mundo occidental.

Es por esto que se entiende que el *Nihonjinron* puede llegar a ser calificado como el precedente más claro de la actual argumentación sobre los valores asiáticos, en ocasiones en el pasado, ciertos países llegaron a avergonzarse de sus tradiciones, y las veían como la causa de su retraso inminente, ahora solo las miran como la base de su progreso.

Al igual que en Japón, la situación asiática poco a poco ha cambiado, cada cultura asiática ha ido tomando como ejemplo el japonés, señalando aspectos positivos en su propia cultura y sacándolos a relucir; aunque el nacionalismo cultural japonés y los valores asiáticos provienen de una misma base conceptual, el énfasis de cada teoría ha cambiado, ya que queda claro que siempre habrá diferencias entre Japón y el resto de Asia Pacífico.

Mientras los japoneses han preferido apoyarse en la ideología del grupo, basados en la unidad y el interpersonalismo como base del éxito, en la actualidad se reivindican más ciertos valores; en definitiva, los países asiáticos han seguido el ejemplo japonés, ya sea consciente o inconsciente, tanto en un plano político como en lo cultural.¹⁵²

3. Nacionalismo en el Japón contemporáneo

Dentro del Japón contemporáneo, nos encontramos con que conviven dos tipos principales de nacionalismo, uno que recuerda al periodo entre guerras y uno más medido.¹⁵³

El primer tipo de nacionalismo fue desarrollo entre los años 70's y 80's y es conocido como nacionalismo cultural renaciente, vinculado ampliamente con el *Nihonjinron*. Este tipo de ideología cultural se ha centrado en torno a la actividad de toda élite japonesa de pensamiento, sectores educados de la población que

¹⁵² *ídem.*

¹⁵³ Es claro que el nacionalismo hubiese sido visto como algo negativo, aun así, cabe señalarse que por eso era necesario que los japoneses empezaran a promover un nacionalismo sano y prudente.

han respondido favorablemente y se ha preocupado por el redescubrimiento, redefinición y reafirmación de la singularidad japonesa¹⁵⁴.

El segundo tipo de nacionalismo puede entenderse en relación al viejo nacionalismo, tomado del sistema imperial y todos los símbolos que representaba, mismos temas que en algún momento fueron atacados por ser demasiado extremistas, ahora llamado nacionalismo “revivalista”¹⁵⁵, en el sentido de que el renacimiento de los valores positivos de algunos de los símbolos y las prácticas del viejo nacionalismo son consideradas ya necesarias y como nuevos elementos del nuevo nacionalismo en Japón.

Existe por tanto una visión desde el grupo llamado la generación de guerra y su forma de ver el nacionalismo es un tanto diferente; centrados en su forma de educación y como es que ven así el nacionalismo; este grupo, había recibido una parte o el total de su educación secundaria para finales de la guerra en Japón, por tanto este grupo tenía edad suficiente como para formar una idea sobre la sociedad de antes del final de la guerra así como también para tener un recuerdo relativamente claro de antes de la guerra o en tiempos de guerra.

En esta época, se decía que el nacionalismo debía ser generado en forma espontánea e igualmente era típico de la reacción defensiva de los educadores de más edad con respecto a este tema, en resumen, se hacía necesaria la implementación tanto de temas y figuras nacionalistas para poder acuñar un nacionalismo contemporáneo mucho mejor fundamentado no solo en símbolos y prácticas del antiguo nacionalismo, sino que estos mismos revalorizarlos y restaurar elementos que se habían perdido con el paso de los años¹⁵⁶.

El grado en el que se apoyan los símbolos y las prácticas del viejo nacionalismo, hoy en día varía de un individuo japonés a otro, como ejemplo esta la figura de la institución imperial, la que es considerada primero como símbolo de la nación,, en segundo lugar como una tradición consagrada por el tiempo y por último, considerada como una figura paternal para los japoneses y su principal

¹⁵⁴ Cfr. Kosaku Yoshino. *Cultural nationalism in contemporary Japan: An sociological enquiry*, Great Britain, 1992, pp. 203-208.

¹⁵⁵ Que trae consigo nociones de un nacionalismo japonés que se creía extinto.

¹⁵⁶ *Ibidem*. pp. 208-209

representante, si bien, en la actualidad, esa generación de guerra se muestra renuente a hablar o discutir el tema de la figura imperial, se debe en parte a la tradición conservadora de no discutir este asunto abiertamente y en parte porque nunca habían pensado seriamente en la figura imperial; no era el emperador como tal lo que admiraban antes de la guerra, sino el sistema de valores morales y las relaciones sociales (que el emperador simbolizaba) lo que los japoneses admiraban¹⁵⁷.

Puede que parezca superficial la mera cuestión de ver al emperador como símbolo nacional en esencia, sin embargo más bien se trata de la afirmación de los valores morales tradicionales japoneses, pero se podría argumentar que esto era, después de todo, la esencia misma del sistema imperial, en sí, la noción de dicho sistema imperial, para entender el nacionalismo japonés, se refiere a las características políticas, sociales, culturales, psicológicas y otras de la sociedad japonesa, que el emperador, como fuente de autoridad nacional, representaba, finalmente tenemos que esta figura, se refiere a un patrón específico de las relaciones interpersonales, como la piedad filial hacia los padres, la lealtad a la familia, paternalismo, a las relaciones sociales y así sucesivamente¹⁵⁸.

En otro sentido, el nacionalismo toma a la religión como núcleo de cualquier comunidad que busque un sentido de pertenencia; la sociedad moderna necesita la regeneración periódica de los valores morales necesarios para ser gobernada y civilizada –por decirlo de alguna forma-.

El nacionalismo –como ya se había explicado- consiste en dos aspectos principales relacionados entre sí, los aspectos de la identidad y el de la solidaridad, la primera ocupándose de la exploración, formulación y el énfasis en identidad de un país, y el segundo con la creación, mantenimiento y mejora de solidaridad entre todos los miembros de una nación. Sí la identidad nacional puede formularse sobre la base de la diferenciación de una nación de los demás, y la afirmación de una visión específica de la continuidad histórica de una nación, el nacionalismo cultural renaciente ha promovido la idea de la especificidad de la

¹⁵⁷ *Ibidem.* pp. 208-219

¹⁵⁸ *Ídem*

identidad japonesa entre aquellos “educados” y que empiezan a cohabitar en esta nación¹⁵⁹.

Ahora llega una encrucijada en la que comparamos los tipos de nacionalismo ya vistos, por un lado, si bien el *nihonjinron* no conduce intrínsecamente a la conservación y la mejora de la solidaridad nacional, teniendo en cuenta que este interés intelectual solo se ha limitado a las secciones de la población altamente educada, si puede llegar a promover significativamente el sentido espacial de los japoneses en contra de los no japoneses entre ciertos sectores de la población, aun así, no se afirma una visión estable de la continuidad histórica.

Por el contrario, el nacionalismo revivalista, sirve para reafirmar la identidad de la nación japonesa en su mayoría a través de la dimensión temporal, el sistema del emperador, en particular, es un símbolo de gran importancia para poder asegurar la longevidad histórica, cultural y social de la nación japonesa.

En 2014, Japón presenta un nacionalismo un tanto fragmentado, en el sentido de que existen diversos grupos sociales y diferentes personas, y por tanto diferentes percepciones y actitudes hacia las formas en que la identidad nacional japonesa y la solidaridad, deben ser cada vez más reafirmados y reconstruidos, esto debiéndose principalmente a que estos distintos grupos e individuos tienen diversas maneras de percibir la identidad nacional, siempre viéndolas desde su punto de vista y a partir de sus actividades y prácticas del día a día¹⁶⁰.

Para ejemplificar: aquellos hombres de negocios o incluso intelectuales, tienden a tener ideas orientadas positivamente a la de *Nihonjinron*, ya que las de la singularidad de la cultura social japonesa les proporcionaron perspectivas útiles sobre la gestión japonesa y las prácticas empresariales en el contexto internacional, ahora bien, una de las razones por las que las personas de más edad tienden a orientarse más positivamente hacia el viejo nacionalismo, es que

¹⁵⁹ *Ídem.*

¹⁶⁰ *Ibidem.* pp. 222-226.

se encuentran algunas de las prácticas relacionadas con el sistema imperial, que tienen una aplicación práctica en la disciplina de los más jóvenes.

Ahora se espera que otros grupos sociales dentro de Japón, como campesinos, artesanos, burócratas, entre otros, puedan tener su propia percepción y una idea más clara de la identidad nacional, pudiendo juntar estas dos ideas de un Japón “viejo” lleno de costumbres y ritos, así como del Japón intelectual, para así incluso tener una nueva versión nacionalista.

La principal tarea del nacionalismo viejo o primario, fue sin duda la de crear la identidad nacional, donde no solo se trataba de la identidad étnica de cada japonés, sin importar condición o clase social, se trataba de unificar toda tradición de la nación; la identidad y la unidad nacional ya están evidentemente presentes, no es demasiado simplista asumir que cualquier idea que toca los aspectos comunitarios y familiares de la sociedad japonesa, los modos no-lógicos de pensamiento y conciencia, con el tiempo se pueden absorber un sistema más completo de la ideología nacionalista del Japón de hoy¹⁶¹.

El nacionalismo se refiere –finalmente-, al sentimiento de pueblo que compromete a una comunidad con ciertas características distintivas de otras, y a la voluntad de mantener y mejorar esa distinción dentro de un Estado autónomo, siempre dependiendo también del momento histórico en el que la comunidad se llegase a encontrar, empleando así este concepto de nacionalismo, e indagando así más en el proceso de nacionalismo cultural por el cual la identidad cultural nacional se ha reinventado, mantenido y fomentado en la sociedad japonesa contemporánea.

El nacionalismo en general, puede servir como protección contra la violencia simbólica o física de las potencias extranjeras, o en ocasiones puede convertirse en una fuente de la opresión en sí, del mismo modo, el nacionalismo cultural puede ayudar a reafirmar y preservar la diversidad de las culturas del mundo contra el efecto de homogeneización de las culturas o civilizaciones extranjeras predominantes, pero también tiene el potencial de obstaculizar el

¹⁶¹ *Ídem.*

entendimiento internacional a través de un énfasis excesivo en la singularidad de la nación.

3.1 Cultura tradición y modernidad.

Indudablemente la sociedad japonesa contemporánea se ha internacionalizado, y este proceso sigue latente, sin embargo, no se puede saber a ciencia cierta cuando llegara su fin, teniendo en cuenta que este país está en constante evolución y que además va incorporando más y más elementos extranjeros a su cultura, esto claro sin perder su propia esencia. Hay que tomar en cuenta que gran parte de la cultura japonesa tiene incorporados elementos culturales de otros países, lo que se le consideraría como un sincretismo plural.

Una de las principales características de la cultura japonesa, es esa habilidad que tienen para traer cultura externa, es decir, adoptan los elementos que creen son buenos para el progreso del país, también llamado “*itoko-dori*” que literalmente significa “tomar las cosas buenas”¹⁶².

A través de la historia, se ha visto como Japón ha ido progresando y se ha convertido en una nación totalmente nueva, que ha sabido como levantarse después de haber participado en varias guerras; en la actualidad Japón es uno de los principales productores de tecnología, además de que la forma de vivir de sus habitantes ha ido cambiando conforme su paso a la modernización, todo esto sabiendo combinar los elementos tecnológicos, políticos y culturales de occidente con sus prácticas y tradiciones japonesas, como lo ha venido haciendo desde la restauración *Meiji* hasta la actualidad, lo que le ha permitido su pleno desarrollo.

Sabiendo además aplicar los principios del capitalismo, Japón es considerado por los demás países asiáticos, como la nación más occidentalizada, las críticas que le han hecho han sido porque se ha dejado influenciar por el extranjero perdiendo poco a poco parte de su identidad cultural, pero a pesar de eso, han sabido cómo defender la identidad manteniendo sus tradiciones, las cuales difunden en el ámbito del hogar y de la educación, que inculcan el

¹⁶² Cfr. Roger J. Davies, Osamu Ikeno. *The japanese mind: understanding contemporary japanese culture*, Periplus Editions, United State 2002. pp. 129-130.

mantener las tradiciones japonesas y el respeto hacia el prójimo, esto ha conseguido que las nuevas generaciones no pierdan los principios de la cultura occidental, sin meterse a la dinámica del pensamiento occidental.¹⁶³

Sin embargo, el mito del Ryuandyi, -siendo un extremo de la visión típica sobre el Japón-, dice que todo el país resiste el paso del tiempo, que al final continúa siendo básicamente lo mismo, y que los japoneses son contemplativos y tienen un sentido religioso inigualable; este mito insiste en que el alma japonesa es casi impenetrable.¹⁶⁴

En la actualidad, los japoneses tienen mayor contacto con la forma de vida occidental, además de que conviven con la tecnología y la modernidad, a pesar de ser una nación donde se manifiestan diferentes tipos de culturas, los japoneses se encuentran lejos de perder su identidad, porque saben mantener y defender ese espíritu japonés. Este principio de la adopción cultural selectiva, fue la ideología que “dicto” o pregonó el príncipe *Shotoku*, personaje que desde el año 607 hasta la actualidad forma parte importante de la historia del país, apareciendo incluso en los billetes de Japón.¹⁶⁵

La introducción de elementos importados ha tenido mayor significación en el nivel formal donde parecía que afectaba menos a los valores tradicionales, especialmente en el proceso de industrialización, a pesar del proceso cultural de selección, que trajo consigo el progreso económico y político para el país, pueden llegar a alterar a los sectores ambientales y sociales.

La sociedad japonesa, está en un proceso evolutivo en donde el núcleo cultural se mantiene intacto, y que a lo largo de la historia las próximas generaciones lo conservaran a pesar de seguir con la idea “consumista” que tienen hoy en día los jóvenes de Japón, seguirá existiendo ese sentido nacional.

Japón es un país que se encuentra en constante cambio, además de estar siempre pendiente de lo que puede adoptar o modificar para aplicarlo de acuerdo a su cultura y necesidades, para mejorar al país, esta asimilación le ha servido

¹⁶³ *Op. Cit.* Lothar Knauth. pp. 140-141.

¹⁶⁴ *Ídem.*

¹⁶⁵ *Cfr.* Taichi Sakaiya, *¿Qué es Japón?*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile 1996, pp. 163-165.

para convertirlo en una de las grandes potencias económicas y políticas sin perder nunca la esencia nacional.

No obstante, en este sentido cabe aclarar que:

1. Al interior de Japón: la urbanización, apogeos y declives de la economía, el bienestar social, adopción de valores universales, la incorporación a organizaciones internacionales de todo tipo, y todos los cambios al exterior del país, el fortalecimiento de las empresas transnacionales, la expansión de comunicaciones así como el fortalecimiento de la sociedad civil y de las ONG, habían provocado la modificación de la mentalidad del japonés promedio y el estilo de vida de estos y sus valores.
2. Sin embargo la esencia revivalista del Nihonrinjon es en gran parte responsable del auge de “lo japonés” y el rechazo las estructuras liberales estadounidenses; es decir, Japón construye su propio liberalismo.

CONCLUSIONES

Japón, ha pasado por ciertos esquemas de modernidad cuyas consecuencias han sido cada vez más determinantes para su transformación antes y después de la SGM, este país ha ido transitando desde el tradicionalismo hasta la modernidad, con todos estos cambios, la sociedad japonesa parece desvincularse de su cultura tradicional y el Estado ha cedido espacios a otros actores, tanto globales como subnacionales, incluso se ha puesto en tela de juicio la estructura ideológica y simbólica que sostiene la unidad nacional desde la posguerra o desde la propia construcción del Estado-nación moderno.

El imperio desarrolló cierta política expansionista que le permitió incorporar territorios de su periferia, cuyas poblaciones intentó asimilar a la propia cultura japonesa; la identidad nacional entonces se concibió, a partir de la construcción de una identidad cultural única, que excluía a las minorías al tiempo que se les consideraba “asimiladas” a la cultura mayoritaria, junto con esto, toda la ideología sintoísta, logro forjar el carácter japonés a partir de un sólido sistema de valores que trajo consigo la exaltación nacionalista japonesa, que a su vez, junto con todo lo que pasaba en el mundo internacional, llevo a Japón a entrar a la Guerra, que poco después sería derrotada y ocupada por los aliados.

Después de la SGM, el Estado japonés fue reformado en su totalidad, con ayuda de los vencedores, y es así como logro y entro en un proceso de apertura hacia el exterior, involucrándose en todo lo internacional, lineamientos bajo los cuales empezó con sus acciones para desarrollar su industria, abrirse al comercio exterior y todo el desarrollo económico y social; este “repentino” auge del país, pronto provoco que éste avanzara hacia una nueva fase de apertura que, sin quererlo, lo llevaría a la entrada de costumbres insertadas por un mundo globalizado y que además servirían de impulso para las relaciones internacionales, pero que finalmente no apartaría las tradiciones ancestrales que enaltecerían aún más este nacionalismo japonés dentro y fuera de la isla.

Una vez que el país japonés había superado la devastación de la guerra, y entro en la etapa de crecimiento económico, la cultura empezó nuevamente a

cobrar valor, después de la guerra, empieza a darse una serie de debates sobre la identidad cultural de la nación, formándose así una nueva base ideológica, misma que gira en torno al carácter singular de la propia sociedad japonesa, el cual establece la imagen de la nación japonesa como un pueblo homogéneo formado por una única raza, y un solo patrón cultural que conforma su comportamiento social.

En todo lo anterior, la identidad nacionalista japonesa, aún conserva su esencia a pesar de todo lo sufrido en su historia y mantiene su concepción, en ocasiones un tanto llena de estereotipos, a veces al exterior, éstas no se vuelven otras por el simple hecho de haber evolucionado, pues se trata más bien de una incorporación de nuevos parámetros e ideas que nutren la cuestión cultural que existía con anterioridad.

Japón es uno de los pocos países en los que es posible la convivencia entre la tecnología y costumbres del nuevo Siglo XXI con las más antiguas tradiciones y valores nacionales; pues contiene varios mundos dentro de sí mismo, mundos en los que la súper tecnología tiene entrada y cabida en una sociedad que llega a ser hasta cierto punto consumista, pero que finalmente no desdeña - por ejemplo- la vieja ceremonia del té, los valores familiares, morales, éticos y estéticos que por siglos han estado presentes en la isla.

Después de haber expuesto los aspectos conceptuales, históricos, religiosos, culturales, filosóficos, políticos, económicos y todos aquellos que se consideraron pertinentes para comprender la noción multidimensional del nacionalismo japonés, es posible concluir que:

1. Japón nace desde tiempos muy remotos, constituyéndose propiamente como nación y Estado al mismo tiempo.
2. La restauración *Meiji* es la primera pauta del nacionalismo moderno.
3. Se observa que el Estado japonés se conformó como un Estado-nación moderno, utilizando parámetros externos, como resultado del agotamiento del régimen feudal y de la presión que ejercían las potencias occidentales que amenazaban su soberanía.

4. El poder político surge junto a una concepción nacionalista muy fuerte y ambas son inseparables.
5. Gracias al nacionalismo, Japón constituye un hito de la convivencia entre la modernidad y la tradición para el desarrollo.
6. Un proceso importante de modernización del Estado japonés fue la inserción en el psique poblacional de la industrialización progresiva para hacer resurgir a la nación de la franca derrota.
7. Motivado por su rivalidad con el mundo Japón incorporó innovaciones institucionales de las potencias de la época –SGM- al mismo tiempo que se hizo parte del intercambio económico internacional; que no sólo le permitió la industrialización, sino que también involucró a la sociedad en un proceso de construcción de identidades.
8. El debilitamiento de todo símbolo nacional a causa de la guerra, fue el motor de la redefinición de la identidad, como una forma de llenar el vacío que dejó el fin del imperialismo; el “*Nihonjinron*”, se volvió entonces en la ideología dominante.
9. El nacionalismo contemporáneo de un enfoque no neoliberal se forja en dos principios fundamentales: la sociedad japonesa es única, y la orientación grupal es el patrón cultural dominante.
10. La conciencia nacional y el interés estatal son en el caso de Japón la misma cosa; tradición y modernidad se complementan, y esto es probablemente lo peculiar del nacionalismo japonés.
11. Por su poder de compartimentalización, la sociedad japonesa pudo resistir excepcionalmente bien la penetración de valores extranjeros.
12. El Triángulo de Hierro forma parte de un esquema de valores de respeto a la autoridad que desciende simbólicamente de la veneración al Emperador, y mediante él, la población japonesa respeta y alimenta la estructura estatal.
13. La relación histórica entre el auge de los diferentes tipos de nacionalismo y el posicionamiento favorable del Estado japonés

frente al mundo, nunca había sido tan notable como en el periodo post SGM, donde la correlación entre la dicotomía tradición-modernidad y la realidad coyuntural del mundo globalizado convergen de forma única en un plano de tolerancia y adaptación.

14. Finalmente, el nacionalismo japonés –efectivamente- ha funcionado como un catalizador del cambio y transformación del sistema político y económico japonés a lo largo de su historia; más notablemente a partir de la SGM, la adaptación a los esquemas liberales y la no militarización desarrolló un tipo de nacionalismo económico ideológico que le permitió una transición libre al Estado al auge económico y desarrollista convirtiéndolo en una potencia mundial.

Japón hace gala a su vez de la serena energía de la madurez y de la fresca y el potencial infinito de lo nuevo, así ha demostrado, de forma concluyente que la súbita revelación de su poder no es un milagro efímero, lo cierto es que Japón es antiguo y nuevo a la vez, no puede permanecer inerte a las transformaciones sociales y mucho menos a todas aquellas experiencias exteriores que sirven de impulso y transformación al interior, sino que es un país que tiene que reaccionar, ya sea positiva o negativamente ante las demandas de sus gobernados, la acción gubernamental entonces, se vuelve un ejercicio de poder representativo de la eficiencia y eficacia gubernamental tendiendo, por tanto, a la búsqueda de propuestas que justifiquen su existencia y provoquen una reacción positiva en la población.

Por otro lado, el futuro sólido de Japón, dependerá de las políticas puestas por el gobierno, y de las propias dinámicas sociales que nacen y renacen en el propio imaginario colectivo que considera a la nación japonesa como modelo a seguir en el entorno internacional, y para lo cual apuesta a sus tradiciones más convencionales y conservadoras que enaltecen este sentido nacionalista, entonces podemos decir, que todo aquel sincretismo social, cultural y económico en la región asiática ha sido definido por el mero desarrollo japonés, y los seguirá siendo en la medida en que supere el reto que representa el fuerte surgimiento de otras potencias orientales económicas.

Toda la transformación social, económica, política y cultural de Japón vivida durante todos estos años desde su ingreso a un nuevo mundo industrializado y globalizado, han tenido un gran impacto en la propia identidad cultural de Japón, sin embargo no ha sido capaz de eliminar su esencia nacionalista, de hecho es esta esencia la que ha logrado llevarlo hasta donde se encuentra hasta estos días llegando a ser un referente en la escena internacional de éxito y superación, su riqueza cultural difícilmente desaparecerá, tanto su gobierno como su misma gente han jugado un papel central en eso, al cuidar permanentemente el aspecto cultural e identitario que los hace ser japoneses, lo que le ha permitido basar su desarrollo a partir de factores internos, tomando lo necesario para seguir en el ámbito exterior como potencia económica, sin perder de vista su interior como nación única.

GLOSARIO

AISLACIONISMO: Política practicada por un Estado, consistente en negarse a intervenir en los conflictos internacionales y limitar sus relaciones con los demás países.

ÁMBITO INTERNACIONAL: Es el espacio limitado en donde se desarrollan las relaciones recíprocas y organizadas entre Estados pertenecientes a una comunidad internacional. Esas relaciones son intensas, duraderas, desiguales, y sobre ellas se asienta un cierto orden común.

AUTODETERMINACIÓN: Derecho que posee la población de un país a darse la forma de gobierno que desee dentro de un Estado ya constituido.

CHAUVINISMO: Exaltación desmesurada de lo nacional frente a lo extranjero.

COLONIALISMO: Sistema de explotación y enajenación masiva de las materias primas y otros recursos de un territorio, efectuada por un Estado extranjero por medio de su ocupación permanente, con fuerte contingentes militares y el establecimiento de una organización política y administrativa directa.

COSMOVISIÓN: “visión del mundo”, es una imagen o figura general de la existencia, realidad o "mundo" que una persona, sociedad o cultura se forman en una época determinada; y suele estar compuesta por determinadas percepciones, conceptualizaciones y valoraciones sobre dicho entorno.

CULTURA: El término cultura, que proviene del latín “cultus”, hace referencia al cultivo del espíritu humano y de las facultades intelectuales del hombre. Su definición ha ido mutando a lo largo de la historia. La cultura es una especie de tejido social que abarca las distintas formas y expresiones de una sociedad determinada. Por lo tanto, las costumbres, las prácticas, las maneras de ser, los rituales, los tipos de vestimenta y las normas de comportamiento son aspectos incluidos en la cultura. Otra definición establece que la cultura es el conjunto de informaciones y habilidades que posee un individuo. Para la UNESCO, la cultura permite al ser humano la capacidad de reflexión sobre sí mismo: a través de ella, el hombre discierne valores y busca nuevas significaciones.

DIVERSIDAD: La diversidad (del latín diversitas) es una noción que hace referencia a la diferencia, la variedad, la abundancia de cosas distintas o la desemejanza. La diversidad cultural refiere a la convivencia e interacción entre distintas culturas. La existencia de múltiples culturas está considerada como un activo importante de la humanidad ya que contribuye al conocimiento. Cada persona, por otra parte, tiene derecho a que su cultura sea respetada tanto por otras personas como por las autoridades.

ESTADO-NACIÓN: organización política de población homogénea que comparte cultura, lengua, con un gobierno que sirve a los intereses de esta.

GLOBALIZACIÓN: Tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales. La globalización es un proceso de interacción e integración entre la gente, las empresas y los gobiernos de diferentes naciones. Es un proceso en función del comercio y la inversión en el ámbito internacional, el cual cuenta con el respaldo de las tecnologías de información. Este proceso produce efectos en el medio ambiente, la cultura, los sistemas políticos, el desarrollo y la prosperidad económica, al igual que en el bienestar físico de los seres humanos que conforman las sociedades de todo el mundo.

HEGEMONÍA: Supremacía que un Estado ejerce sobre otros.//Supremacía de cualquier tipo.

IDEOLOGÍA: Doctrina filosófica centrada en el estudio del origen de las ideas. Conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.

IMPERIALISMO: Según Lenin, se define como la fase monopólica del capitalismo, misma que tiene cinco características:

- 1) El grado de concentración de capital llega a un grado tan avanzado que se crean los monopolios.
- 2) Creación del capital financiero.
- 3) Exportación de capitales.
- 4) Repartición del mundo entre los capitalistas.
- 5) Ha terminado el reparto del mundo entre las potencias capitalistas.

PLURALISMO: Sistema por el cual se acepta o reconoce la pluralidad de doctrinas o posiciones. En la esfera de la política, el pluralismo implica la participación de varios grupos sociales en la vida democrática. Esto quiere decir que el pluralismo valora y hasta promueve que sectores con diferentes ideologías formen parte de los procesos electorales o de la toma de decisiones de un gobierno,

PODER: poder es la habilidad de influir en el comportamiento de otras personas de manera deliberada y en la dirección prevista. El término autoridad ha sido usado para el "poder percibido" como legítimo por la estructura social.// Por poder se entiende cada oportunidad o posibilidad existente en una relación social que permite a un individuo cumplir su propia voluntad.

POLÍTICA: actividad orientada en forma ideológica a la toma de decisiones de un grupo para alcanzar ciertos objetivos. También puede definirse como una manera de ejercer el poder con la intención de resolver o minimizar el choque entre los intereses encontrados que se producen dentro de una sociedad.// Arte, doctrina u opinión referente al gobierno de los Estados. Actividad de quienes rigen o aspiran a regir los asuntos públicos.

POLÍTICA EXTERIOR: Es el conjunto de políticas, decisiones y acciones, que integran un cuerpo de doctrina coherente y consistente, basado en principios claros, sólidos e inmutables, forjados a través de su evolución y experiencia

histórica; permanentemente enriquecido y mejorado; por el que cada Estado, u otro actor o sujeto de la sociedad internacional, define su conducta y establece metas y cursos de acción en todos los campos y cuestiones que trascienden sus fronteras o que pueden repercutir al interior de las suyas ; y que es aplicado sistemáticamente con el objeto de encauzar y aprovechar el entorno internacional para el mejor cumplimiento de los objetivos trazados en aras del bien general de la nación y de su desarrollo durable, así como de la búsqueda del mantenimiento de relaciones armoniosas con el exterior.

REALIDAD INTERNACIONAL: Se desarrolla en un marco de pluralidad de Estados independientes que despliegan entre sí relaciones comerciales y convicciones suficientemente estrechas para generar una regulación jurídica.//Realidades de un contexto global en proceso de profundas transformaciones estructurales, tanto en el plano de la distribución del poder mundial como en el mapa de la competencia económica global.

SHOGUN: Título de los personajes que gobernaban el Japón, en representación del emperador. Era un rango militar y título histórico en Japón concedido directamente por el emperador. Hasta 18684 el shōgun se constituyó como el gobernante de facto de todo el país, aunque teóricamente el emperador era el legítimo gobernante y éste depositaba la autoridad en el shōgun para gobernar en su nombre.

SOCIEDAD: Es el conjunto de relaciones humanas en las que un grupo de Estados conscientes de que comparten intereses y valores, se perciben vinculados por un sistema de reglas comunes que articulan sus relaciones e inspiran sus instituciones. Existen diferentes corrientes interpretativas que tienden a mostrar dos aspectos esenciales de la sociedad internacional: el primero se refiere a su carácter mundial, es decir, es una sociedad que carece de entorno externo; el segundo, alude a su naturaleza, pues en ella conviven, por lo menos, dos realidades o dos lógicas que interactúan en su seno: la que conforman los Estados en sus relaciones mutuas y la que se desprende de las relaciones transnacionales que se establecen entre los individuos y grupos. En sus

dimensiones históricas, la idea de sociedad internacional es equiparable a la de sociedad interestatal

TRADICIÓN: conjunto de bienes culturales que se transmite de generación en generación dentro de una comunidad. Se trata de aquellas costumbres y manifestaciones que cada sociedad considera valiosas y las mantiene para que sean aprendidas por las nuevas generaciones, como parte indispensable del legado cultural.// Transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, ritos, costumbres, etc., hecha de generación en generación. Noticia de un hecho antiguo transmitida de este modo.

TRANSNACIONALIZACIÓN: Noción que define y engloba lo que excede el marco de una nación.// Establecimiento de empresas no sólo en su país de origen sino que también se constituyen en otros países para realizar sus actividades mercantiles, tanto venta, compra o producción en los países en los que se han establecido

Fuente:

Hernández-Vela, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, Tomo I y Tomo II, Editorial Porrúa, México, 2002, Pp. 1-1235.

-Pereira, Juan Carlos, *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior*, [En línea] URL: http://books.google.com.mx/books?id=NfiqCK4xlOMC&pg=PA672&dq=asuntos+internacionales&hl=es&ei=0bFsTri_DJOEsALw8biqBA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=7&ved=0CEoQ6AEwBg#v=onepage&q=asuntos%20internacionales&f=false, [Consultado: 24 de septiembre de 2014].

ANEXO II

CONSTITUCION DE 1889 (Preámbulo y primeros capítulos)

Texto:

Habiendo ascendido al trono de una sucesión lineal ininterrumpida durante siglos, en virtud de las glorias de nuestros antepasados, y deseando fomentar el bienestar y desarrollar las facultades morales e intelectuales de nuestros amados súbditos, los mismos que han sido favorecidos con el cuidado benévolo y la vigilancia afectuosa de nuestros antepasados; esperando mantener la prosperidad del Estado de acuerdo con nuestro pueblo y contando con su apoyo, por el presente promulgamos, en cumplimiento de nuestro edicto imperial del duodécimo día del décimo mes del decimocuarto año de Meiji, una ley fundamental del Estado, que exhiba los principios que servirán de guía a nuestra conducta e indicarán a nuestra descendencia, y a nuestros súbditos y su descendencia, lo que tendrán que acatar eternamente.

Hemos heredado de nuestros antecesores los derechos de soberanía del Estado que legaremos a nuestros descendientes. Ni nosotros ni ellos dejarán de ostentarlos en el futuro, de acuerdo con las cláusulas de la Constitución que promulgamos.

Declaramos ahora respetar y proteger la seguridad de los derechos y la propiedad de nuestro pueblo, al que garantizamos el completo disfrute de ellos dentro de los límites de los preceptos de la presente Constitución y de la ley.

La Dieta imperial será convocada para el año vigésimo tercero de Meiji, y la fecha de su comienzo será la de la puesta en vigor de esta Constitución.

Cuando en el futuro se necesitare enmendar cualquiera de sus cláusulas, nosotros o nuestros sucesores asumiremos el derecho de iniciativa y someteremos un proyecto de enmienda a la Dieta imperial, la cual votará la reforma de acuerdo con las condiciones impuestas por la presente Constitución, y ni nuestros descendientes ni nuestros súbditos podrán efectuar alteración alguna operando de otro modo.

Nuestros ministros, en nuestro nombre, serán responsables de llevar adelante la presente Constitución, y nuestros súbditos, presentes y futuros, asumirán para siempre el deber de obediencia a ella.

Capítulo I. El Emperador

Artículo I. El Imperio del Japón será regido y gobernado por una línea de Emperadores ininterrumpida a través de los siglos.

Artículo II. El trono imperial será heredado por los descendientes imperiales masculinos según lo establecido por la ley de la Casa Imperial.

Artículo III. El Emperador es sagrado e inviolable.

Artículo IV. El Emperador es la cabeza del Imperio; reúne en sí los derechos de soberanía, que ejercita de acuerdo con las disposiciones de la presente Constitución.

Artículo V. El Emperador ejerce el Poder Legislativo con el consentimiento de la Dieta Imperial.

Artículo VI. El Emperador sanciona las leyes y ordena su promulgación y ejecución.

Artículo VII. El Emperador convoca la Dieta Imperial, la inaugura, cierra y prorroga, y disuelve la Cámara de Representantes.

Artículo VIII. El Emperador, ante la urgente necesidad de mantener la seguridad nacional o de impedir calamidades públicas, dicta, cuando la Dieta Imperial no celebra sus sesiones, ordenanzas imperiales en vez de leyes. Estas ordenanzas deben ser presentadas a la Dieta Imperial en la sesión siguiente, y cuando no sean aprobadas el gobierno las declarará inválidas para el futuro.

Artículo IX. El Emperador dicta o hace que se dicten las ordenanzas necesarias para dar cumplimiento a las leyes, o para mantener la paz pública y el orden, y fomentar el bienestar de los súbditos. Pero la ordenanza no alterará, en modo alguno, cualquiera de las leyes existentes.

Artículo X. El Emperador establece la organización de las diferentes ramas de la administración y los salarios de todos los funcionarios civiles y militares a quienes nombra y despide. Las excepciones especialmente establecidas en la presente Constitución o en otras leyes estarán de acuerdo con las respectivas estipulaciones.

Artículo XI. El Emperador tiene el mando supremo del ejército y de la marina.

Artículo XII El Emperador determina la organización del ejército y la marina y su permanencia en tiempo de paz.

Artículo XIII. El Emperador declara la guerra, concierta la paz y concluye los tratados.

Artículo XIV. El Emperador declara el estado de sitio. Sus condiciones y efecto serán determinados por la ley.

Artículo XV. El Emperador confiere títulos de nobleza, grados, órdenes y otras distinciones honoríficas.

Artículo XVI. El Emperador ordena las amnistías, perdones, conmutaciones de penas y rehabilitaciones.

Artículo XVII De conformidad con las disposiciones de la ley de la Casa Imperial, se instituirá una Regencia. El regente ejercerá en nombre del Emperador los poderes que pertenecen a éste.

JAPÓN	ANEXO II JAPÓN VS OCCIDENTE	OCCIDENTE
<ul style="list-style-type: none"> -Según la leyenda descrita en el Kojiki¹⁶⁶ y en el Nihonshoki¹⁶⁷, Japón fue fundado en el siglo VII a. C. por el Emperador Jinmu. -Gran influencia China y Coreana. -Idea y valores colectivos y colaborativos. -Gran interés por el mismo individuo -Visión más detallada de su entorno y cultura. (Visión holística) -Pensamiento dinámico -Religión Shintoista y budista -Alfabeto=ideogramas, como asociación de ideas. -Cultura jerarquizada, respeto a la misma -Respeto a lo familiar -Orden moral, sentido de lealtad en cualquier ámbito -Gran control emocional -Perseverancia (constantes) -En cuanto al trabajo existe una cultura igualitaria, compromiso y hace poco hincapié en la especialización del trabajo. -Capitalista con valores tradicionales -Culto a la obediencia, todo lo referente al colectivo es más importante -Comportarse de una forma apropiada significa ajustarse a las expectativas de otros siendo esto más importante que conseguir logros personales. 		<ul style="list-style-type: none"> -Bases de su civilización a partir de ciudades sumerias, del antiguo Egipto, culminando en la cultura grecorromana o clásica. -Herencia clásica. Lenguas europeas. -incluye Europa y colonias europeas. América, Sudáfrica y parte de Oceanía. -Individualismo- "Cultura del ego" -Visión analítica de su cultura -Pensamiento estático -Separación autoridad espiritual y autoridad temporal. -Religión monoteísta -Existencia de un solo alfabeto. -Ambiciosos -"Poco control emocional" -Trabajo basado en especializaciones -Meramente capitalista (mundo globalizado) -En cuanto al trabajo, se ve al trabajador como herramienta -la acción autentica es la que está motivada, elegida libremente y que es resultado de las intenciones y de los objetivos de cada uno.

Fuentes: -Piergiorgio M. Sandri. En que pensamos distinto los occidentales de los orientales, Revista electrónica en línea, en:

<http://www.lavanguardia.com/estilos-de-vida/2012/54267/en-que-pensamos-distinto-los-occidentales-de-los-orientales.html>. Barcelona, 2/03/2012.

-Samuel P. Huntington, El occidente: único, no universal, Revista Meta política, en: <http://www.mty.itesm.mx/dhcs/deptos/ri/ri95-801/lecturas/lec185.html>

¹⁶⁶ es el libro histórico más antiguo que se conserva sobre la historia de Japón. Literalmente, significa "registro de cosas antiguas". Éste menciona a otra compilación más vieja que se dice fue destruida por el fuego.

¹⁶⁷ es el segundo libro más antiguo sobre la historia de Japón.

FUENTES DE CONSULTA

Bibliografía

- Álvarez Ossorio Ignacio; Carlos Taibo, *Nacionalismo español, esencias, memoria e instituciones*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2007
- Barbero, Jesús Martín, *Las identidades en la sociedad multicultural. En: Los Rostros de la identidad*. Compiladores: Carmen Elena Alemán/Fernando Fernández. Venezuela, EQUINOCCIO, 2001.
- B. Jansen Marius, *The making of modern Japan*, The Belknap press of Harvard university press, Cambridge, Massachusetts, London 2000,
- Beasley, W.G. *The Meiji Restoration*, Stanford, editorial University Stanford Press, 1972.
- Brown, Michel, Owen Cote. *Nationalism and Ethnic Conflict*, Cambridge mass: International Security Reader 1997.
- Brownlee, John, *FOUR STAGES OF THE JAPANESE KOKUTAI (NATIONAL ESSENCE)*, University of British Columbia, conference October 2000.
- . Dale Peter, *The Myth of Japanese Uniqueness*, 1986
- Clark, Gregory, *The Human-Relation Society and the Ideological Society*. The Japan Foundation Newsletter, August-September, 1978.
- Cohen, Theodore, *Remaking Japan: The American Occupation as New Deal*, The free press, 533pp.
- Anthony D. Smith, *Nacionalismo y Modernidad*, España, Editorial Akal, 2000
- Delannoï, Gil, Taguieff, Pierre, (compiladores), *Teorías del nacionalismo*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1993.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, fuente fidedigna de la estructura y del idioma español.
- Díaz Polanco Héctor, *Elogio de la Diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*, México, Siglo XXI, 2006,

- Dutch, Karl, *El análisis de las Relaciones Internacionales*, México, Gernika, 1999.
- Gellner, Ernest, *Naciones y Nacionalismo*, Madrid, Alianza universal, 1988.
- Hall, John Whitney, *Historia Universal siglo XXI: el imperio japonés*, Siglo XXI, España 1973, 356 pp.
- Hernández-Vela Salgado Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, México, Porrúa, 2002
- Iddens, Anthony, *Sociología*, 4ed. España: Alianza editorial, 2004, 565 pp.
- J. Mutel, *Japón. El fin del shogunato y el Japón Meiji 1853-1912*. Barcelona. vicens-vives, 1972.
- J.Davies Roger, Osamu Ikeno. *The japanese mind: understanding contemporary japanese culture*, Periplus Editions, United State 2002
- Jiménez Rojas, Yanet, *El carácter singular de Japón: algunos criterios e interpretaciones*, Universidad de la Habana, en Observatorio de la Economía y la Sociedad del Japón, enero 2008
- Kedouie, Elie. *Nacionalismo*. Madrid, Centro de estudios constitucionales, 1988.
- Knauth Lothar, *La modernidad del Japón*, México, UNAM, Facultad de filosofía y letras, 1980, 220 pp.
- Lavelle, Pierre, *El pensamiento japonés*. Ed. Acento. Madrid, 1998.
- Littlewood, Ian. *The idea of Japan: Western Images, Western Myths*, Secker & Warburg, 238 pp.
- López Santos, Antonio. et al., *El Japón contemporáneo*, Ediciones Universidad de Salamanca 1998.
- Mikiso, Hane, *Breve historia de Japón*, Madrid España, Alianza Editorial, 2003
- Morgenthaler García Laura, *Identidad y pluricentrismo lingüístico. Hablantes canarios frente a la estandarización*, Madrid, Iberoamericana, 2008
- Munesuke, Mita, *Psicología social del Japón moderno*, México: El Colegio de México, 1996, (Trad. Michiko Tanaka).

- Napoleoni, Loretta. *Economía canalla, la nueva realidad del capitalismo*. PAIDOS, México 2008. 285 pp
- Ortiz, Renato, *Lo próximo y lo distante: la modernidad del mundo*, Ed. Inter zona, Argentina 2003,
- Petras, James, Henry Veltmeyer, *El imperialismo en el siglo XXI. La globalización desenmascarada*. Editorial Popular, 2da edición, 2002.
- Rocker R, *Nacionalismo y cultura*, Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, 1977
- Rodao García Florentino. Antonio López Santos. *El Japón contemporáneo*. Ed. Universidad de Salamanca, España 1998,
- Saint John Barday Glen, *Revoluciones de nuestro tiempo, Nacionalismo del siglo XX*, Inglaterra, FCE, 1975
- Sakaiya Taichi, *¿Qué es Japón?*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile 1996,
- Serra, Rojas Andrés, *Diccionario de ciencia política*, 2ed. México: UNAM, Facultad de Derecho: Fondo de Cultura Económica, 1998, 768 pp.
- Sen Amartya, *Identidad y violencia. La ilusión del destino*, Madrid, Katz Editores, 2008
- Togores Sánchez, Luis Eugenio, *Japón en el siglo XX. De imperio militar a potencia económica*. Arco. Madrid, 2000.
- Toledo B. Daniel, Michiko Tanaka, et al, *Japón: su tierra y su historia*, México: El colegio de México, 1991, 244 pp.
- Tsurumi, Shunsuke. *A cultural of postwar Japan: 1945-1980*, Kegan paul international, 174 pp.
- Uscanga, Carlos, *La política comercial de Japón frente a los retos de una estrategia de interacción múltiple*, en Rosas, Ma Cristina y E. Reyes, Giovanni (coordinadores) *Que las "Rondas" no son buenas.... La OMC y la Ronda Doha: ¿proteccionismo vs desarrollo?*, México, UNAM, SELA, 2003.

- Villoro Luis, *Sobre la identidad de los pueblos en Estado plural, pluralidad de culturas*, México, Paidós, 2002.
- Yanaga Chitosi, *Japanese people and Politics*, New York, 1964,
- Yoshino Kosaku. *Cultural nationalism in contemporary Japan: A sociological enquiry*, Great Britain, 1992,

Fuentes Electrónicas:

- Anderson, Ronald S. *La evolución de la educación desde la época feudal hasta los tiempos modernos*, 1975, pp. 157-173. (en línea) Dirección URL: <http://es.scribd.com/doc/45658837/La-Evolucion-de-La-Educacion> (consultado 20/11/14).
- Burgess, Chris, *Maintaining identities: discourses of homogeneity in a rapidly globalizing japan* "Electronical Journal of Contemporary Japanese Studies": [citado en octubre de 2008], URL:<http://www.japanesestudies.org.uk/articles/Burgess.html>
- Buruma Ian, *Japan In the Spirit World*, [en línea], The new York review of books, Junio 6 1996.
- Buruma Ian, *Tokyo Boogie-Woogie*, The new York review of books, junio 28 1990.
- Buruma Ian, *We Japanese*, The new York review of books, Marzo 12 1987.
- Buruma Ian, *What Keeps the Japanese Going?*, Marzo 17 1988.
- Chung, Hae Wang, *El papel de Asia en la economía mundial*, junio 2006, [en línea], banco de corea, URL: <http://www.bcra.gov.ar/pdfs/eventos/chung.pdf> (consulta: 29 mayo de 2012)
- Era Showa, *Mundo Japón: another 21th century blog*, véase en: <http://bartjapanworld.blogspot.mx/2013/04/era-showa.html>. (27/08/14)

-Fernández, Yusuf. *El nuevo nacionalismo japonés*. [En línea], Webislam, Dirección de URL: http://www.webislam.com/articulos/18312-el_nuevo_nacionalismo_japones.html (consulta: 23 mayo de 2012)

-Fukuyama, Francis. *El problema con el nacionalismo japonés*, [En línea], Project syndicate: a world of ideas. Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/the-trouble-with-japanese-nationalism/spanish> (consulta: 23 de mayo de 2012)

-Manabe Kazufumi, Harumi Befu. *Japanese Cultural Identity: an empirical investigation of nihonjinron*, [en línea], German Institute for Japanese Studies. Dirección URL: http://www.dijtokyo.org/doc/JS4_Manabe_Befu.pdf. (7-mayo-2013)

-Monje, Adolfo. *Pluralismo y Nacionalismo Japonés*, [en línea], A parte Rei Revista de Filosofía. Dirección URL: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/monje36.pdf> (consulta: 23 mayo de 2012)

-Ranko Bugarski, *Lengua, nacionalismo y la desintegración de Yugoslavia*», en: Revista de Antropología Social, Universidad Complutense de Madrid, n.º 6, 1997, pp. 19-20.

-Román, Alfredo (2012), “El papel de la burocracia en la estrategia de desarrollo económico de Japón”, en Calva, José Luis (coord.), *Estrategias económicas exitosas en Asia y América Latina*, México: Consejo Nacional de Universitarios/Juan Pablos Editores.

Informe del país Japón, Instituto de Fomento, Región de Murcia (en línea) Dirección URL: http://www.institutofomentomurcia.es/c/document_library/get_file?uuid=ea524c13-7143-46bb-a652-513bf9fa9ddf&groupId=10166 (consultado el 07/12/14)

-S/A, *El nacionalismo en el siglo XIX: conceptualización y tipología*, Documentos históricos [en línea], Dirección URL: <http://historiamundial/nacionalismo.pdf> (consulta: 15 octubre de 2012)

-S/A, *Japan economy “getting stronger”*, [en línea], BBC NEWS 2004, Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/1/hi/business/3755993.stm>.

-S/A, *Japón y los límites del nacionalismo*, [en línea], Particularidades del nacionalismo japonés, URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/cortes_m_mr/capitulo3.pdf

-S/A, *La experiencia histórica de Japón: la paradoja de la modernidad no axial*. [en línea], UNESCO, Dirección URL: <http://www.unesco.org/lissj/rics151/eisendtadt.htm>. (6 mayo de 2013).

-S/A, *Nacionalismo*, Enciclopedia 1996, [en línea], Universidad del Valle de México, Dirección URL: <http://mural.uvm.es/martete/nacionalismo.html> (consulta: 15 octubre de 2012)

-S/A, *Nacionalismo: en busca del concepto*, Documentos históricos, Dirección URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/cortes_m_mr/capitulo1.pdf (consulta: 15 octubre de 2012)

- El nacionalismo en el siglo XIX: conceptualización y tipología, Documentos históricos [en línea], Dirección URL: <http://historiamundial/nacionalismo.pdf> (consulta: 15 octubre de 2012)

-Sofos. Grupo de Estudio y Trabajo Académico, Concepto de Nación, [en línea], otraparte.org, Colombia, URL: <http://www.otraparte.org/actividades/sofos/doc-sofos/doc-sofos-20100306.pdf>.

-Sorai, Mamoru, *Historia de una democracia diferente: la posguerra de Japón*, [en línea], Istore “Japón según los japoneses”, Año VI, Núm 21 2005, en: http://www.istor.cide.edu/archivos/num_21/dossier4.pdf